



# ¿BIENESTAR PÚBLICO O BENEFICIO PRIVADO?

La provisión universal de servicios públicos como la sanidad y la educación es indispensable para reducir la brecha tanto entre ricos y pobres como entre mujeres y hombres. Una tributación más justa de las rentas más altas puede contribuir a financiar estos servicios.

Nuestro sistema económico no funciona igual para todo el mundo. Cientos de millones de personas viven en la pobreza extrema mientras las élites más ricas obtienen enormes ganancias.

A pesar de que el número de multimillonarios se ha duplicado desde el inicio de la crisis económica y sus fortunas crecen a un ritmo de 2500 millones de dólares al día, las élites económicas y las grandes empresas tributan a los tipos más bajos de las últimas décadas. Esto tiene un coste humano enorme, que se traduce por ejemplo en la falta de personal docente para niñas y niños o de medicamentos en los centros de salud. La provisión privada de este tipo de servicios penaliza a las personas pobres y favorece a las élites. Las mujeres son las principales perjudicadas ya que, a través de la innumerable cantidad de horas que dedican al trabajo de cuidados no remunerado, son quienes en último término se encargan de suplir las carencias de los servicios públicos.

Es necesario que transformemos nuestras economías a fin de garantizar la provisión universal de servicios públicos básicos como la sanidad y la educación. Para lograrlo, las personas y empresas más ricas deben tributar lo que les corresponde justamente. Esto contribuirá a reducir de manera significativa la brecha existente tanto entre ricos y pobres como entre mujeres y hombres.

Este documento ha sido escrito por Max Lawson, Man-Kwun Chan, Francesca Rhodes, Anam Parvez-Butt, Anna Marriott, Ellen Ehmke, Didier Jacobs, Julie Seghers, Jaime Atienza y Rebecca Gowland. Oxfam agradece la colaboración de Elizabeth Njambi, Charlotte Becker, Anna Ratcliff, Jon Slater, Ana Arendar, Patricia Espinoza Revollo, Irene Guijt, Franziska Mager, Iñigo Macías Aymar, Kira Boe, Katie Malouf-Bous, Katharina Down, Nabil Ahmed, Matthew Spencer, Oliver Pearce y Susana Ruiz en su elaboración. Los autores también agradecen la generosa colaboración de distintos expertos: Arjun Jayadev, Liepollo Lebohang Pheko, Deborah Hardoon, Gabriel Zucman, Debbie Budlender, Kate Pickett, Stephen Kidd, Patrick Asuming, Matthew Martin, Jonathan Ostry, Karin Stenberg y Danny Dorling. Este informe forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org).

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con [policyandpractice@oxfam.org.uk](mailto:policyandpractice@oxfam.org.uk).

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con

ISBN 978-1-78748-367-5 en enero de 2019. DOI: 10.21201/2019.3651

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y Teresa Cavero, y revisado por Alberto Sanz Martins, Iñigo Macías Aymar, Hernán Cortés Saenz y Annie Thériault.

Foto de portada: Judith es profesora en una escuela de la provincia Équateur, en la República Democrática del Congo. El director de la escuela falleció a causa del virus del Ébola, y Judith tuvo que estar en cuarentena durante 21 días como medida de precaución. Tras la cuarentena, Oxfam le proporcionó ayuda para que pudiera reinserirse en su comunidad. Oxfam también ha construido en la escuela instalaciones para lavarse las manos y una zona de descanso para los estudiantes y profesores que no se encuentren bien, y ha promovido prácticas de higiene. Foto: Alain Nking/Oxfam.

# ÍNDICE

<b>Prólogos.....</b>	<b>4</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>8</b>
Principales recomendaciones.....	9
Apostemos por el bienestar público, no el beneficio privado .....	10
La fractura que amenaza con destruirnos .....	14
El papel esencial de los servicios públicos para luchar contra la desigualdad .....	18
Elegir el bienestar público, no el beneficio privado .....	27
<b>1 La desigualdad está fuera de control .....</b>	<b>29</b>
Nuestros líderes no abordan la creciente brecha entre ricos y pobres .....	29
Otro gran año para los multimillonarios.....	30
Un mal año para la reducción de la pobreza.....	32
¿por qué la brecha entre ricos y pobres es importante? .....	34
<b>2 Desigualdad económica y desigualdad de género.....</b>	<b>38</b>
Las políticas económicas y su impacto en las mujeres y los hombres .....	39
Desigualdad y trabajo de cuidados no remunerado .....	41
<b>3 Cómo los servicios públicos y la protección social pueden contribuir a la reducción de la desigualdad.....</b>	<b>45</b>
Avances, pero irregulares y desiguales.....	47
Los servicios públicos de baja calidad GENERAN desigualdad en muchos países.....	48
¿cómo pueden los servicios públicos y la protección social reducir la desigualdad? .....	50
¿Qué tipo de servicios públicos y protección social tienen mayor impacto en la reducción de la desigualdad? .....	54
<b>4 Financiación de servicios públicos y protección social universales....</b>	<b>65</b>
Las grandes fortunas y empresas deben tributar lo que les corresponde .....	66
La lucha contra la corrupción.....	73
El papel de la ayuda internacional.....	74
La amenaza de la deuda .....	76
<b>5 Luchando por un mundo más justo .....</b>	<b>78</b>
Notes.....	81

# PRÓLOGOS

## **Nellie Kumambala, profesora de secundaria en Lumbadzi, Malaui**



Siempre he querido ser profesora. Mi padre, que murió en 2015, fue profesor de matemáticas durante toda su vida. Fue él quien me inspiró y me transmitió el deseo de ser profesora. Ya llevo 19 años enseñando. Mis hermanas también se dedican a la enseñanza. ¡Somos una familia de profesoras!

Doy clases en la escuela secundaria de mi comunidad. Las alumnas y alumnos

de mi colegio vienen de familias muy pobres. La mayoría tienen que recorrer grandes distancias a pie porque no tienen otra escuela más cerca. Muchos vienen a clase con el estómago vacío, lo cual dificulta el aprendizaje. En nuestra escuela, el problema es que no tenemos libros de texto suficientes, las aulas están en muy mal estado y apenas tenemos materiales didácticos. Tenemos que compartirlos.

Durante mis años como profesora, he conocido a muchísimas niñas y niños muy inteligentes, con calificaciones por encima de la media, a pesar de venir de entornos pobres. Recuerdo a Chimwemwe Gabisa, que era brillante en matemáticas, la mejor alumna que he tenido. Terminó la secundaria, pero no pudo ir a la universidad porque no tenía cómo pagársela.

He visto los caros colegios privados de la ciudad, que las niñas y niños de familias ricas sí pueden permitirse, y tienen unas instalaciones fantásticas. Me parece injusto que sea mucho más difícil para los alumnos y alumnas recibir una buena educación en las escuelas públicas. Apenas reciben ayuda para poder estudiar.

Gracias a este informe de Oxfam, he podido descubrir las enormes diferencias que actualmente existen entre ricos y pobres en el mundo. Cómo unos pocos tienen tanto, y la mayoría tiene tan poco. ¿Cómo puede permitirlo Dios? Todos los meses pago los impuestos que me corresponden en base a mi escaso salario. No entiendo por qué quienes lo tienen todo no tributan lo que deberían, y así contribuyen a financiar el desarrollo.

Si tuviéramos más dinero, podríamos mejorar mucho nuestra escuela. Podríamos dar de desayunar a los alumnos y alumnas, y libros de texto. Podríamos ayudarles a cubrir necesidades básicas como los uniformes escolares y otros materiales, como los cuadernos de ejercicios. Así, por lo menos tendrían más oportunidades en la vida. Sería maravilloso poder hacerlo.



## Nick Hanauer, emprendedor e inversor de capital riesgo



Soy un profesional del capitalismo. He fundado o financiado 37 empresas, y fui el primer inversor externo de Amazon. La lección más importante que he aprendido en mis décadas de experiencia con el capitalismo de mercado es que la moral y la justicia son condiciones indispensables para la prosperidad y el crecimiento económico. La avaricia no es buena.

El problema es que prácticamente todas las figuras con cierta autoridad, desde economistas y políticos a los medios de comunicación, nos dicen lo contrario. La actual crisis de desigualdad es consecuencia directa de ese fracaso moral. Esta sociedad exclusiva y enormemente desigual,

basada en la riqueza extrema de unos pocos, puede parecer inamovible e inevitable en este momento, pero llegará el día en que se derrumbará. En algún momento se producirán alzamientos, a los que seguirá un caos que no beneficiará a nadie, ni a las personas ricas como yo, ni tampoco a las más pobres, que de todos modos ya han quedado relegadas.

Para evitar esta crisis existencial, tenemos que clavar una estaca en el corazón de esta religión neoliberal que ofrece recompensas inmediatas a la avaricia, pero a costa de nuestro futuro. Debemos sustituirla por un nuevo marco económico que Oxfam ha denominado "economía humana", basado en el reconocimiento de que la justicia y la inclusión no son resultado de la prosperidad económica, sino su causa.

Tan solo una sociedad que aspire a que todas las personas formen parte de su economía puede prosperar a largo plazo. Para construir esa sociedad, los más ricos deben pagar los impuestos que les corresponden. No obstante, como demuestra el informe de Oxfam de este año, actualmente están haciendo lo contrario. Los tipos máximos de los impuestos que gravan a las personas y empresas más ricas son los más bajos de las últimas décadas, y los niveles sin precedentes de evasión y elusión fiscal permiten a las élites económicas tributar aún menos.

No existe justificación moral para este comportamiento más allá del dogma neoliberal, ya desacreditado, según el cual, si todo el mundo maximiza su egoísmo, de algún modo el mundo se convertirá en un lugar mejor. En realidad, esta idea es contraproducente también desde el punto de vista económico, ya que el ciudadano medio, que es quien dinamiza la economía, se está empobreciendo para que los multimillonarios puedan engordar sus cuentas bancarias. No me cabe absolutamente ninguna duda de que los más ricos de nuestra sociedad pueden y deben tributar mucho más, a fin de contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y una economía más próspera.

Como muestra el informe de Oxfam, si nuestros Gobiernos fuesen capaces de gravar la riqueza de manera más justa, podríamos garantizar que todas las niñas y niños tengan oportunidades de futuro. Podríamos garantizar que nadie viva con miedo a enfermar por no poder pagar los costes sanitarios, ya sea en la India o en mi propio país, Estados Unidos. Podemos y debemos utilizar esta riqueza para construir economías y sociedades mejores y más equitativas.

La actual ortodoxia neoliberal nos enseña que la inclusión y la justicia son un lujo. Que la sanidad y la educación deben quedar a merced del libre mercado, de manera que tan solo quienes puedan pagar estos servicios tengan acceso a ellos. Que reducir la tributación de los más ricos será beneficioso para el crecimiento económico. Sin embargo, se trata de una visión errónea y retrógrada.

En última instancia, la verdadera fuente del crecimiento económico y de una civilización floreciente es precisamente nuestra humanidad, y no la falta de ella. Se trata de un imperativo no solo para activistas y el mundo académico, sino para el conjunto de la población, incluidos los multimillonarios. No es una cuestión de si podemos permitirnos hacerlo, sino más bien de si podemos permitirnos *no* hacerlo.

## **Gro Harlem Brundtland, miembro fundadora de The Elders, directora general de la Organización Mundial de la Salud entre 1998 y 2003 y primera mujer en ocupar el cargo de primera ministra de Noruega**



Como Oxfam lleva señalando los últimos cinco años, el actual nivel de desigualdad económica es una auténtica catástrofe. Según la investigación de Oxfam, en la actualidad, tan solo 26 personas poseen la misma riqueza que los 3800 millones de personas que componen la mitad más pobre de la humanidad. El año pasado eran 43 personas. Si bien cada vez hay un mayor consenso

político para abordar la desigualdad extrema, incluyendo la fijación de un objetivo de desarrollo sostenible específico sobre esta cuestión, ha llegado la hora de adoptar medidas reales.

El excelente informe de Oxfam *¿Bienestar público o beneficio privado?* recomienda una herramienta práctica con la que todos los países pueden reducir la desigualdad: la provisión de servicios públicos universales y gratuitos. El informe se centra en el incomparable papel que desempeñan los servicios públicos, como la sanidad y la educación, a la hora de luchar contra la pobreza, reducir la desigualdad y combatir la desigualdad de género. Desde mi experiencia como ex primera ministra de Noruega y ex directora general de la Organización Mundial de la Salud, suscribo totalmente este mensaje.

En un gran número de países, la atención sanitaria y la educación de calidad están solo al alcance de quienes tienen dinero, mientras que millones de personas carecen de acceso a servicios sanitarios que les salvarían la vida, o bien caen en la pobreza porque deben pagar enormes sumas para su atención sanitaria. Las mujeres, las niñas y los niños son los principales perjudicados, ya que tienen una mayor necesidad de estos servicios, pero menor acceso a los recursos económicos. En algunos países, las mujeres en situación de pobreza y sus bebés llegan a ser encarceladas en los hospitales por no poder pagar los costes sanitarios del parto.

La solución a este problema resulta sencilla: servicios públicos universales y gratuitos. Lamentablemente, este mecanismo probado para la reducción de la desigualdad suele enfrentarse a poderosos intereses políticos.

Para superar estos intereses y ser capaces de ofrecer unos servicios públicos equitativos, los Gobiernos y líderes políticos deben realizar una gran inversión, tanto de recursos públicos como de capital político. La provisión de servicios públicos universales y gratuitos no solo permitiría mejorar los indicadores sociales, acelerar el crecimiento económico y reducir las desigualdades, sino que además se trata de una decisión política inteligente que puede reforzar la cohesión social y dejar un sólido legado a las generaciones futuras.

El primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”. Siete décadas después de la adopción de este documento histórico, el presente informe de Oxfam constituye un sólido recordatorio de este principio, así como del enorme reto que supone conseguir que estas hermosas palabras se hagan realidad.

La lucha contra la desigualdad sigue siendo uno de los principales retos a los que actualmente se enfrenta la humanidad, y la provisión de servicios públicos universales es una herramienta de probada eficacia para hacerle frente. Debemos adoptar medidas urgentes para combatir la desigualdad extrema y construir un futuro más justo, saludable y armonioso para todas las personas, y no solo para una minoría.

# RESUMEN

## ¿BIENESTAR PÚBLICO O BENEFICIO PRIVADO?

LA RIQUEZA DE LOS MILLLONARIOS HA CRECIDO 900 000 MILLONES DE DÓLARES EL ÚLTIMO AÑO, ES DECIR,

**2 500 MILLONES DE DÓLARES AL DÍA.<sup>1</sup>**



LA POBREZA EXTREMA ESTÁ AUMENTANDO EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA.

Datos recientes muestran que 3 400 millones de personas (casi la mitad de la humanidad) rozan la pobreza extrema y viven con menos de 5,50 dólares al día.

**5,50 DÓLARES AL DÍA.<sup>2</sup>**



LOS HOMBRES POSEEN UN 50% MÁS DE LA RIQUEZA MUNDIAL QUE LAS MUJERES<sup>3</sup>.



UN RECIENTE ESTUDIO SOBRE LA SITUACIÓN EN TRECE PAÍSES EN DESARROLLO HA REVELADO QUE EL 69% DE LA REDUCCIÓN TOTAL DE LA DESIGUALDAD SE DEBE AL GASTO EN EDUCACIÓN Y SALUD.<sup>4</sup>



SI EL 1% MÁS RICO PAGASE UN 0,5% MÁS DE IMPUESTOS SOBRE LA RIQUEZA, SE RECAUDARÍA MÁS DINERO DEL NECESARIO PARA...

  
escolarizar a los  
**262 MILLONES**  
de niñas y niños que actualmente no tienen acceso a una educación...



  
...y proveer servicios de atención sanitaria que salvarían la vida a  
**3,3 MILLONES**  
de personas.<sup>5</sup>

Sources:

Forbes. (2018); Methodology Note.<sup>1</sup>

Banco Mundial. (2018a).<sup>2</sup>

A. Shorrocks, J. Davies and R. Lluberas. (2018). Global Wealth Report 2018.<sup>3</sup>

N. Lustig. (2015).<sup>4</sup>

Nota metodológica, op cit.<sup>5</sup>



## PRINCIPALES RECOMENDACIONES

Los Gobiernos deberían escuchar a sus ciudadanas y ciudadanos y adoptar medidas pertinentes para reducir la desigualdad. Todos los Gobiernos deberían **establecer una serie de metas y planes de acción concretos y sujetos a plazos definidos, como parte de los compromisos adquiridos en virtud del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 10 sobre desigualdad**. Estos planes deberían incluir medidas en los siguientes ámbitos:

1. **Universalizar la provisión gratuita de servicios públicos como la salud y la educación que funcionen también para las mujeres y las niñas.** Dejar de apoyar la privatización de los servicios públicos. Ofrecer pensiones, prestaciones por hijos y otras prestaciones sociales a todas las personas. Diseñar todos los servicios de manera que se garantice que también benefician a las niñas y las mujeres.
2. **Liberar tiempo a las mujeres reduciendo los millones de horas no remuneradas que dedican cada día al cuidado de sus familias y sus hogares.** Posibilitar que quienes realizan este trabajo esencial puedan manifestar su opinión en la toma de decisiones en materia presupuestaria. Invertir en servicios públicos como el abastecimiento de agua, la red eléctrica y las guarderías para reducir el tiempo que dedican las mujeres al trabajo de cuidados no remunerado. Diseñar todos los servicios públicos de manera que beneficien a las personas que disponen de poco tiempo libre.
3. **Poner fin a la carrera a la baja en la tributación de las personas más ricas y las grandes empresas.** Gravar la riqueza y el capital a niveles más justos. Poner fin a la carrera a la baja en los impuestos sobre la renta empresarial y de las personas físicas. Acabar con la evasión y la elusión fiscal de las grandes empresas y fortunas. Consensuar un nuevo conjunto de normas e instituciones a nivel mundial que permitan rediseñar el sistema tributario para que sea justo, en un proceso en el que los países en desarrollo participen en pie de igualdad.

*En 2018, Mukesh Ambani ocupaba el decimonoveno puesto en la lista anual de millonarios de Forbes, y es el ciudadano indio más rico. Vive en Mumbai, en una torre de más de 170 metros de altura valorada en 1000 millones de dólares, lo que la convierte en la residencia privada más cara del mundo.<sup>6</sup>*

*Pratima vive en un suburbio en Patna, en la zona oriental de la India, y ha perdido a sus gemelos debido a los retrasos y la escasez de recursos que afectan al centro de salud más cercano a su domicilio. Las mujeres pobres como Pratima no tienen acceso a servicios de salud materna adecuados durante el parto, lo cual las hace vulnerables ante posibles complicaciones y negligencias, y puede llegar a producir la muerte del bebé en el parto.*

*Jeff Bezos, fundador de Amazon, es actualmente el hombre más rico del mundo con una fortuna que, según la lista Forbes de 2018, asciende a 112 000 millones de dólares. Tan solo el 1% de su riqueza equivale al presupuesto sanitario total de Etiopía, un país donde viven 105 millones de personas. Recientemente ha hecho pública su decisión de invertir su fortuna en viajes espaciales, ya que no se le ocurre nada más en lo que gastar su dinero.<sup>7</sup>*

*Zay trabaja en el sector del procesamiento de la gamba en Tailandia. Las gambas que pela se venden a grandes distribuidores como los supermercados Whole Foods, que en la actualidad pertenecen a Amazon. Tras finalizar una jornada laboral en la que puede llegar a estar 12 o 13 horas pelando gambas, Zay está tan cansada que se queda prácticamente inmovilizada. “Se aprovechan de los trabajadores”, afirma Zay quien, en el mejor de los casos, gana poco más de 15 dólares al día.*

## APOSTEMOS POR EL BIENESTAR PÚBLICO, NO EL BENEFICIO PRIVADO



El caos, el ruido y la densidad poblacional del suburbio de Kibera contrasta con el apacible campo de golf del Royal Nairobi Golf Club, inaugurado en 1906. Foto: Johnny Miller.

La brecha entre ricos y pobres nos está dividiendo. Nos impide erradicar la pobreza y alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres. Sin embargo, la mayor parte de nuestros líderes políticos no está consiguiendo reducir esta peligrosa fractura. No tiene por qué ser así. La desigualdad no es inevitable, sino una elección política,<sup>8</sup> y es posible adoptar medidas concretas para reducirla.

Este informe se centra en la inigualable capacidad de los servicios públicos universales, como la educación y la salud, para combatir la pobreza y reducir la desigualdad.<sup>9</sup> Los servicios públicos universales constituyen los cimientos de las sociedades libres y justas. Los Gobiernos tienen la capacidad de proveer al conjunto de la ciudadanía de unos servicios públicos esenciales.

Existe un creciente consenso<sup>10</sup> en considerar que la riqueza de las grandes fortunas y empresas no está lo suficientemente gravada, y sobre el hecho de que la factura fiscal recae de manera desproporcionada sobre la clase trabajadora. Tan solo cuatro centavos de cada dólar recaudado a través de impuestos corresponden a los impuestos sobre la riqueza.<sup>11</sup>

Las fortunas de los más ricos del mundo han aumentado hasta alcanzar niveles sin precedentes.<sup>12</sup> Si la riqueza se gravase de manera más equitativa, se podrían recaudar ingresos suficientes para garantizar la escolarización de todas las niñas y niños del mundo, y que ninguna persona se arruine para poder costear los tratamientos médicos que necesite su familia. Así, sería posible construir una economía más humana y equitativa, que ponga en valor lo que de verdad importa.

## Los avances en la lucha contra la pobreza se están ralentizando drásticamente

Uno de los mayores logros de las últimas décadas ha sido la enorme reducción del número de personas en situación de pobreza extrema, una categoría en la que, según el Banco Mundial, se encuentran aquellas personas que viven con 1,90 dólares al día o menos. Sin embargo, datos recientes de dicha institución indican que la tasa de reducción de la pobreza se ha reducido a la mitad desde 2013.<sup>13</sup> De hecho, la pobreza extrema está aumentando en África subsahariana. Además, estos nuevos datos muestran que la mayor parte de la humanidad apenas ha conseguido alejarse de la pobreza, ya que algo menos de la mitad de la población mundial (3400 millones de personas) subsiste con menos de 5,50 dólares al día, cifra en la que el Banco Mundial ha fijado su nuevo umbral de pobreza extrema en los países de renta media-alta.<sup>14</sup> Asimismo, los datos del Banco Mundial ponen de manifiesto que las mujeres tienen más probabilidades de estar sumidas en la pobreza, especialmente cuando están en edad reproductiva, debido a la carga de trabajo de cuidados no remunerado que se les asigna.<sup>15</sup>

Estas cifras son consecuencia directa de la desigualdad,<sup>16</sup> y del hecho de que, durante décadas, los más ricos hayan ido acumulando un porcentaje desproporcionado de la riqueza. El Informe sobre la Desigualdad Global de 2018 reveló que, entre 1980 y 2016, la mitad más pobre de la población mundial solo recibió 12 centavos por cada dólar de crecimiento de los ingresos a nivel mundial, frente a los 27 céntimos que ha obtenido el 1% más rico de la población.<sup>17</sup> La conclusión es clara: para erradicar la pobreza tenemos que combatir la desigualdad.

*“Llega un momento en el curso de la historia en que la humanidad está llamada a adquirir un nuevo nivel de conciencia... de alcanzar mayor altura moral. Un momento en el que tenemos que desprendernos del miedo y darnos esperanza unos a otros. Ese momento es ahora”*

– Dr. Wangari Maathai, fundadora del movimiento Cinturón Verde, Premio Nobel de la Paz en 2004

*“Si una sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, no podrá salvar a los pocos que son ricos”.*

– John F. Kennedy, discurso de investidura, 20 de enero de 1961.

El coste humano de la desigualdad es devastador. Hoy:

- 262 millones de menores no podrán ir a la escuela.<sup>19</sup>
- Casi 10 000 personas morirán por carecer de acceso a atención sanitaria.<sup>20</sup>
- Se realizarán 16 400 millones de horas de trabajo de cuidados no remunerado, mayoritariamente por parte de mujeres pobres.<sup>21</sup>

Nuestros actuales Gobiernos se enfrentan a un dilema decisivo: trabajar para que todas las ciudadanas y ciudadanos tengamos una vida digna, o mantener la extrema riqueza de unos pocos.

## El auge de los milmillonarios

Han pasado ya diez años desde el inicio de la crisis económica que sacudió los cimientos del mundo y que tanto sufrimiento ha provocado. En este periodo, la riqueza de las personas más ricas del mundo se ha incrementado considerablemente:

- En los diez años posteriores a la crisis económica, el número de milmillonarios prácticamente se ha duplicado.<sup>22</sup>
- La riqueza de los milmillonarios que hay en el mundo se ha incrementado en 900 000 millones de dólares tan solo en el último año, lo cual equivale a un incremento de 2500 millones de dólares diarios. Mientras, la riqueza de la mitad más pobre de la población mundial, que equivale a 3800 millones de personas, se redujo en un 11%.<sup>23</sup>
- Los milmillonarios son más ricos que nunca. Entre 2017 y 2018, cada dos días surgía un nuevo milmillonario en promedio.<sup>24</sup>
- La riqueza está cada vez más concentrada en menos manos: el año pasado, 26 personas poseían la misma riqueza que 3800 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad; en 2017, esta cifra era de 43 personas.<sup>25</sup>
- La fortuna de Jeff Bezos, propietario de Amazon y el hombre más rico del mundo, se ha incrementado hasta alcanzar los 112 000 millones de dólares. Tan solo el 1% de su fortuna equivale a la totalidad del presupuesto sanitario de Etiopía, un país donde viven 105 millones de personas.<sup>26</sup>
- Si una única empresa se encargase de realizar todo el trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo las mujeres de todo el mundo, su facturación anual ascendería a 10 billones de dólares,<sup>27</sup> 43 veces más que Apple.<sup>28</sup>

*Roberta es policía. Dio a luz a gemelos en el Hospital Kenyatta National de Nairobi. Lamentablemente, hubo muchas complicaciones y ambos bebés murieron. Como no podía pagar los costes médicos, Roberta fue retenida en el hospital, y las autoridades se negaron a entregarle los cuerpos de sus bebés hasta que no pagase la factura.<sup>18</sup>*





Fuente: Banco Mundial (2018a)<sup>29</sup> y nota metodológica.<sup>30</sup> Foto: un jet privado en St. Moritz, en Suiza.  
Crédito: Pixabay.

Además de ver cómo sus fortunas siguen creciendo, los más ricos (al igual que las empresas que poseen) disfrutan también de los niveles impositivos más bajos de las últimas décadas:

- Los impuestos sobre la riqueza son especialmente reducidos. Tan solo 4 centavos de cada dólar recaudado se obtienen a través de impuestos sobre la riqueza.
- En los países ricos, el tipo marginal máximo promedio en el impuesto sobre la renta personal pasó del 62% en 1970 al 38% en 2013.<sup>31</sup> En los países en desarrollo, el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal se sitúa, en promedio, en el 28%.<sup>32</sup>
- En algunos países como Brasil<sup>33</sup> o el Reino Unido,<sup>34</sup> el 10% más pobre de la población dedica al pago de impuestos un porcentaje mayor de sus ingresos que el 10% más rico.
- Los Gobiernos deberían centrar sus esfuerzos en que los más ricos aporten más recursos fiscales que permitan luchar contra la desigualdad. Por ejemplo, si las personas más ricas pagasen un 0,5% más de impuestos sobre la riqueza, se recaudaría más dinero del necesario para escolarizar a los 262 millones de niñas y niños que actualmente no tienen acceso a una educación y para proveer servicios de atención sanitaria que salvarían la vida a 3,3 millones de personas.<sup>35</sup>
- Las grandes fortunas ocultan a las autoridades fiscales 7,6 billones de dólares.<sup>36</sup> También las empresas ocultan grandes cantidades de dinero en jurisdicciones extranjeras. Como resultado, los países en desarrollo se ven privados de 170 000 millones de dólares anuales.<sup>37</sup>

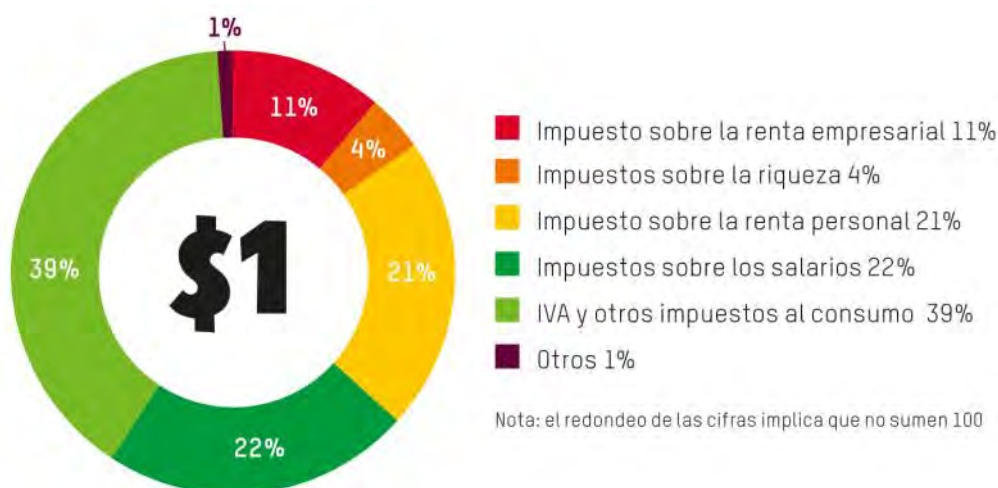
*“Financiar la educación de las niñas y los niños más pobres del mundo salva vidas y permite construir el futuro del mundo”.*

– Illiassou Boubagar, Alianza ROTAB por la Transparencia Presupuestaria, Níger

*“La educación no es una manera de escapar de la pobreza, sino de luchar contra ella”.*

– Julius Nyerere, presidente fundador de Tanzania

## Gráfico 1: Desglose de los ingresos fiscales



**Nota: el redondeo de las cifras implica que no sumen 100**

Fuente: Cálculos de Oxfam basados en los datos disponibles en la OCDE para 35 países de la OCDE y 43 países no OCDE para el año 2015<sup>38</sup>

LAS GRANDES FORTUNAS OCULTAN  
A LAS AUTORIDADES FISCALES

**7,6  
BILLONES  
DE  
DÓLARES**  
OFFSHORE



Fuente: G. Zucman. (2015) y la nota metodológica del informe Davos de Oxfam 2018.<sup>39</sup>

## LA FRACTURA QUE AMENAZA CON DESTRUIRNOS

Respetadas voces de todo el mundo, desde Estados Unidos y Brasil a Europa y Filipinas, han advertido de que la desigualdad está contribuyendo a “envenenar” el clima político. En los últimos años, hemos sido testigos de importantes retrocesos en la libertad de expresión y la democracia en países de todo el mundo.<sup>40</sup> El Council on Foreign Relations (Consejo de Relaciones Exteriores) ha demostrado que la brecha entre ricos y pobres está contribuyendo a avivar el autoritarismo.<sup>41</sup> En lugar de trabajar para reducir la fractura entre ricos y pobres, algunos líderes han optado por criminalizar a las personas migrantes, a otros grupos étnicos, a otros países, a las mujeres y a las personas en situación de pobreza. En los países más desiguales, la confianza en la sociedad<sup>42</sup> es menor y la delincuencia mayor.<sup>43</sup> Las sociedades con un mayor nivel de desigualdad viven más estresadas y menos felices, y presentan mayores índices de enfermedades mentales.<sup>44</sup>

EN ESTADOS UNIDOS,  
LOS HOMBRES BLANCOS  
SOLTEROS POSEEN

**100**  
**VECES MÁS**

RIQUEZA QUE LAS MUJERES  
HISPANAS SOLTERAS



Fuente: M. Chang. (2015).<sup>45</sup>

## La desigualdad es sexista

Esta fractura económica está en el origen de la brecha entre mujeres y hombres, pero también es consecuencia de ella. En los países con elevados niveles de desigualdad económica, la desigualdad entre mujeres y hombres también es mayor. Al mismo tiempo, aquellas sociedades donde la brecha entre ricos y pobres es menor también disfrutan de mayor equidad entre mujeres y hombres.<sup>47</sup> La desigualdad de género no es un problema nuevo, ni tampoco un fenómeno accidental. Las normas que rigen nuestra economía están dictadas por hombres ricos y poderosos que actúan en defensa de sus intereses. El actual modelo económico neoliberal ha agravado esta situación, a través de los recortes a los servicios públicos, la reducción de la tributación de las personas y empresas más ricas y la carrera a la baja en los salarios, que ha perjudicado en mayor medida a las mujeres.

La mayoría de las personas más ricas del mundo son hombres.<sup>48</sup> A nivel mundial, las mujeres ganan un 23% menos que los hombres,<sup>49</sup> y los hombres poseen un 50% más de riqueza que las mujeres.<sup>50</sup>

Y, desde una perspectiva más profunda, cabe señalar que nuestra prosperidad económica depende de la enorme contribución (no reconocida) que realizan las mujeres a través del trabajo de cuidados no remunerado.

*“Hace poco visité en Brasil a una persona muy rica. Vivía en un apartamento precioso, con ventanales desde el suelo hasta el techo y unas vistas increíbles. Sin embargo, tuvimos que pasar tres controles de seguridad para entrar en el edificio, que tenía barrotes en las ventanas. Estoy seguro de que esta persona paga pocos impuestos, pero vive en una jaula. Yo no podría vivir así. Posiblemente, en Dinamarca pague más impuestos, pero lo único que hay en la puerta de mi casa de Copenhague son flores”.*

### Cuadro 1: Trabajo de cuidados no remunerado y desigualdad

Nuestras economías se sustentan sobre los millones de horas de trabajo de cuidados no remunerado que cada día realizan las mujeres. Debido a lo injusto de las normas sociales imperantes, son las mujeres y las niñas quienes mayoritariamente se ocupan de este tipo de trabajo, que implica dedicar un gran número de horas a cuidar de las niñas y niños y de las personas mayores y enfermas, así como a cocinar, limpiar y recoger agua y leña. Si una única empresa se encargase de realizar todo el trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo las mujeres de todo el mundo, su facturación anual ascendería a 10 billones de dólares,<sup>51</sup> 43 veces más que la de Apple.<sup>52</sup> Se estima que, en los países de renta baja, el valor de la contribución no remunerada que realizan las mujeres tan solo en el sector de la salud asciende a aproximadamente el 3% de su PIB.<sup>53</sup>

El trabajo de cuidados no remunerado no solo quita tiempo a las mujeres, sino que afecta negativamente a su salud y hace imposible que puedan aprovechar las oportunidades educativas, políticas y económicas. Las mujeres en situación de pobreza son quienes acarrean una mayor carga de este tipo de trabajo y, si no hacemos algo al respecto, la igualdad económica y de género seguirán siendo una quimera.

– Djaffar Shalchi, multimillonario danés y fundador de la Fundación Human Act, que ha lanzado la campaña “Move Humanity”<sup>46</sup>



Asimismo, la desigualdad tiene enormes implicaciones para el futuro de las niñas y niños, así como para sus oportunidades de disfrutar de una vida mejor y más longeva



Cifra calculada a partir de los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares); ver nota final para consultar la fuente.<sup>54</sup> Foto: Rosalyn Martínez recoge agua de una bomba de extracción de agua en la zona de reasentamiento de GMA, en el norte de Tacloban (Filipinas). El sitio se construyó para realojar a familias tras el paso del tifón Haiyan. No obstante, muchos residentes afirman que su situación es aún más vulnerable ahora debido a la falta de servicios básicos como el abastecimiento regular de agua potable. Crédito: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam.

## El talento está en todas partes, las oportunidades no

La igualdad de oportunidades para que todas las niñas y niños puedan aprender y sacar el máximo partido de sus distintos talentos es un elemento esencial en la construcción de una sociedad más justa. Sin embargo, en la mayor parte de los países es la riqueza, y no el talento, lo que determina sus oportunidades educativas. En Kenia, un niño perteneciente a una familia rica tiene una posibilidad entre tres de seguir estudiando una vez finalizada la secundaria; en el caso de una niña que venga de una familia pobre, la posibilidad es de tan solo una entre 250.<sup>55</sup> En dicho país, un niño o niña de una familia rica estudia, en promedio, el doble de años que un niño o niña de una familia pobre.<sup>56</sup> En Estados Unidos, el “sueño americano” ha quedado reducido a la categoría de mito, ya que actualmente el nivel de movilidad social en ese país es el más bajo de las últimas décadas.<sup>57</sup>

Esta realidad significa no solo que estamos fallando a todas y cada una de esas niñas y niños, ya que tienen derecho a recibir una educación, sino que constituye un fracaso para el conjunto de la sociedad, ya que toda una generación de niñas y niños con talento, pero sumidos en la pobreza, no puede desarrollar plenamente su potencial y contribuir al progreso de la humanidad. Quienes podrían ser brillantes médicos, docentes o emprendedores se dedican en cambio al pastoreo o a buscar agua. La



humanidad se enfrenta a retos sin precedentes. Sin embargo, la desigualdad hace que, en lugar de aprovechar los talentos de todas las personas para afrontarlos, estemos desperdiciando su potencial.



Fuente: Ministerio de Salud de Nepal<sup>58</sup>

## Una esperanza de vida cercenada

En la mayoría de los países, tanto desarrollados como en desarrollo, tener dinero es el mejor pasaporte para mejorar la salud y tener una mayor esperanza de vida. En cambio, la pobreza suele acarrear el padecimiento de más enfermedades y una muerte más temprana. En Nepal, una niña o niño de una familia pobre tiene tres veces más probabilidades de morir antes de los 5 años que una niña o niño de una familia rica.<sup>60</sup>

En la India, la esperanza de vida de una mujer considerada de “casta baja” es 15 años inferior a la de una mujer considerada de “casta alta”.<sup>61</sup> La esperanza de vida en una de las zonas más pobres de Londres es seis años inferior a la de uno de los barrios más ricos de la capital inglesa, a pesar de estar a tan solo unos pocos kilómetros de distancia.<sup>62</sup> La esperanza de vida en las zonas más ricas de Sao Paulo, en Brasil, es de 79 años, mientras que en una de las zonas más pobres de la ciudad es de tan solo 54 años.<sup>63</sup>

*“De todas las formas de desigualdad, la injusticia en el ámbito de la salud es la más estremecedora e inhumana”<sup>59</sup>*

– Martin Luther King

Cuesta pensar en una injusticia mayor que vivir 25 años menos por el simple hecho de ser pobre.

## No tiene por qué ser así

La desigualdad no es inevitable. Ninguna ley económica dicta que los ricos tengan que enriquecerse cada vez más mientras los pobres mueren por falta de acceso a medicamentos. No tiene sentido que tanta riqueza se acumule en tan pocas manos, cuando esos recursos podrían aprovecharse en beneficio de toda la humanidad. La desigualdad es resultado de decisiones y acciones políticas.<sup>64</sup>

Este informe se centra en una de las armas más poderosas que los Gobiernos tienen a su alcance para reducir la brecha entre los súper ricos y el resto de la población: la provisión de servicios públicos universales y de sistemas de protección social financiados a través de una fiscalidad más justa.

# EL PAPEL ESENCIAL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD

Aulas con docentes. Centros de salud con personal médico. Grifos que funcionan y sanitarios limpios. Una pensión básica al final de una dura vida laboral. Igualdad en el acceso a la educación, los servicios de salud, el agua, las pensiones y las prestaciones por hijos a cargo, sin discriminaciones por razón de género, casta, etnia o discapacidad. Este tipo de servicios públicos y prestaciones sociales pueden convertirse en el motor de la igualdad y contribuir a cambiar la vida de las personas y desarrollar su potencial, además de ser una herramienta para mejorar la cohesión de las sociedades y reducir la brecha tanto entre ricos y pobres como entre mujeres y hombres.

Los servicios públicos tienen capacidad para dar libertad a las personas. La libertad que nace de no tener miedo a enfermar y a no poder recibir atención médica; la que nace de la alfabetización, ya que la falta de acceso a la educación impide a demasiadas personas ejercer una participación activa en la sociedad y progresar en su día a día; y la libertad de saber que recibirás apoyo si pasas dificultades y tu familia también.

EN LOS PAÍSES POBRES QUE MÁS MEDIDAS ESTÁN ADOPTANDO PARA EVITAR QUE LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE POBREZA MUERAN DURANTE EL PARTO, ES EL SECTOR PÚBLICO QUIEN PROVEE EL



Fuente: Cálculos de Oxfam.<sup>65</sup> Nota: las cifras no incluyen “en casa” ni “otro” como lugares donde se ha prestado el servicio, lo que constituye el 2%. Para más información, consultar la nota metodológica.

Los servicios públicos y la protección social reducen la pobreza y la desigualdad. Los datos recabados de 150 países durante un periodo de más de 30 años<sup>66</sup> ponen de manifiesto que, en términos generales, la inversión en servicios de salud, educación y protección social permite reducir la brecha entre ricos y pobres. Un reciente estudio sobre la situación en 13 países en desarrollo ha revelado que el 69% de la reducción total de la desigualdad se debía al gasto en educación y salud.<sup>67</sup> También se ha revelado que, si todas las niñas y niños adquiriesen las competencias lectoras básicas al terminar su educación, 171 millones de personas podrían salir de la pobreza extrema.<sup>68</sup> El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha identificado que el gasto público en servicios de salud, educación y protección social es una de las herramientas más importantes de los Gobiernos para reducir la desigualdad y la pobreza.<sup>69</sup> El conjunto de la sociedad se beneficiaría, ya que menos desigualdad implica también menos delincuencia, más confianza,<sup>70</sup> mejor salud y vidas más longevas y felices.<sup>71</sup>

Los servicios públicos tienen un enorme poder igualador, ya que permiten que todas las personas, independientemente de su patrimonio o sus ingresos, tengan la

oportunidad de llevar una vida digna. Los centros educativos pueden convertirse en lugares donde los hijos e hijas de familias ricas y pobres entablen amistad, derribando así las barreras de la desigualdad. Y los centros de salud pueden convertirse en lugares donde ricos y pobres puedan estar seguros de recibir la mejor atención sanitaria posible, independientemente de su situación económica.

Asimismo, los servicios públicos pueden reducir la desigualdad entre mujeres y hombres. La educación puede mejorar la confianza de las mujeres en sí mismas, así como sus oportunidades económicas y su poder de decisión.<sup>72</sup> A su vez, unos servicios de salud gratuitos y de calidad son fundamentales para que mujeres y niñas puedan decidir sobre sus vidas, así como para mejorar sus perspectivas de salir de la pobreza y reducir sus probabilidades de morir a causa de enfermedades evitables.<sup>73</sup> El suministro de agua corriente potable ahorraría a las mujeres todas las horas que emplean en ir a buscar ese agua, además de protegerlas frente a las enfermedades.<sup>74</sup> Por el contrario, si los servicios públicos no cuentan con la financiación y la calidad suficientes y no tienen en cuenta las necesidades específicas de las mujeres y las niñas, pueden ampliar la brecha de género.

## El *statu quo*: hay avances, pero demasiado lentos y muy desiguales

### Cuadro 2: Atención sanitaria en India

En la India, la atención sanitaria de mayor calidad tan solo está al alcance de ciertos bolsillos.<sup>75</sup> Este país es uno de los principales destinos del turismo sanitario.<sup>76</sup> Al mismo tiempo, el gasto público en salud se encuentra entre los más bajos del mundo. Los Estados más pobres de India tienen mayores índices de mortalidad infantil que África subsahariana.<sup>77</sup>

La forma de proveer los servicios sanitarios y educativos, así como la de estructurar las pensiones y otras prestaciones sociales, también determina en qué medida éstos tienen capacidad de reducir la brecha entre ricos y pobres.

A lo largo de las últimas décadas, la provisión de servicios públicos ha dado grandes resultados, especialmente en los países en desarrollo. Desde 1990, 2600 millones de personas han obtenido acceso a fuentes mejoradas de agua potable.<sup>78</sup> Actualmente, la escolarización en educación primaria es prácticamente universal en la mayor parte de los países, con el mismo número de niñas que de niños matriculados.<sup>79</sup> Desde 1990, la mortalidad entre menores de 5 años se ha reducido a la mitad.<sup>80</sup>

Sin embargo, los avances se han producido de manera muy desigual, y aún queda mucho por hacer. En los países en desarrollo, las niñas y niños de familias ricas tienen un 32% más de probabilidades de completar la educación primaria que los de las familias más pobres.<sup>81</sup> En los países de renta media y baja, se estima que la falta de acceso a los servicios de salud es responsable de 3,6 millones de muertes anuales.<sup>82</sup> Los datos de 137 países en desarrollo revelan que un niño o niña de una familia pobre tiene, en promedio, el doble de probabilidades de morir antes de cumplir 5 años que una niña o niño de una familia rica.<sup>83</sup>

En un gran número de países, los centros educativos y de salud públicos no están dotados con los recursos humanos y financieros suficientes, ofrecen servicios de muy baja calidad, y se mantienen a flote gracias al compromiso de su personal docente,

médico y de enfermería. En la mayoría de los casos, la protección social es mísera y excluye a la mayor parte de las personas que la necesitan. En demasiadas ocasiones, estos servicios no tienen en cuenta las necesidades específicas de las mujeres. La mala calidad de los servicios públicos termina por agravar e incrementar la desigualdad.



Fuente: V. Esquivel y A.Kaufmann. (2017).<sup>84</sup>

Durante algún tiempo, instituciones como el Banco Mundial han defendido la necesidad de “racionar” y minimizar la provisión de servicios públicos, con el argumento de que el sector privado suele ser mejor a la hora de proveer estos servicios. Este punto de vista se basaba en el argumento de que cada persona debe costearse su educación y su atención sanitaria, que los mecanismos de mercado deben ser los encargados de organizar la provisión de estos servicios y que la protección social debe ser limitada y centrarse únicamente en las personas más pobres.<sup>85</sup> Si bien este tipo de mentalidad, asesoramiento y diseño de programas han cambiado algo, destacando el caso del FMI,<sup>86</sup> lo cierto es que la aplicación de esos cambios en la práctica ha sido más lenta. En demasiados casos, esta tendencia se ve agravada por la influencia que las élites ejercen sobre las políticas y los Gobiernos, lo que a menudo ha provocado que el gasto público vaya en la dirección incorrecta, de manera que beneficia principalmente a las personas más ricas, en lugar de a quienes más lo necesitan.<sup>87</sup>

## El objetivo: servicios públicos gratuitos y de calidad para todas las personas

Es el momento de centrarse en las medidas que funcionan. La manera más eficaz de reducir la brecha entre ricos y pobres es proporcionar unos servicios públicos universales, gratuitos, que rindan cuentas ante la ciudadanía, y que además estén diseñados de tal manera que funcionen adecuadamente para las mujeres y las niñas.

### Universalidad

Costa Rica, Tailandia y Sri Lanka, entre otros países, han demostrado que los países en desarrollo pueden permitirse ofrecer servicios públicos universales.<sup>88</sup> Los servicios públicos y la protección social universales han desempeñado un papel decisivo en la construcción y consolidación de los Estados de Europa Occidental.<sup>89</sup> Cuando la provisión pública de este tipo de servicios se dirige exclusivamente a la población más pobre, el efecto suele ser contrario al deseado, y lo que ocurre es que la mayor parte

*“Hace falta tan poco para salvar tantas vidas... si los más ricos tributasen lo que les corresponde, no solo se beneficiarían las personas pobres, también lo harían las familias y la economía. Por ejemplo, si un niño o niña pobre con problemas oculares recibiese la atención sanitaria necesaria, podría seguir con su educación, aprender más, adquirir un mayor nivel educativo y con ello un futuro mejor”.*

– Dr. Lê thị Cẩm Thanh, vicedirector del Hospital oftalmológico público de la provincia de Can Tho, en Vietnam.



de las personas que deberían beneficiarse de ellos queda excluida. Por ejemplo, en Indonesia el sistema de protección social orientado al sector más pobre de la población en realidad excluye al 93% de las personas que cumplen los criterios para acceder a él.<sup>90</sup>

### **Acceso gratuito**

El pago de tasas por la atención sanitaria puede ser una cuestión de vida o muerte. Cada año, muchas personas mueren o sufren innecesariamente porque no pueden pagar la atención médica, y aproximadamente 100 millones de personas caen en la pobreza extrema para poder costearse este servicio.<sup>91</sup> En países como Kenia, la República Democrática del Congo (RDC) y la India se han dado casos de personas pobres que han sido retenidas en el hospital, incluso encadenadas, por no poder pagar la atención médica que habían recibido.<sup>92</sup> Un estudio realizado durante seis semanas en 2016 en RDC reveló que el 54% de las mujeres que habían dado a luz eran retenidas en el hospital por no poder pagar las tasas a las que está sujeta la atención médica. En la mayoría de los casos, tanto las mujeres como sus bebés eran retenidos durante meses, sin recibir la atención sanitaria que necesitaban hasta no saldar su deuda.<sup>93</sup> Algo parecido ocurre con la educación, ya que las tasas escolares pueden impedir que los niños, y especialmente las niñas, vayan a la escuela.<sup>94</sup> Las mujeres y las niñas son las principales perjudicadas cuando la prestación de servicios públicos está sujeta al pago de tasas: en muchas sociedades, su bajo estatus social y la falta de control sobre su propia economía implica que sean las últimas en beneficiarse de la educación y la atención médica.<sup>95</sup>

*“Aspiro a que la salud deje por fin de considerarse una bendición, y se convierta en un derecho humano por el que luchar”.*

– Kofi Annan

### **Servicios públicos, no privados**

Para reducir de manera efectiva la desigualdad, los países tienen que ampliar la provisión de servicios públicos. Cuando se diseñan para que funcionen adecuadamente, la magnitud y velocidad de su impacto en la reducción de la pobreza es inigualable.<sup>96</sup> El éxito de algunos países en desarrollo en este sentido ha puesto de manifiesto el potencial y la capacidad de los servicios públicos tanto de ser universales como de beneficiar a la población más pobre. En los países pobres que más medidas están adoptando para evitar que las mujeres en situación de pobreza mueran durante el parto, es el sector público quien provee el 90% de la atención médica.<sup>97</sup>

*“Las carencias de la educación básica en la India no pueden suplirse a través de la expansión de las escuelas privadas, que no han conseguido subsanar esas deficiencias en ningún otro lugar”.*

– Amartya Sen, Premio Nobel de Economía

### **Cuadro 3: Los avances de Tailandia hacia la atención sanitaria universal**

En 2002, Tailandia introdujo la cobertura sanitaria universal para sus 65 millones de habitantes, en un momento en que el país tenía una renta per cápita similar a la de Estados Unidos en la década de 1930.<sup>98</sup> El sistema sanitario público de Tailandia da empleo a 180 000 personas como enfermeros<sup>99</sup> y a 50 000 médicos.<sup>100</sup> El Estado provee más del 80% de la atención sanitaria. Gracias a una fiscalidad progresiva, todo el mundo tiene acceso a servicios de atención médica gratuitos y de calidad, lo cual beneficia principalmente a la población más pobre.<sup>101</sup> El Banco Mundial y algunos Gobiernos de países donantes se han mostrado optimistas sobre la posibilidad de que las alianzas público-privadas<sup>102</sup> y la provisión privada de servicios se erijan como alternativas a los servicios públicos. Sin embargo, estudios de Oxfam<sup>103</sup> y otras ONG<sup>104</sup> demuestran claramente que la provisión privada de la educación, la atención médica y otros servicios públicos a través de la financiación de alianzas público-privadas no es una alternativa viable a la provisión pública de dichos servicios. Más bien al contrario, puede aumentar la desigualdad y agotar los recursos de los Gobiernos. En este momento, incluso el FMI advierte de los considerables riesgos fiscales que plantean las estrategias basadas en alianzas público-privadas.<sup>105</sup>

### **Servicios públicos que benefician a las mujeres**

Los Gobiernos deben dar prioridad a aquellos servicios que contribuyan en mayor medida al bienestar de las mujeres, por ejemplo, los que permiten reducir su carga de trabajo de cuidados no remunerado. Los servicios públicos pueden facilitar la inmersión laboral de las mujeres, y pueden proteger a las mujeres y niñas frente a los abusos al darles acceso a los mismos como usuarias. Asimismo, los Gobiernos deben colaborar con organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres con el objetivo de garantizar que estas se benefician de los servicios públicos. Unos servicios públicos bien estructurados pueden contribuir a cuestionar los estereotipos sobre los roles de género de mujeres y hombres, en lugar de reforzarlos, mientras que la educación puede dotar a las mujeres y a las niñas de las herramientas necesarias para que hagan frente a la desigualdad, en lugar de aceptarla.

### **Servicios sujetos al control de la ciudadanía**

Para que los servicios públicos sean una herramienta eficaz en la lucha contra la desigualdad, es necesario que rindan cuentas ante la ciudadanía y den respuesta a sus necesidades. En muchos países, Oxfam trabaja con distintos aliados para contribuir a que la ciudadanía exija que los servicios públicos sean mejores y más transparentes. Desde 2011, los aliados de Oxfam en Mozambique dan seguimiento al gasto público en educación, salud y otros servicios públicos, lo cual ha repercutido en mejoras en dichos servicios.<sup>106</sup>

#### Cuadro 4: Alianzas público-privadas en la provisión de educación en Pakistán: un peligroso distanciamiento de la educación pública

En Pakistán hay 24 millones de niñas y niños sin escolarizar. Tan solo el 15% de las niñas en situación de pobreza de zonas rurales concluyen la educación primaria. Para abordar este problema, el Estado de Punjab ha dejado de invertir en la construcción de escuelas públicas; y a cambio, destina sus recursos a una alianza público-privada con el objetivo de que la mayor parte de los 5,5 millones de niñas y niños sin escolarizar que viven en dicho Estado tengan acceso a la educación.<sup>107</sup>

Una investigación de Oxfam<sup>108</sup> sobre esta alianza público-privada ha revelado que tan solo el 1,3% de las niñas y niños de las escuelas privadas analizadas estaban sin escolarizar anteriormente. A continuación, transcribimos algunas de las declaraciones de los directores y directoras de escuelas privadas entrevistados durante la investigación:

*“En esta escuela no hay ninguna niña o niño que [antes] estuviera sin escolarizar. Los que hay en esta comunidad no quieren estudiar, así que estaríamos perdiendo el tiempo”.*

*“En esta zona, las niñas y niños pobres van a escuelas públicas. No pueden permitirse ningún gasto en educación. Como dueños de la escuela, no podemos permitirnos que los más pobres entre los pobres vengán a nuestra escuela con el resto de las niñas y niños. No somos una ONG; la financiación de la alianza público-privada es limitada y también tenemos que ganarnos la vida con esto”.*

**SERVICIOS  
PÚBLICOS  
DE BUENA  
CALIDAD**



## Los impuestos deben recaer sobre quienes están en mejores condiciones de pagarlos

En la actualidad, tanto las personas más ricas del mundo como las empresas de las que son propietarias tributan menos de lo que deberían. Los tipos marginales máximos en el impuesto sobre la renta, así como en los impuestos sobre la renta empresarial y de sucesiones se han reducido en la mayoría de los países ricos.<sup>110</sup> Si esta realidad cambiase, la mayor parte de los Gobiernos dispondrían de recursos suficientes para universalizar la provisión de servicios públicos. Los ingresos fiscales adicionales recaudados entre las personas más ricas de los países ricos podrían utilizarse para apoyar a los países más pobres del mundo a través de incrementos en la ayuda al desarrollo.

El gravamen de la riqueza, a través del impuesto sobre sucesiones o los impuestos sobre los rendimientos del capital, se ha reducido o directamente eliminado en la mayoría de los países ricos, mientras que en la mayor parte de los países en desarrollo apenas se aplican en la práctica. Este tipo de impuestos suelen ser blanco de hostiles ataques por parte de tertulianos y políticos,<sup>111</sup> a pesar de que se haya demostrado que repercuten fundamentalmente sobre las personas más ricas, y no en el ciudadano promedio.<sup>112</sup>

*“Creo que, en general, muchos de los impuestos que se aplican son demasiado bajos. Por ejemplo, los impuestos sobre sucesiones. Soy un acérrimo defensor de ellos porque generan cierto dinamismo, sin caer en un punto de vista puramente aristocrático.”*

– Bill Gates<sup>109</sup>

### Gráfico 2: Variaciones en los ingresos fiscales entre 2007 y 2015 (% del PIB)



Cálculos de Oxfam basados en los datos disponibles en la OCDE para 35 países de la OCDE y 43 países no OCDE para el año 2015 (promedios no ponderados). Las cifras de los ejes representan puntos porcentuales del PIB.<sup>113</sup>

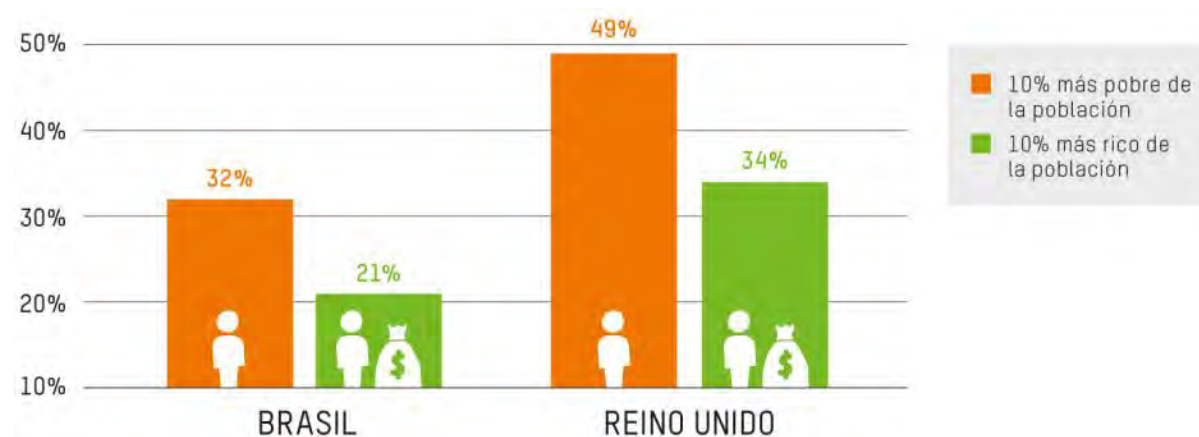
Asimismo, los Gobiernos han ido reduciendo los tipos máximos tanto en el impuesto sobre la renta personal como en el impuesto sobre la renta empresarial a lo largo del tiempo. Hace no tanto, en 1980, el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal en Estados Unidos era del 70%. En la actualidad se sitúa en el 37%, casi la mitad.<sup>114</sup> Tanto las numerosas exenciones fiscales existentes, como la elusión fiscal, implican que los tipos impositivos a los que realmente tributan los ricos y las grandes empresas son aún menores.

Como consecuencia, en algunos países, los más ricos tributan a los tipos impositivos más bajos del último siglo. En América Latina, por ejemplo, el tipo efectivo al que tributan el 10% de las personas con mayores ingresos es de tan solo el 4,8%.<sup>115</sup>



En algunos países, si se tienen en cuenta tanto los impuestos sobre la renta como los impuestos sobre el consumo (el impuesto sobre el valor añadido o IVA), el 10% más rico de la población tributa a un tipo impositivo menor que el 10% más pobre.

### Gráfico 3: Tipos impositivos efectivos



Brasil INESC. (2015) y UK Office for National Statistics (2018).<sup>117</sup>

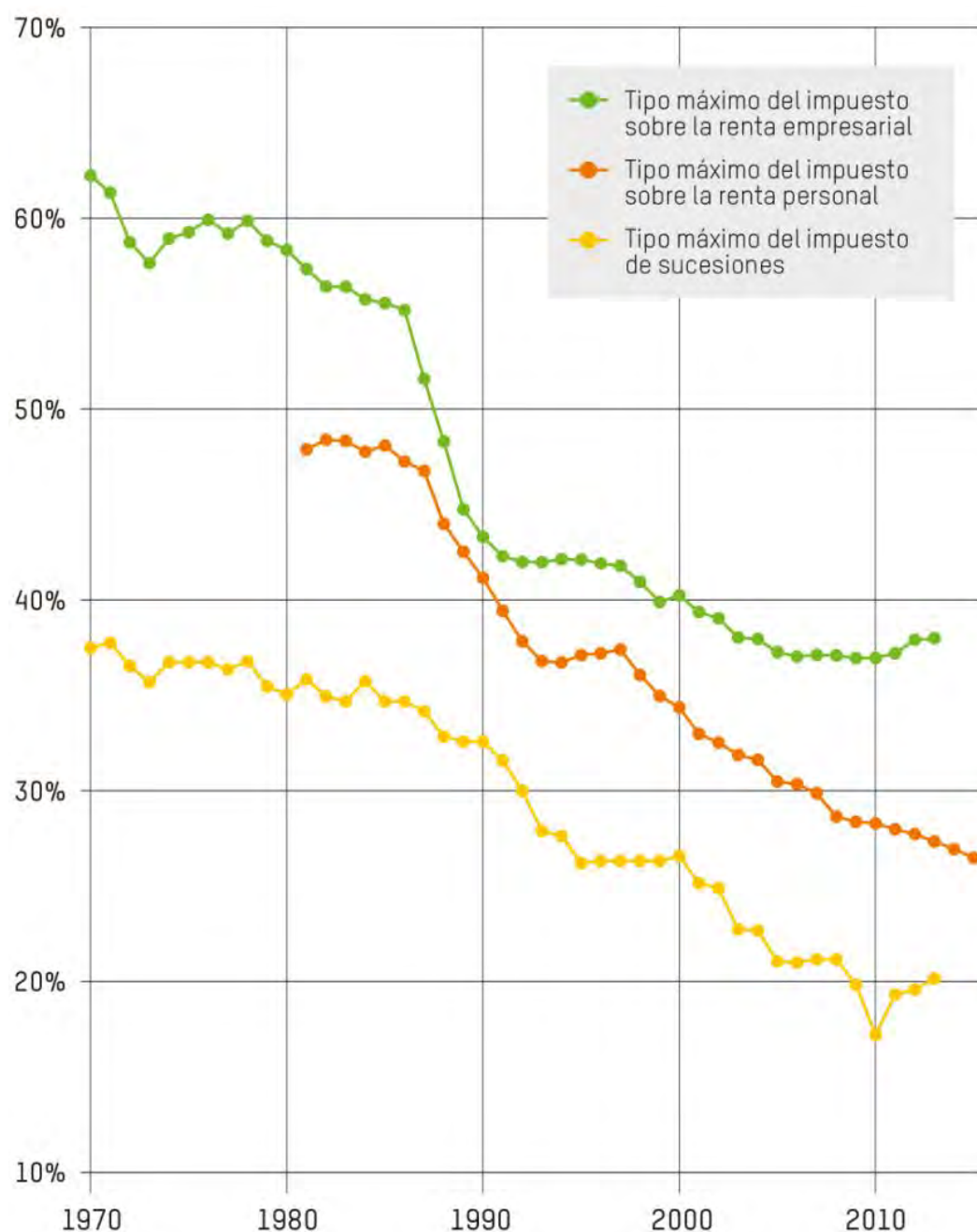
Esta situación se ve agravada por los enormes niveles de elusión fiscal por parte de los súper ricos y las grandes empresas. Los súper ricos ocultan a las autoridades tributarias al menos 7,6 billones de dólares, eludiendo el pago de aproximadamente 200 000 millones de dólares en concepto de impuestos.<sup>118</sup> Mientras a millones de refugiados se les deniega el acceso a un lugar seguro, los más ricos pueden “adquirir” la nacionalidad de varios países gracias a su fortuna, tributando a tipos impositivos reducidos y con un escaso control sobre su patrimonio.<sup>119</sup> Se estima que, tan solo en África, hasta el 30% de la riqueza privada se encuentra en jurisdicciones extranjeras, lo cual priva a los Gobiernos africanos de aproximadamente 15 000 millones de dólares en concepto de ingresos fiscales.<sup>120</sup> Las grandes empresas cuentan con verdaderos ejércitos de asesores fiscales, que les ayudan a aprovecharse de los vacíos legales en materia de fiscalidad y a transferir sus beneficios a paraísos fiscales, eludiendo así el pago de impuestos; estas maniobras provocan que los países en desarrollo dejen de recaudar 100 000 millones de dólares a través del impuesto sobre la renta empresarial.<sup>121</sup>

*“Es probable que yo sea la persona que menos impuestos paga de toda mi oficina”.*

*– El multimillonario Warren Buffet señala que tributa a un tipo impositivo efectivo inferior al resto de empleados de su oficina, incluyendo su secretaria.<sup>116</sup>*

El FMI ha puesto de manifiesto que existe un amplio margen para recaudar más impuestos de las grandes fortunas y las multinacionales.<sup>122</sup> En contra de lo que se suele creer, hacerlo no sería perjudicial para la economía.<sup>123</sup> De hecho, cada vez existen más pruebas de que la falta de redistribución de la riqueza repercute negativamente en la economía.<sup>124</sup> Por ejemplo, Colombia obtiene el 10% de sus ingresos fiscales a través de los impuestos sobre el patrimonio.<sup>125</sup> En 2015, el Gobierno colombiano introdujo un nuevo impuesto para gravar aquellas rentas superiores a los mil millones de pesos colombianos, el equivalente a 315 000 dólares.<sup>126</sup>

**Gráfico 4: Carrera a la baja en la fiscalidad de las grandes fortunas y empresas**



Fuentes: Scheve y Stasavage (2016)<sup>127</sup> para los datos sobre el impuesto sobre la renta y el impuesto sobre sucesiones y Tax Foundation para los datos sobre el impuesto sobre la renta empresarial.<sup>128</sup> Nota: muestra de 20 países ricos.

Las políticas fiscales pueden contribuir a reducir la desigualdad no solo entre ricos y pobres, sino también entre mujeres y hombres. Sin embargo, el actual sistema tributario mundial depende fundamentalmente de impuestos como el IVA, de manera que la carga fiscal recae en mayor medida sobre las personas y familias más pobres, perjudicando especialmente a las mujeres. No es algo casual: las mujeres más pobres tienen una menor capacidad de influencia sobre las decisiones fiscales, así como menos oportunidades para exigir cuentas a los Gobiernos.

Si no abordamos el problema de la insuficiente tributación de quienes tienen más recursos para pagar impuestos, la crisis de desigualdad seguirá fuera de control, y será imposible erradicar la pobreza.



Fuente: Nota metodológica.<sup>129</sup> Foto: la enfermera Margaret Nyagwaya (izquierda) cuida de un bebé que acaba de nacer en el ala de maternidad del hospital Zvamabande, en el distrito de Shurugwi de Zimbabue. Según sus palabras: “A las mujeres les gusta venir a dar a luz a la clínica, porque reciben vitaminas para estar más fuertes y nos ocupamos bien de ellas.” El hospital recibió el apoyo de ONG socias durante la respuesta humanitaria conjunta en Zimbabue a la crisis ocasionada por El Niño en 2015 y 2016. Foto: Ilvy Njiokiktjien/Oxfam Novib.

## ELEGIR EL BIENESTAR PÚBLICO, NO EL BENEFICIO PRIVADO

Los niveles actuales de desigualdad y pobreza no son fruto de la casualidad, sino de elecciones políticas y económicas. Podemos seguir optando por recompensar a quienes ya son ricos, o decidir que queremos luchar contra la desigualdad y erradicar la pobreza. También podemos decidir construir una economía humana en la que las personas y empresas más ricas paguen su cuota justa de tributos, utilizando estos valiosos recursos para financiar servicios públicos y sistemas de protección social que beneficien a todas las personas. Miles de millones de personas podrían liberarse de una vida marcada por la pobreza. Liberarse del miedo del precio a pagar por caer enfermas. Permitir a todas las niñas y niños desarrollar su potencial y sacar partido de sus talentos. Hacerlo podría suponer también un paso de gigante hacia la igualdad entre mujeres y hombres, creando sociedades más seguras, equitativas y felices para nuestros hijos e hijas y para nuestros nietos y nietas. La decisión está en nuestras manos.

Los Gobiernos deberían escuchar a sus ciudadanas y ciudadanos y adoptar medidas pertinentes para reducir la desigualdad. Todos los Gobiernos deberían **establecer una serie de metas y planes de acción concretos y sujetos a plazos definidos, como parte de los compromisos adquiridos en virtud del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 10 sobre desigualdad**. Estos planes deberían incluir medidas en los siguientes ámbitos:

*“La verdadera grandeza de una sociedad se mide en cómo trata a sus miembros más vulnerables”.*  
– Mahatma Gandhi.

1. **Universalizar la provisión gratuita de servicios públicos como la salud y la educación que funcionen también para las mujeres y las niñas.** Dejar de apoyar la privatización de los servicios públicos. Ofrecer pensiones, prestaciones por hijos y otras prestaciones sociales a todas las personas. Diseñar todos los servicios de manera que se garantice que también benefician a las niñas y las mujeres.
2. **Liberar tiempo a las mujeres reduciendo los millones de horas no remuneradas que dedican cada día al cuidado de sus familias y sus hogares.** Posibilitar que quienes realizan este trabajo esencial puedan manifestar su opinión en la toma de decisiones en materia presupuestaria. Invertir en servicios públicos como el abastecimiento de agua, la red eléctrica y las guarderías para reducir el tiempo que dedican las mujeres al trabajo de cuidados no remunerado. Diseñar todos los servicios públicos de manera que beneficien a las personas que disponen de poco tiempo libre.
3. **Poner fin a la carrera a la baja en la tributación de las personas más ricas y las grandes empresas.** Gravar la riqueza y el capital a niveles más justos. Poner fin a la carrera a la baja en los impuestos sobre la renta empresarial y de las personas físicas. Acabar con la evasión y la elusión fiscal de las grandes empresas y fortunas. Consensuar un nuevo conjunto de normas e instituciones a nivel mundial que permitan rediseñar el sistema tributario para que sea justo, en un proceso en el que los países en desarrollo participen en pie de igualdad.



# 1 LA DESIGUALDAD ESTÁ FUERA DE CONTROL



La torre financiera Bitexco, flanqueada por altos edificios de apartamentos y un barrio marginal en la orilla del río Saigón, en Ho Chi Minh (Vietnam). Foto: Eleanor Farmer/Oxfam.

- La riqueza de los más ricos del mundo ha seguido incrementándose con rapidez en el último año.
- La tasa de disminución de la pobreza extrema se ha reducido a la mitad, y la pobreza se está incrementando en África subsahariana.
- La brecha entre ricos y pobres se traduce en desigualdades en educación y sanidad: las personas pobres tienen muchas menos oportunidades educativas y vidas menos longevas.

## NUESTROS LÍDERES NO ABORDAN LA CRECIENTE BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES

La mayoría de nuestros líderes políticos no combate la desigualdad.<sup>130</sup> Muchos reiteran con la boca pequeña lo necesario que es hacer frente a este problema, pero en realidad muy pocos están tomando medidas reales para poner freno a esta crisis. Por ejemplo, el Presidente de los Estados Unidos Donald Trump, a pesar de afirmar estar del lado del “estadounidense medio”, ha concedido enormes rebajas fiscales a las personas y empresas más ricas.<sup>131</sup>

*“Hapa Kenya kuna kabila mbili, maskini na matajiri (En Kenia tan solo hay dos tribus, la de los ricos y la de los pobres).”*

*– Nyambura Maruga, activista, Kenya Fight Inequality Alliance (Alianza Kenia contra la Desigualdad)*

No todos los Gobiernos actúan así. En su edición de 2018, el Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI, por sus siglas en inglés) elaborado por Oxfam y Development Finance International, destaca a algunos Gobiernos que sí están adoptando medidas para reducir la desigualdad.<sup>132</sup> Por ejemplo:

- El Gobierno de Corea del Sur ha incrementado el salario mínimo, ha subido los impuestos a las personas y empresas más ricas y ha universalizado las prestaciones por hijos a cargo.<sup>133</sup>
- El Gobierno de Indonesia ha incrementado el salario mínimo y el gasto en sanidad.<sup>134</sup>
- El Gobierno de Sierra Leona ha garantizado la gratuidad de la educación primaria y secundaria, y está incrementando la recaudación de impuestos de los más ricos.<sup>135</sup>

La desigualdad extrema no es inevitable, sino una elección política.<sup>136</sup> Este tipo de medidas positivas por parte de algunos Gobiernos pone de relieve el hecho de que la mayoría de nuestros líderes políticos no están haciendo lo que deberían. Es posible construir una economía más humana, que sea más igualitaria y ponga en valor lo que de verdad importa.

Al mismo tiempo, personas de todo el mundo exigen cambios, y los líderes políticos deben empezar a representar los intereses de la ciudadanía. En 2017, Oxfam hizo una encuesta a una muestra de 70 000 personas de 10 países, que representaban a una cuarta parte de la población mundial. Casi dos tercios consideraban que es urgente abordar la brecha entre ricos y pobres.<sup>137</sup>

## OTRO GRAN AÑO PARA LOS MILMILLONARIOS

Han pasado ya diez años desde el inicio de la crisis económica que sacudió los cimientos del mundo y que tanto sufrimiento ha provocado. En este periodo, la riqueza de las personas más ricas del mundo se ha incrementado considerablemente:

- En los diez años posteriores a la crisis económica, el número de multimillonarios prácticamente se ha duplicado.<sup>138</sup>
- La riqueza de los multimillonarios que hay en el mundo se ha incrementado en 900 000 millones de dólares tan solo en el último año, lo cual equivale a un incremento de 2500 millones de dólares diarios. Mientras, la riqueza de la mitad más pobre de la población mundial, que equivale a 3800 millones de personas, se redujo en un 11%.<sup>139</sup>
- Los multimillonarios son más ricos que nunca. El año pasado, cada dos días surgía un nuevo multimillonario en promedio.<sup>140</sup>
- La riqueza está cada vez más concentrada en menos manos: en 2018, 26 personas poseen la misma riqueza que 3800 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad; en 2017, esta cifra era de 44 personas.<sup>141</sup>
- La fortuna de Jeff Bezos, propietario de Amazon y el hombre más rico del mundo, se ha incrementado hasta alcanzar los 112 000 millones de dólares. Tan solo el 1% de su fortuna equivale a la totalidad del presupuesto sanitario de Etiopía, un país donde viven 105 millones de personas.<sup>142</sup>

- Si una única empresa se encargase de realizar todo el trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo las mujeres de todo el mundo, su facturación anual ascendería a 10 billones de dólares, 43 veces más que Apple.<sup>143</sup>

En muchos países, los súper ricos viven en un mundo aparte, aislados por guardias de seguridad y vallas eléctricas. Se mueven en helicópteros para evitar los atascos y las carreteras en mal estado.<sup>144</sup> Sus hijas e hijos van a los colegios más caros, a menudo en el extranjero.<sup>145</sup> Tienen acceso a una atención médica de la máxima calidad. Mientras a millones de personas refugiadas se les deniega el acceso a un lugar seguro, los más ricos pueden “adquirir” la nacionalidad de varios países que ofrecen tipos impositivos reducidos y un escaso control sobre su patrimonio.<sup>146</sup>

## No tributan lo que les corresponde

Los impuestos son uno de los principales mecanismos al alcance de los Gobiernos para reducir la desigualdad.<sup>147</sup> A pesar de ello, las personas y empresas más ricas tributan sistemática y estructuralmente por debajo de lo que les correspondería. En algunos países, actualmente tributan a los tipos más bajos del último siglo.<sup>148</sup> Dado que la mayor parte de su patrimonio son activos financieros, como por ejemplo acciones,<sup>149</sup> los súper ricos suelen ser los principales beneficiados por la reducción de los tipos tanto en el impuesto sobre la renta empresarial como en el de la renta personal.<sup>150</sup>

Al mismo tiempo, las grandes fortunas ocultan a las autoridades fiscales 7,6 billones de dólares, eludiendo el pago de aproximadamente 200 000 millones de dólares en concepto de impuestos.<sup>151</sup> Recientes filtraciones en la Unión Europea muestran hasta dónde son capaces de llegar algunos súper ricos para eludir el pago de impuestos,<sup>152</sup> como también hicieron las revelaciones del *The New York Times*, según las cuales el Presidente de Estados Unidos Donald Trump presuntamente ha amasado su fortuna gracias a la elusión fiscal.<sup>153</sup> Muchas personas “adquieren” la nacionalidad de otros países que ofrecen tipos impositivos mínimos con el único objetivo de reducir su tributación.<sup>154</sup> En América Latina, por ejemplo, el tipo efectivo al que tributa el 10% de las personas con mayores ingresos es de tan solo el 4,8%.<sup>155</sup>

La presión para reducir la tributación de los más ricos tiene su origen en la idea de que, si ellos se enriquecen aún más, el conjunto de la sociedad se beneficiará de ello.<sup>156</sup> Sin embargo, esta ortodoxia de la “filtración” de la riqueza (conocida en inglés como *trickle down economics*) está cada vez más cuestionada. Ante el continuo crecimiento de la desigualdad, hasta el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la revista británica *The Economist* han afirmado que existe un amplio margen para aumentar la tributación de los más ricos sin que esto repercuta negativamente sobre el crecimiento económico,<sup>157</sup> y que esta redistribución es necesaria para hacer frente a la desigualdad.<sup>158</sup>

Uno de los principales argumentos de este informe, desarrollado en más profundidad en la sección 4, es la necesidad de revertir esta tendencia: es una cuestión de sentido común que las personas y empresas más ricas tributen lo que les corresponde justamente, para que esos ingresos permitan financiar servicios públicos como la salud y la educación, en beneficio del conjunto de la sociedad. Los Gobiernos pueden aplicar políticas progresivas en materia de fiscalidad y gasto público para reducir considerablemente la brecha tanto entre ricos y pobres, como entre mujeres y hombres.<sup>159</sup> Si no lo hacen, la actual crisis de desigualdad seguirá estando fuera de control.

*“Gravar la riqueza de los más ricos no es una cuestión de elección. Es una cuestión de las vidas de las personas más pobres. Si los ricos no tributan lo que les corresponde, las personas más pobres lo pagarán caro”.*  
– Shahzad Khan y Channan Development Associates (CDA), Pakistán

# UN MAL AÑO PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

## La reducción de la pobreza se ralentiza

La buena noticia es que, a nivel mundial, el número de personas que viven en situación de pobreza extrema (definida por el Banco Mundial como vivir con menos de 1,90 dólares al día) ha seguido reduciéndose, pasando de 1900 millones de personas en 1990 a 736 millones en 2015.<sup>160</sup> Esto pone de manifiesto los enormes avances de las últimas décadas. Sin embargo, la tasa de disminución de la pobreza se ha reducido a la mitad desde 2013, y el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema está aumentando en África subsahariana.<sup>161</sup>

También hay millones de personas que apenas han conseguido superar el umbral de la pobreza extrema, y tan solo una factura médica o una mala cosecha bastarían para dejarlas en la miseria.<sup>162</sup> El Banco Mundial ha revelado que las mujeres suelen encontrarse entre las personas más pobres, especialmente cuando están en edad reproductiva, debido al volumen de trabajo de cuidados no remunerado que se les asigna.<sup>163</sup>

Si bien el umbral de pobreza extrema es importante para promover la adopción de medidas en el ámbito político, lo cierto es que 1,90 dólares es una cifra demasiado baja para definir la pobreza extrema en la mayoría de los países; es decir, no equivale al nivel mínimo de ingresos necesario para garantizar las necesidades básicas de la vida.<sup>164</sup> El Banco Mundial ha dado respuesta a este problema, introduciendo dos nuevos umbrales de pobreza, situados en 3,20 dólares y 5,50 dólares, para los países de renta baja y media, respectivamente. Dicha institución concluye que los avances en la erradicación de la pobreza extrema no se han visto acompañados por una disminución en el número de personas que viven por debajo de estos nuevos umbrales de pobreza. Casi la mitad de la población mundial (3400 millones de personas) vive con menos de 5,50 dólares al día.<sup>165</sup>

CASI LA MITAD DE LA POBLACIÓN MUNDIAL  
(3400 MILLONES DE PERSONAS)  
VIVE CON MENOS DE

**5,50 DÓLARES  
AL DÍA.**



PESE A ELLO, HAY MÁS MILLLONARIOS  
QUE NUNCA (2208)



Y SUS FORTUNAS CRECEN A UN RITMO DE  
**2500 MILLONES  
DE DÓLARES  
AL DÍA.**

Fuente: Banco Mundial (2018a)<sup>166</sup> y nota metodológica.<sup>167</sup>

La creciente cantidad de ingresos y riqueza que va a parar a manos de las élites más ricas no perjudica únicamente a las personas más pobres, sino también a las clases medias que, en los países ricos, han visto cómo sus ingresos se han estancado.<sup>168</sup>



Una de las principales razones de este fenómeno es la desigualdad. El Informe Mundial de Desigualdad de 2018 ha revelado que, entre 1980 y 2016, la mitad más pobre de la población mundial tan solo recibió 12 centavos por cada dólar de crecimiento de los ingresos a nivel mundial, frente a los 27 centavos que obtuvo el 1% más rico de la población.<sup>169</sup> Si queremos erradicar la pobreza, es necesario luchar contra la desigualdad.<sup>170</sup>

## La desigualdad económica y la brecha entre mujeres y hombres

La mayoría de las personas más ricas del mundo son hombres.<sup>171</sup> A nivel mundial, las mujeres ganan un 23% menos que los hombres.<sup>172</sup> Esta brecha salarial de género es fuente de preocupación en todo el mundo.

Menos conocida pero igual de alarmante es la brecha *económica* de género que, junto a los ingresos, abarca los activos, el ahorro y la inversión. Credit Suisse estima que, este año, el 40% de la riqueza mundial está en manos de mujeres,<sup>173</sup> si bien existen diferencias muy significativas tanto entre las distintas regiones, como entre los distintos grupos de mujeres. Por ejemplo:

- En África y en países como India, Pakistán y Bangladesh, tan solo entre el 20% y el 30% de la riqueza está en manos de mujeres.<sup>174</sup>
- En Estados Unidos, los hombres blancos solteros son 100 veces más ricos que las mujeres hispanas solteras.<sup>175</sup>

Si bien la tierra es una fuente esencial de riqueza en muchos países, la mayoría de las mujeres carece de acceso a la propiedad de dicho recurso.<sup>176</sup> Las mujeres tan solo poseen el 11% de la tierra en Brasil;<sup>177</sup> y en Bangladesh, el porcentaje de hombres que poseen tierras es seis veces superior al de mujeres.<sup>178</sup>



Fuente: M. Chang. (2015).<sup>179</sup>

Al poseer menos riqueza, las mujeres tienen menos recursos para hacer frente a crisis en el ámbito familiar, como las que pueden generar, por ejemplo, un problema de salud, sobre todo teniendo en cuenta que asumen una carga desproporcionada del trabajo de cuidados de los familiares jóvenes, enfermos y ancianos. A su vez, las mujeres tienen menos poder de negociación, y más probabilidades de ser pobres cuando llegan a una edad avanzada.<sup>180</sup>

La brecha económica por razones de género está provocada por el efecto acumulativo de una serie de desigualdades estructurales. Las mujeres y las niñas asumen una mayor carga de trabajo de cuidados no remunerado que los hombres y los niños,

debido a que existen normas sociales restrictivas que consideran que este tipo de trabajo es “cosa de mujeres”; al mismo tiempo, tienen un acceso limitado a servicios públicos de calidad que podrían reducir su carga de trabajo. En consecuencia, a lo largo de sus vidas, las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres de acceder a empleos remunerados, ganan menos y, por lo tanto, tienen menor capacidad de invertir en activos. Cuando las mujeres tienen empleos remunerados, con frecuencia son precarios y con una baja retribución.<sup>181</sup> Las mujeres tienen casi siempre menos acceso y un menor control sobre activos productivos como la tierra, el crédito, los seguros y la capacitación.<sup>182</sup>

Aquellas sociedades donde la brecha entre ricos y pobres es menor también disfrutan de mayor equidad entre mujeres y hombres.<sup>183</sup> Por lo tanto, para eliminar la brecha económica por razones de género y construir sociedades más justas para todo el mundo, es necesario garantizar la igualdad de derechos en relación a las herencias, la propiedad de los activos, empleos dignos para las mujeres y una mayor representación femenina en puestos de liderazgo, así como hacer frente a los obstáculos que impiden que las mujeres acumulen riqueza (por ejemplo, las actitudes sociales nocivas y unos servicios públicos deficientes).

## ¿POR QUÉ LA BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES ES IMPORTANTE?

La acumulación sistemática de riqueza por parte de los más ricos en nuestras sociedades, mientras la inmensa mayoría de la población sobrevive con apenas nada es profundamente nociva.

La desigualdad dificulta enormemente la lucha para erradicar la pobreza. El Banco Mundial prevé que, a menos que el crecimiento beneficie en mayor medida a la población más pobre de aquí a 2030, no será posible cumplir con el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS), que consiste en la erradicación de la pobreza extrema.<sup>184</sup>

La desigualdad es un factor que causa desestabilización. Por ejemplo, en los últimos años hemos presenciado el aumento del autoritarismo en Gobiernos de todo el mundo, con retrocesos en términos de democracia y libertad de expresión. También hemos visto un incremento de la popularidad tanto de las ideas racistas, sexistas y extremistas como de políticos autoritarios que las apoyan. Muchas voces apuntan a que esta tendencia mundial y los elevados niveles de desigualdad están relacionados.<sup>185</sup>

La desigualdad debilita nuestras sociedades. Es perjudicial para todo el mundo, y no solo para las personas más pobres. En los países más desiguales, la confianza en la sociedad<sup>186</sup> es menor y la delincuencia mayor.<sup>187</sup> Las personas que viven en sociedades con un mayor nivel de desigualdad están más estresadas, son menos felices, y presentan mayores índices de enfermedades mentales.<sup>188</sup>

La desigualdad dificulta también la lucha para salvar a nuestro planeta del colapso climático. Las investigaciones de Oxfam han puesto de manifiesto que la huella de carbono del 1% más rico de la población puede ser, en promedio, hasta 175 veces mayor que la del 10% más pobre.<sup>189</sup> Con los actuales niveles de desigualdad, conseguir que todas las personas del mundo vivan con más de 5 dólares al día requeriría que la economía mundial fuese 175 veces mayor de lo que es ahora, lo cual

destruiría nuestro planeta.<sup>190</sup> La única manera de acabar con la pobreza y al mismo tiempo salvar nuestro planeta es combatir la desigualdad.

Asimismo, la desigualdad tiene enormes implicaciones para el futuro de las niñas y niños, así como para sus oportunidades de disfrutar de una vida mejor. Es posible que la consecuencia más llamativa, preocupante e inequívoca de la desigualdad sea su impacto en nuestra esperanza de vida.

## **El talento está en todas partes, las oportunidades no**

La igualdad de oportunidades para que todos los niños y niñas puedan aprender y sacar el máximo partido de sus distintos talentos es un elemento esencial en la construcción de una sociedad más justa. La educación es imprescindible para que haya movilidad social, que a su vez es un factor esencial en la lucha contra la desigualdad, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico.<sup>191</sup>

Lamentablemente, según el Banco Mundial, la movilidad social no está mejorando en la mayor parte del mundo. En promedio, la mitad de las personas nacidas en una economía en desarrollo en la década de 1980 recibió más educación que sus padres; sin embargo, esta proporción no ha variado desde la década de 1960.<sup>192</sup> Tan solo el 12% de los adultos nacidos en África subsahariana en la década de 1980 ha recibido una educación más completa que sus padres.<sup>193</sup>

Una investigación de Oxfam sobre movilidad social en Vietnam ha revelado que la movilidad social intergeneracional se ha ralentizado en los últimos años en el país.<sup>194</sup> En América Latina, la movilidad social intergeneracional es muy reducida porque la calidad de la educación varía enormemente en función de la clase social.<sup>195</sup> La interrelación entre desigualdad de género y desigualdad económica explica la menor movilidad social de mujeres y niñas en particular. En México, las niñas nacidas entre el 20% más pobre de la población tienen el doble de probabilidades de seguir siendo pobres que los niños en su misma situación. Tienen tan solo una cuarta parte de las probabilidades que un niño igual de pobre de llegar a formar parte del 20% más rico de la población.<sup>196</sup> En Kenia, una niña de una familia pobre tiene una posibilidad entre 250 de seguir estudiando una vez finalizada la secundaria, frente a una posibilidad entre tres en el caso de un niño de una familia rica.<sup>197</sup> En Kenia, una niña o niño de una familia rica estudia, en promedio, el doble de años que una niña o niño de una familia pobre.<sup>198</sup>

Todas las niñas y niños tienen derecho a la educación. Sin embargo, como muestra la sección 3, en la mayoría de los países del mundo la educación de calidad tan solo está al alcance de las niñas y niños de familias ricas, que pueden ir a carísimos colegios privados mientras las niñas y niños de familias pobres acuden a escuelas públicas con escasa financiación y recursos. El Banco Mundial y otros actores están promoviendo una mayor privatización de la educación, a pesar de que se ha demostrado que hacerlo incrementa la desigualdad.<sup>199</sup> Esto significa que estamos fallando a todas y cada una de esas niñas y niños, que tienen el mismo derecho a recibir una buena educación que los de las familias ricas. También constituye un fracaso para el conjunto de la sociedad, ya que toda una generación de niñas y niños con talento, pero sumidos en la pobreza, no puede desarrollar plenamente su potencial y contribuir al progreso de la humanidad. Quienes podrían ser brillantes médicos, docentes o emprendedores se dedican en cambio al pastoreo o a buscar agua. La humanidad se enfrenta a retos sin precedentes. Sin embargo, la desigualdad

hace que, en lugar de aprovechar los talentos de todas las personas para afrontarlos, estemos desperdiciando su potencial.

## La longevidad, en venta

Las niñas y niños más pobres de todo el mundo son quienes tienen mayores probabilidades de morir. En promedio, el número de niñas y niños que mueren antes de cumplir 5 años se ha reducido en prácticamente todos los países, lo cual constituye un gran logro. No obstante, más allá de las estadísticas, la brecha entre ricos y pobres sigue siendo inaceptable. En Nepal, una niña o niño de una familia pobre tiene tres veces más probabilidades de morir antes de cumplir 5 años que una niña o niño de una familia rica.<sup>200</sup> La desigualdad económica interactúa a su vez con desigualdades de otro tipo, como las que tienen que ver con el origen étnico. En Estados Unidos, una niña o niño negro tiene el doble de posibilidades de morir en su primer año de vida que una niña o niño blanco.<sup>201</sup> De hecho, las niñas y niños negros en Estados Unidos tienen más probabilidades de morir en su primer año de vida que las niñas y niños en Libia.<sup>202</sup>

La desigualdad no solo perjudica la salud de las personas más pobres, sino que afecta al conjunto de la sociedad. Datos de 103 países en desarrollo ponen de manifiesto que la desigualdad se asocia con mayores índices de mortalidad en el conjunto de la sociedad, tanto en ricos como en pobres.<sup>203</sup>

No obstante, son las personas pobres, y especialmente las mujeres y las niñas, quienes sufren en mayor medida las consecuencias de la desigualdad. Las personas de familias ricas tienen acceso a servicios sanitarios de alta gama que están fuera del alcance de las familias más pobres, que tienen que conformarse con centros de salud públicos infradotados, personal médico menos cualificado y farmacias no reguladas.<sup>204</sup> En todos los países del mundo, ser rico es el mejor pasaporte para disfrutar de una salud mejor y una vida más longeva mientras que, en demasiados casos, ser pobre suele ir unido a padecer más enfermedades y a una muerte más temprana.

Esto se refleja en los datos sobre esperanza de vida, en los que una mayor riqueza se traduce en mayor longevidad. En India, la esperanza de vida de una mujer considerada de “casta baja” es 15 años inferior a la de una mujer considerada de “casta alta”.<sup>205</sup>

La esperanza de vida en una de las zonas más pobres de Londres es seis años inferior a la de uno de los barrios más ricos de la capital inglesa, a pesar de estar a tan solo unos pocos kilómetros de distancia.<sup>206</sup> La esperanza de vida en Pinheiros, uno de los barrios más ricos de Sao Paulo, en Brasil, es de 79 años, mientras que en uno de los suburbios más pobres de la ciudad, Cidade Tiradentes, es de tan solo 54 años.<sup>207</sup>



LA ESPERANZA DE VIDA EN  
LAS ZONAS MÁS RICAS DE  
SAO PAULO, EN BRASIL, ES DE

**79 AÑOS**

MIENTRAS, EN UNA DE LAS  
ZONAS MÁS POBRES DE LA  
CIUDAD ES DE TAN SÓLO

**54 AÑOS**



Cuesta pensar en una injusticia mayor que vivir 25 años menos por el simple hecho de ser pobre.

Para cambiar esta situación y luchar contra la desigualdad, debemos replantearnos radicalmente aquello que valoramos en nuestras economías. En anteriores informes, Oxfam ha presentado el concepto de “economía humana”,<sup>208</sup> una economía que rechaza el modelo económico roto que ha predominado en las últimas décadas, y a cambio propone construir un mundo más justo, inclusivo y sostenible. Un elemento fundamental de esta economía humana es un Estado que disponga de un sistema tributario justo y que sea capaz de proveer de servicios públicos universales a todas las personas. Este es el hilo conductor del presente informe.

*“Mi padre falleció y tuve que dejar el colegio. Él estaba enfermo y murió. A mí me iba bien en el colegio, pero mi madre no podía seguir pagando mi educación. Quería ser periodista y sacar a la luz los delitos que se cometen, y también las barreras a las que se enfrentan las niñas para recibir una educación. Ahora trabajo como trabajadora del hogar, pero todavía sueño con ser periodista”.*

– Matilda, Ghana

## 2 DESIGUALDAD ECONÓMICA Y DESIGUALDAD DE GÉNERO



Elizabeth Gabrinao prepara arroz en su cocina, en la zona de reasentamiento de GMA, en Filipinas, donde se realojó con su familia después de que el devastador tifón Haiyan destruyera su casa en 2013. Apenas le da tiempo a realizar cada día todas las tareas de cuidados que tiene que hacer, y con el escaso sueldo de su marido es un desafío alimentar a toda su familia. Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam.

- Las sociedades más igualitarias en el plano económico disfrutan también de mayor equidad entre mujeres y hombres.
- Las decisiones económicas de los Gobiernos, especialmente en materia de fiscalidad y gasto público, tienen un enorme impacto en la desigualdad de género.
- Es necesario abordar urgentemente el tiempo que las mujeres dedican a las tareas domésticas y a cuidar a otras personas sin recibir remuneración a cambio.

Es imposible acabar con la brecha entre ricos y pobres si no se garantiza la igualdad entre mujeres y hombres. La construcción de sociedades más igualitarias desde el punto de vista económico no puede estar basada en la opresión de la mitad de la humanidad.

Aquellas sociedades donde la brecha entre ricos y pobres es mucho menor disfrutan también de mayor equidad entre mujeres y hombres.<sup>209</sup> La participación de las mujeres en la economía, en pie de igualdad con los hombres, contribuye a construir economías más igualitarias y resilientes.<sup>210</sup> Sin embargo, como ya se ha señalado en la sección 1, seguimos viviendo una crisis de desigualdad económica que concentra la riqueza en manos de unos pocos (mayoritariamente hombres blancos). Un modelo económico que no esté dotado de un sistema tributario progresivo y que no invierta en

servicios públicos es incompatible con la igualdad entre mujeres y hombres, y perjudicará en mayor medida a las mujeres en situación de pobreza.<sup>211</sup>

Las políticas económicas, y concretamente la manera en que los Gobiernos recaudan e invierten los ingresos públicos, pueden desempeñar un papel fundamental para cambiar esta situación. En una economía humana, las mujeres y los hombres tendrían las mismas oportunidades y el mismo acceso a los recursos, y serían remunerados por su trabajo en pie de igualdad. Todo el mundo recibiría los cuidados necesarios, y todo ese trabajo que se realiza para cuidar a otras personas (remunerado o no) se valoraría y estaría considerado una responsabilidad compartida entre el Estado, las mujeres y los hombres. Tanto a la hora de diseñar las políticas públicas como de decidir cómo invertir los recursos públicos, los Gobiernos darían prioridad a la reducción de las brechas entre ricos y pobres, entre mujeres y hombres, y entre los distintos grupos étnicos.

En esta sección, se analizará la relación entre desigualdad económica y desigualdad de género. En concreto, nos centraremos en las diferencias en el tiempo que hombres y mujeres dedican al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, las parejas y las personas mayores, y analizaremos también de qué manera el gasto público puede contribuir a abordar esta cuestión.

## LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SU IMPACTO EN LAS MUJERES Y LOS HOMBRES

Las decisiones económicas de los Gobiernos pueden tener consecuencias muy distintas para las mujeres y los hombres. Algunas pueden ser positivas: las mujeres en situación de pobreza son las principales beneficiarias de políticas como el incremento del salario mínimo, el acceso gratuito a la atención sanitaria y la inversión en sistemas de abastecimiento de agua. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las políticas públicas ahondan la brecha entre mujeres y hombres.

Los efectos de las políticas de austeridad son el ejemplo más evidente. Las mujeres son las más afectadas ya que, debido a las actitudes sexistas que prevalecen en la sociedad, las mujeres suelen asumir una mayor carga del trabajo de cuidados no remunerado, además de recibir una remuneración más baja, poseer menos patrimonio y tener más probabilidades de vivir en la pobreza. En momentos de crisis, son las mujeres quienes absorben sus efectos económicos, ya que se ocupan de suplir las deficiencias derivadas de los recortes en los servicios públicos, pagando un elevado coste personal. Como consecuencia de las políticas de austeridad aplicadas en México y Argentina desde la década de 1990, las mujeres de las familias más pobres, con un bajo nivel educativo y una elevada carga de trabajo de cuidados no remunerado, se vieron obligadas a aceptar empleos precarios y muy mal remunerados para poder sobrevivir.<sup>212</sup> Un estudio sobre los efectos de las políticas de austeridad aplicadas en Europa tras la crisis económica de 2008, reveló que estas se tradujeron en una reducción de la financiación de los servicios de apoyo a los cuidados y de medidas de protección social como las bajas por paternidad, y que las mujeres habían asumido en gran medida su coste. Por ejemplo, Portugal cerró numerosas guarderías, y Rumanía, Macedonia y Eslovenia redujeron las prestaciones de maternidad y la retribución de las bajas de maternidad y paternidad.<sup>213</sup>

*“Las mujeres somos la mitad de la clase trabajadora, somos la mayoría de profesoras y enfermeras, tenemos la mayoría de los puestos de trabajo precarizados, y realizamos la inmensa mayoría del trabajo reproductivo en el hogar. Por eso, toda la clase trabajadora tiene que luchar por derechos básicos como la libertad de decidir sobre el propio cuerpo o de decidir sobre la maternidad. Del mismo modo, también por eso... la precariedad del empleo, la falta de fondos para la sanidad y la educación, la ampliación de la jornada laboral (que hace imposible asumir la doble carga del trabajo doméstico y el trabajo remunerado), todos estos ataques a la clase trabajadora también tienen que ser demandas del movimiento feminista”.*

– Paula Varela, activista feminista, Argentina

A nivel global, la fuerza laboral del sector público está compuesta principalmente por personal docente y sanitario,<sup>214</sup> profesiones desempeñadas mayoritariamente por mujeres.<sup>215</sup> Esto significa que ellas suelen ser las principales afectadas por los recortes en los servicios públicos. Debido a que sus ingresos son menores y a que asumen una mayor carga del trabajo de cuidados no remunerado, las mujeres, las niñas y los niños, especialmente negros, de grupos étnicos minoritarios y familias pobres, dependen de forma desproporcionada de determinados servicios públicos, como las prestaciones por hijos a cargo, de manera que cualquier recorte en estas prestaciones las perjudica en mayor medida.

## **Las mujeres y el gasto público**

El gasto público es una poderosa herramienta que los Gobiernos pueden utilizar para reducir la brecha entre mujeres y hombres. Los estudios han demostrado que unas buenas infraestructuras, unos servicios públicos universales de calidad, especialmente en ámbitos como la salud, la educación y el abastecimiento de agua, y unos adecuados mecanismos de protección social como pensiones y prestaciones por hijos a cargo, pueden tener un efecto multiplicador en la reducción de las desigualdades de género.<sup>216</sup> Es posible diseñar los servicios públicos de tal manera que no solo reconozcan las necesidades diferenciadas de las mujeres y los hombres, sino que también pongan en cuestión los estereotipos sociales por los que se considera que las mujeres deben asumir mayores responsabilidades de cuidados que los hombres. Los servicios públicos pueden tratar de transformar las relaciones de género en lugar de aceptarlas, por ejemplo, garantizando que la educación dote a las niñas de las herramientas necesarias para desafiar el statu quo.

Por el contrario, si los servicios públicos no cuentan con la financiación y la calidad suficientes y no tienen en cuenta las necesidades específicas de las mujeres y las niñas, pueden ampliar la brecha de género. Así, en lugar de cuestionar actitudes anticuadas respecto a los roles que deben asumir las mujeres, pueden contribuir a reforzarlas. La sección 3 aborda en mayor profundidad el papel que los servicios públicos pueden desempeñar en la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres.

## **Las mujeres y el sistema tributario**

Las políticas fiscales también afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres, debido a las diferencias existentes en cuanto a su posición económica, sus responsabilidades de cuidados y su poder en la toma de decisiones. Las reducciones en los tipos del impuesto sobre la renta empresarial y los impuestos sobre el patrimonio y las rentas personales más altas benefician de forma desproporcionada a los hombres, ya que son ellos quienes más ganan y mayor patrimonio poseen. Por el contrario, el aumento de impuestos como el impuesto sobre el valor añadido (IVA), que afectan desproporcionadamente a las personas más pobres, perjudican en mayor medida a las mujeres, ya que ellas suelen ser más pobres.<sup>217</sup>

En cambio, unos sistemas fiscales bien diseñados pueden contribuir a luchar contra la desigualdad de género y promover una mayor equidad entre las mujeres y los hombres. La sección 4 aborda en mayor profundidad la relación entre fiscalidad y desigualdad de género.



# DESIGUALDAD Y TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO

Nuestras economías se sustentan sobre cientos de millones de horas de trabajo no remunerado: el cuidado de las niñas y niños, las personas mayores y los enfermos; lavar, limpiar, cocinar y recoger agua y leña. La gran mayoría de este trabajo no remunerado lo asumen las mujeres y las niñas, lo cual es consecuencia de una serie de actitudes sociales injustas que consideran que se trata de su responsabilidad. Si una única empresa se encargase de realizar todo el trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo las mujeres y las niñas de todo el mundo, su facturación anual ascendería a 10 billones de dólares,<sup>219</sup> 43 veces más que la de Apple.<sup>220</sup> Hasta que no reconozcamos esta injusticia y hagamos algo al respecto, no será posible lograr la igualdad económica ni la igualdad de género.

*“El problema con el género es que prescribe cómo tenemos que ser, en vez de reconocer cómo somos realmente”.  
– Chimamanda Ngozi Adichie en Todos deberíamos ser feministas<sup>218</sup>*



Cifra calculada en base a los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares); puede encontrar la fuente en la nota final.<sup>221</sup> Foto: Rosalyn Martinez coge agua de una bomba instalada en la zona de reasentamiento GMA en el norte de Tacloban, Filipinas. El asentamiento se construyó para realojar a las familias afectadas por el tifón Haiyán, pero gran parte de sus residentes afirman encontrarse en una situación aún más vulnerable ahora y carecen de servicios básicos como agua limpia y fiable. Créditos: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam.

Una investigación de Oxfam en comunidades rurales de Colombia, Filipinas, Etiopía, Uganda y Zimbabue ha puesto de manifiesto que las mujeres dedican, en promedio, 14 horas diarias a algún tipo de tarea relacionada con los cuidados.<sup>222</sup> Otro estudio reveló que las mujeres en situación de pobreza de zonas rurales realizan cinco veces más trabajos de cuidados que los hombres.<sup>223</sup> Esta pesada carga de trabajo de cuidados no remunerado acarrea grandes desventajas para ellas:

- El exceso de horas de trabajo y el estrés repercuten negativamente en su salud.
- Limita su capacidad para acceder a un empleo remunerado en condiciones dignas.

- Implica que están en peores condiciones de mejorar sus competencias y asumir puestos de liderazgo.
- Debilita su capacidad para participar en la vida civil y política, lo cual implica a su vez menos posibilidades de que los responsables políticos aborden sus necesidades.
- La educación de las niñas se resiente cuando las sacan del colegio para ayudar en casa, mientras sus hermanos varones siguen estudiando.
- Aunque en promedio las mujeres realizan más trabajo de cuidados no remunerado que los hombres, la situación es mucho peor en el caso de las mujeres que viven en situación de pobreza. Las mujeres más pobres tienen menos probabilidades de tener acceso a agua corriente potable, a atención sanitaria y a servicios de guardería. En Túnez, las niñas y niños de 3 y 4 años de las familias más pobres tienen una probabilidad seis veces menor de recibir educación preescolar que los de las familias más ricas.<sup>224</sup> Las familias pobres tienen menos probabilidades de tener electrodomésticos que les ahorrarían trabajo, como por ejemplo lavadoras, o de poder permitirse contratar a personal doméstico que, por su parte, está compuesto mayoritariamente por mujeres pobres que tienen que hacer malabarismos para compaginar un gran número de horas de trabajo mal remunerado con las responsabilidades domésticas en su propio hogar. El trabajo de cuidados no remunerado ahonda la desigualdad económica, ya que quienes poseen menos riqueza son también quienes menos tiempo tienen para obtener ingresos y acumular riqueza a lo largo de sus vidas.

El trabajo de cuidados no remunerado constituye un enorme subsidio oculto a la economía, que además queda excluido del análisis económico convencional. Si los Gobiernos incluyesen en sus políticas económicas el análisis del trabajo de cuidados no remunerado y asumiesen una mayor responsabilidad a la hora de responder ante las necesidades de su población en materia de cuidados, se podría lograr un enorme avance en la lucha contra la desigualdad económica y de género.

Por ejemplo, en respuesta al excesivo volumen de trabajo de las mujeres y la necesidad de acabar con los empleos de cuidados precarios y mal remunerados, el Gobierno de Uruguay creó el Sistema Nacional Integrado de Cuidados en 2015, en virtud del cual todas las niñas y niños tienen derecho a recibir cuidados, y el trabajo de las personas que proveen esos cuidados se reconoce y valora a través de programas de formación y apoyo.<sup>225</sup>

Los Gobiernos deben hacer frente a las actitudes sociales anacrónicas que perciben a las mujeres como las principales responsables de los cuidados, actitudes que suelen verse reflejadas en políticas sexistas como las bajas de maternidad, en lugar de maternidad y paternidad. Asimismo, deberían invertir más recursos en aquellos servicios públicos que tienen potencial para reducir considerablemente el volumen de trabajo de cuidados de las mujeres, como por ejemplo la provisión de agua corriente y electricidad a los hogares, los servicios de guardería y cuidado de personas mayores, la atención médica y el transporte público.

## **Trabajo de cuidados no remunerado y servicios públicos**

La realidad es que los servicios públicos esenciales a los que tiene acceso la inmensa mayoría de la población siguen estando gravemente infradotados. En África subsahariana, el 65% de la población aún no tiene acceso a electricidad, mientras que

el 37% sigue careciendo de acceso a un sistema mejorado de abastecimiento de agua.<sup>226</sup> Este deficiente acceso a los servicios públicos básicos incrementa enormemente el tiempo que las familias pobres tienen que dedicar a las tareas de cuidados no remuneradas, como ir a buscar agua y leña o, a falta de un buen centro de salud cerca de sus casas, cuidar de sus familiares enfermos. Se estima que, en los países de renta baja, el valor de la contribución no remunerada que realizan las mujeres tan solo en el sector sanitario asciende a aproximadamente el 3% del PIB.<sup>227</sup>



Por el contrario, la inversión en servicios públicos gratuitos y universales que apoyen las tareas de cuidados puede aportar una enorme mejora en las vidas de las mujeres en situación de pobreza.

En algunas zonas de Zimbabue, el acceso a sistemas mejorados de abastecimiento de agua podría reducir el tiempo promedio que las mujeres dedican al trabajo de cuidados no remunerado en cuatro horas diarias,<sup>228</sup> lo cual equivale a dos meses al año. El acceso a guarderías gratuitas en Río de Janeiro, en Brasil, permitió incrementar la tasa de ocupación laboral de las madres de renta baja en un 27%, y prácticamente duplicó la tasa de ocupación entre las madres de renta baja que nunca antes habían tenido un empleo remunerado.<sup>229</sup>

Lejos de suponer una pérdida de recursos para los presupuestos públicos, este tipo de inversiones genera beneficios económicos. La inversión en servicios de cuidados genera empleo: una investigación reciente en seis países de renta baja ha revelado que una inversión del 2% del PIB en la mejora de los servicios de atención médica y de cuidados podría generar un crecimiento total del empleo de entre el 1% y el 3%, creando 24 millones de nuevos puestos de trabajo tan solo en China. Esta cifra es un 13% mayor que si se invirtiera la misma cantidad de recursos en la industria de la construcción.<sup>230</sup> El coste que este tipo de inversiones suponen para los Gobiernos es relativamente bajo: un estudio reciente en Turquía muestra que la inversión en educación y cuidados a nivel preescolar genera mayores beneficios en términos de incremento de la recaudación del impuesto sobre la renta y otros ingresos que una inversión equivalente en el sector de la construcción.<sup>231</sup>

El incremento de la inversión en servicios públicos es esencial, pero, si se quiere minimizar el tiempo necesario para que las mujeres puedan acceder a ellos, también es imprescindible tener en cuenta cómo están diseñados y cómo se gestionan. Factores como las largas distancias y los tiempos de espera, unos horarios de apertura limitados o poco fiables, o el coste de oportunidad que supone la pérdida de ingresos afectan en mayor medida a las mujeres, debido a su considerable carga de trabajo de cuidados no remunerado y a su mayor pobreza de tiempo.<sup>232</sup> Un estudio

realizado en zonas rurales de Egipto reveló que el 42% de las mujeres consideraba que su dificultad para hacer frente a los pagos constituía un obstáculo para su acceso a los servicios de atención médica. A su vez, el 30% mencionó las largas distancias y el tiempo de espera como una barrera que impedía que hicieran uso de dichos servicios.<sup>233</sup> Esto ilustra la importancia de construir centros de salud públicos de calidad cercanos a los hogares y lugares de trabajo de las mujeres, y seguir invirtiendo en ellos.

Para que los servicios públicos den respuesta a las necesidades de las mujeres en situación de pobreza, los Gobiernos deben ofrecer oportunidades reales para que estas puedan dar su opinión en decisiones clave relativas al presupuesto, el diseño y la gestión de estos servicios.

La desigualdad económica y de género están estrechamente interrelacionadas, y las decisiones que adoptan los Gobiernos en términos de recaudación e inversión de recursos públicos pueden tener un poderoso impacto, bien para reducir estas desigualdades, o bien para aumentarlas. Cuando los Gobiernos deciden reducir los impuestos de los más ricos, suprimir servicios o hacer que solo unos pocos privilegiados tengan acceso a ellos, están privando de oportunidades a las personas en situación de pobreza, ignorando la importancia que el trabajo de cuidados tiene para la sociedad y obligando a las mujeres y las niñas a suplir esas carencias. Al mismo tiempo, también están contribuyendo a concentrar una riqueza excesiva en manos de una pequeña élite, compuesta mayoritariamente por hombres. La desigualdad económica tiene un componente de género que refuerza las desigualdades en todos los ámbitos de la vida de las mujeres, privándolas de la capacidad de cuestionar los sistemas que las discriminan. Pero esta situación no es inevitable, y mujeres de todo el mundo se están movilizándolo y proponiendo alternativas. Los servicios públicos y la fiscalidad pueden convertirse en poderosas herramientas que ayuden a los Gobiernos a abordar los retos que plantean la desigualdad de género y la desigualdad económica, ambas profundamente interrelacionadas. En las próximas dos secciones se analizará de qué manera los servicios públicos pueden contribuir a reducir estas brechas.



### 3 CÓMO LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y LA PROTECCIÓN SOCIAL PUEDEN CONTRIBUIR A LA REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD



Una doctora sujeta a un bebé en brazos en el centro de maternidad del campamento de refugiados de Zaatari, en Jordania, en el que viven cerca de 80 000 personas que han huido de la guerra en Siria. Foto: Tom White/PA.

- Los servicios públicos, como la salud y la educación, así como las ayudas a la infancia, las pensiones y otras medidas de protección social, tienen un gran poder para reducir de la desigualdad.
- Para aprovechar su potencial, deben ser de calidad, universales, públicos y gratuitos, y deben promover la igualdad de género.

## ALUMBRAR UN MILAGRO DIARIO

Aulas con profesoras y profesores. Clínicas con personal médico. Grifos de los que sale agua y aseos limpios. Una pensión al final de una dura vida laboral. Educación, salud, agua, pensiones, ayudas a la infancia, disponibles para todas las personas, independientemente de su género, casta, etnia o discapacidad. Los beneficios que aportan estos servicios públicos pueden ser motores de la igualdad, actuando para transformar la vida de las personas y aprovechar su potencial, fomentar la cohesión social y cerrar la brecha entre ricos y pobres y entre mujeres y hombres.



Los servicios públicos son uno de los avances más importantes de la humanidad. Ningún país ha logrado desarrollarse sin invertir en ellos. En el siglo XIX, en los países ricos la escolarización y la atención sanitaria estaban casi por completo en manos privadas y fuera del alcance de la mayoría de las personas,<sup>234</sup> que sufrían las consecuencias de ello. Los servicios públicos en esos mismos países son, a día de hoy, las herramientas igualadoras más potentes, capaces de reducir la desigualdad en un 20%, en promedio.<sup>235</sup>

Los servicios públicos y la protección social desempeñan un papel fundamental a la hora de atender las necesidades y garantizar los derechos humanos de las personas en todo el mundo. También son fundamentales para reducir la desigualdad y la pobreza.<sup>236</sup> Los datos de más de 150 países, tanto ricos como pobres, durante un periodo de más de 30 años,<sup>237</sup> muestran que la inversión en salud, educación y protección social reduce la brecha entre ricos y pobres. Un análisis reciente de 13 países en desarrollo mostraba que el gasto en educación y salud era responsable del 69% de la reducción total de la desigualdad.<sup>238</sup>

Los servicios públicos universales y gratuitos cubren las necesidades básicas, evitan que las personas tengan que pagar por ello, y ofrecen una salida de la pobreza para cientos de millones de personas. Si todos los niños y niñas terminaran la escuela con unas nociones básicas de lectura, 171 millones de personas podrían salir de la pobreza extrema.<sup>239</sup> Si la atención sanitaria se financiara públicamente y fuera gratuita para los pacientes, se podría evitar que 100 millones de personas cada año cayeran en situación de pobreza extrema.<sup>240</sup> Otros 800 millones de personas no tendrían que renunciar a otras necesidades básicas, como la alimentación, por haber tenido que afrontar los costes médicos.<sup>241</sup>

Cada día, las personas (principalmente mujeres y niñas) emplean 125 millones de horas en ir a recoger agua.<sup>242</sup> Se estima que, cada año, las niñas y los niños pierden 443 millones de días de clase a causa de enfermedades relacionadas con el agua,<sup>243</sup> y aproximadamente la mitad de las camas en los hospitales de los países en desarrollo están ocupadas por personas con afecciones relacionadas con el agua.<sup>244</sup> Si todas estas personas tuvieran acceso a agua potable, estas horas perdidas podrían haberse invertido en aprender y trabajar para labrarse un futuro mejor.

El FMI ha identificado que el gasto público en salud, educación y protección social es una de las herramientas más importantes a disposición de los Gobiernos para reducir la desigualdad y la pobreza, y ha declarado que son cruciales para promover el desarrollo económico.<sup>245</sup>

### **Cuadro 5: Éxitos alcanzados por los servicios públicos en los países en desarrollo**

Hoy en día, muchos países en desarrollo proporcionan unos servicios públicos de un alcance que hubiera sido inconcebible en los países ricos cuando estos tenían un nivel de ingresos similar.

Por ejemplo, Tailandia introdujo la cobertura sanitaria universal para su población de 69 millones de personas en 2002, con una renta per cápita similar a la que tenía Estados Unidos en 1930.<sup>246</sup> El Gobierno de Tailandia cuenta con 180 000 profesionales de la enfermería<sup>247</sup> y 50 000 médicos<sup>248</sup> contratados en todo el país. Más del 80% de todos los servicios sanitarios son aportados por el Estado. Financiada mediante un sistema fiscal progresivo, la atención sanitaria es de calidad y accesible de manera gratuita para todas las personas, ricas o pobres.<sup>249</sup> Este sistema contribuye a reducir la desigualdad en Tailandia, ya que beneficia en mayor medida a las personas pobres que a las ricas.<sup>250</sup>

Etiopía es un país pobre, con una renta per cápita similar a la de Canadá en 1840.<sup>251</sup> Sin embargo, es el quinto país del mundo que más gasta en educación en relación a su presupuesto:

- Emplea más de 400 000 docentes de educación primaria.<sup>252</sup>
- Entre 2005 y 2015 consiguió escolarizar a 15 millones de niñas y niños más, pasando de 10 a 25 millones.<sup>253</sup>

Etiopía todavía afronta serias dificultades en cuanto a la calidad y los resultados obtenidos en su sistema educativo,<sup>254</sup> pero su notable compromiso y esfuerzo por educar a sus niñas y niños es loable.

En Paraguay, a través de la acción gubernamental concertada y la prestación de servicios públicos, ha aumentado el porcentaje de la población rural que tiene acceso a agua potable del 50% al 95% en solo 15 años (2000–2015), asegurando que el conjunto de la ciudadanía tenga acceso a este recurso.<sup>255</sup>

## **AVANCES, PERO IRREGULARES Y DESIGUALES**

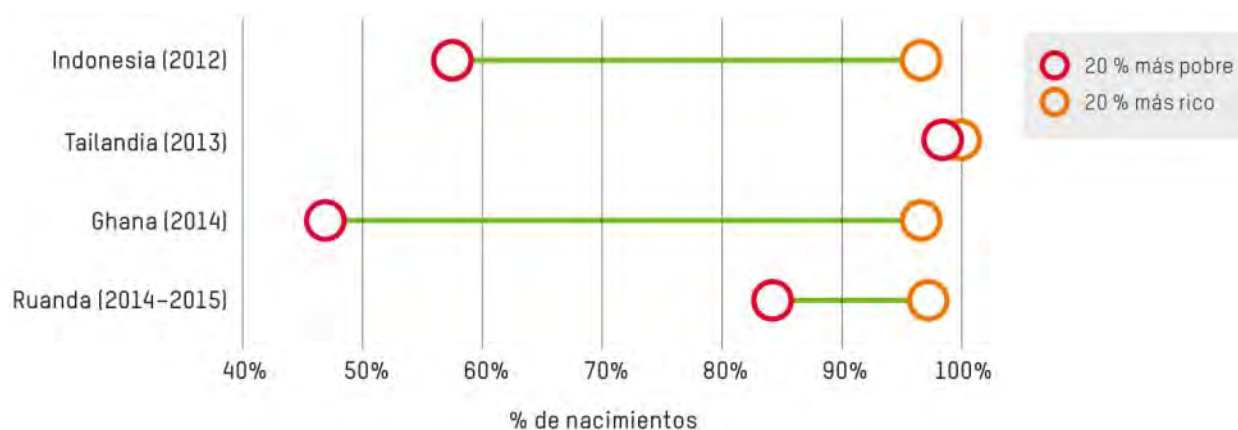
En las últimas décadas, los servicios públicos, especialmente en los países en desarrollo, han logrado unos resultados notables. Desde 1990, 2 600 millones de personas han logrado tener acceso a agua potable.<sup>256</sup> Hoy en día, la escolarización primaria es prácticamente universal, con tantas niñas escolarizadas como niños.<sup>257</sup> Desde 1990, la mortalidad infantil de los menores de 5 años se ha reducido a la mitad.<sup>258</sup> En todo el mundo, la proporción de nuevas infecciones por VIH se redujo en un 38% entre 2001 y 2013.<sup>259</sup>

Lamentablemente, los avances en lo referente a otras necesidades básicas han sido demasiado lentos o, incluso, se han revertido. Al menos la mitad de los 7 600 millones de personas que componen la población mundial no recibe la atención sanitaria que necesita.<sup>260</sup> En 2015, había 262 millones de niñas y niños con la edad correspondiente para estar en primaria o secundaria, sin escolarizar.<sup>261</sup> De los escolarizados en primaria, más de la mitad no alcanzan un nivel básico de lectura.<sup>262</sup> Y 844 millones de personas siguen sin tener acceso a un servicio básico de abastecimiento de agua potable.<sup>263</sup>

Las cifras mundiales también ocultan enormes diferencias en los avances entre países y a nivel interno, entre ricos y pobres, y entre mujeres y hombres. En los países en desarrollo, las niñas y niños de familias ricas tienen un 32% más de probabilidades de completar la educación primaria que los de las familias más pobres.<sup>264</sup> Los datos de 137 países en desarrollo revelan que un niño o niña de una familia pobre tiene, en promedio, el doble de probabilidades de morir antes de cumplir 5 años que un niño o niña de una familia rica.<sup>265</sup>

Para una futura madre, la presencia de una matrona u otro profesional de la salud durante el parto mejorará dramáticamente sus posibilidades de supervivencia si ocurre alguna complicación. Para las mujeres embarazadas en situación de pobreza, la situación cambia drásticamente en función del país en el que vivan, como muestra el Gráfico 5. En Tailandia y Ruanda, las mujeres en situación de pobreza tienen casi las mismas probabilidades de dar a luz con la ayuda de un profesional médico que las mujeres ricas. No obstante, en Indonesia y Ghana, las mujeres en situación de pobreza tienen muchas más probabilidades de dar a luz sin ninguna ayuda profesional, poniendo sus vidas y las de sus bebés en riesgo.

**Gráfico 5: Porcentaje de partos con la asistencia de una matrona u otro profesional de la salud – 20% más pobre y 20% más rico**



Fuente: Health Equity Assessment Toolkit (HEAT).<sup>266</sup>

## LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE BAJA CALIDAD GENERAN DESIGUALDAD EN MUCHOS PAÍSES

El poder de los servicios públicos y la protección social para reducir la desigualdad depende de sus niveles de financiación y calidad y de cómo se ejecutan.

En demasiados países, los servicios públicos se enfrentan a una crisis de calidad. Las escuelas y los centros de salud tienen poco personal, una financiación insuficiente y son de muy baja calidad; la protección social es precaria y excluye a muchas personas que la necesitan; y los servicios ignoran las necesidades específicas de las mujeres. En tales situaciones, los servicios públicos corren el riesgo de dejar de servir a la ciudadanía y terminar exacerbando e incrementando la desigualdad.

En los países de renta media y baja, se estima que la falta de acceso a los servicios de salud es responsable de 3,6 millones de muertes anuales.<sup>267</sup>

## **Cuadro 6: Dejando de lado a las personas más pobres: la sanidad privada en India**

En India, el sector privado domina el sector de la salud debido al negligente trato que el Gobierno dispensa a la sanidad pública.<sup>268</sup> La atención médica privada de la más alta calidad solo está disponible para quienes tienen el dinero para pagarla.<sup>269</sup> El país es uno de los principales destinos del turismo médico, con algunos de los servicios de mayor calidad del mundo solo disponibles para los bolsillos que pueden permitírselo.<sup>270</sup> Al mismo tiempo, el gasto público en salud se encuentra entre los más bajos del mundo. En el Sur de Asia, India incluida, la baja calidad de los servicios de salud mata a más personas que la falta de acceso a cuidados y tratamientos.<sup>271</sup> Los pacientes más pobres tienen que lidiar con servicios públicos muy deficientes o arriesgarse a hacer uso de curanderos no regulados u otros proveedores privados, arruinándose a menudo en el proceso.<sup>272</sup>

Las poderosas empresas privadas del sector de la salud han incrementado el coste de las primas de seguros de salud pagadas por el Gobierno hasta tres veces y media en algunos Estados, y amenazan con retirar sus servicios si los Gobiernos no cumplen.<sup>273</sup> En las grandes ciudades como Delhi, numerosas empresas que gestionan hospitales privados han recibido del Gobierno terrenos gratis o fuertemente subsidiados a cambio de brindar atención gratuita a los pacientes en situación de pobreza, algo que incumplen constantemente.<sup>274</sup> Varias de estas mismas empresas hospitalarias han recibido un importante respaldo financiero de la rama de inversiones del Banco Mundial.<sup>275</sup>

El 80% de los pagos al plan de seguros de salud del Gobierno se destina a proveedores privados. Los datos de diferentes Estados confirman que los proveedores privados incurren en prácticas poco éticas y corruptas, como cobrar al Gobierno por pacientes falsos, denegar el tratamiento gratuito a pacientes en situación de pobreza, y administrar intervenciones y medicamentos innecesarios.<sup>276</sup> Quizás el ejemplo más espantoso de esto último son las miles de mujeres jóvenes indias a las que se les ha extraído el útero innecesariamente por decisión de proveedores de atención médica privados porque las histerectomías se encuentran entre los procedimientos más rentables.<sup>277</sup>

La ampliación del acceso a la educación en muchos países pobres ha posibilitado la escolarización de millones de menores más, la mayoría niñas. Sin embargo, en demasiados países, este incremento histórico en el índice de escolarización de menores que viven en la pobreza no se ha visto acompañado de las inversiones necesarias para garantizar que la educación que reciben sea de buena calidad. Como resultado, muchos países enfrentan una crisis educativa, donde las niñas y niños no logran adquirir las habilidades más básicas.<sup>278</sup>

Por otra parte, la falta de abastecimiento público de agua significa que las familias en situación de pobreza se ven obligadas a comprar agua de proveedores privados, a menudo a precios mucho más altos que los que pagan las personas más ricas que sí tienen acceso al abastecimiento público de agua. En Nairobi, por ejemplo, los habitantes de los barrios marginales pueden terminar pagando hasta 40 veces más por su agua que los que viven en zonas más ricas de la ciudad.<sup>279</sup>

En demasiados países en desarrollo, los servicios públicos están fragmentados, privatizados y privilegian a los ricos. Si bien algunos países se resisten a esta tendencia, en la mayoría la inversión pública en salud y educación se encuentra a unos niveles realmente bajos.<sup>280</sup> Durante muchos años instituciones como el Banco

Mundial sostenían el argumento económico de que los servicios públicos y la protección social deberían ser mínimos y estar racionados; que el sector privado es un proveedor de servicios más eficiente; que las ciudadanas y ciudadanos deberían pagar por sus escuelas y hospitales; que los mecanismos de mercado deben aplicarse a los servicios públicos; y que la protección social debe ser muy limitada y dirigirse únicamente a las personas más pobres.<sup>281</sup> Si bien parte de la mentalidad y del asesoramiento que prestan estas instituciones hoy en día ha cambiado, destacando el caso del FMI,<sup>282</sup> lo cierto es que la aplicación de esos cambios en la práctica ha sido más lenta. Las medidas de austeridad adoptadas por los países ricos y pobres después de la crisis financiera mundial de 2008 han protegido de manera abrumadora los intereses de los ricos al tiempo que han recortado los servicios públicos y la protección social de los que dependen las personas en mayor situación de pobreza y vulnerabilidad.<sup>283</sup>

Esta tendencia a menudo se ve agravada por la influencia que las élites con poder ejercen sobre las políticas y los Gobiernos, que logran sesgar el gasto público a favor del interés empresarial (ver Cuadro 6).<sup>284</sup> De manera similar, las grandes empresas farmacéuticas utilizan su poder de influencia para imponer precios desorbitantes, fuera del alcance de los ministerios de salud.<sup>285</sup> Por ejemplo, Janssen, una subsidiaria de Johnson & Johnson en Sudáfrica, fijó el precio de un nuevo medicamento para tratar durante seis meses la tuberculosis fármaco-resistente en 400 dólares, cuando los investigadores estiman que se podría hacer una versión genérica por tan solo 48 dólares.<sup>286</sup>

## ¿CÓMO PUEDEN LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y LA PROTECCIÓN SOCIAL REDUCIR LA DESIGUALDAD?

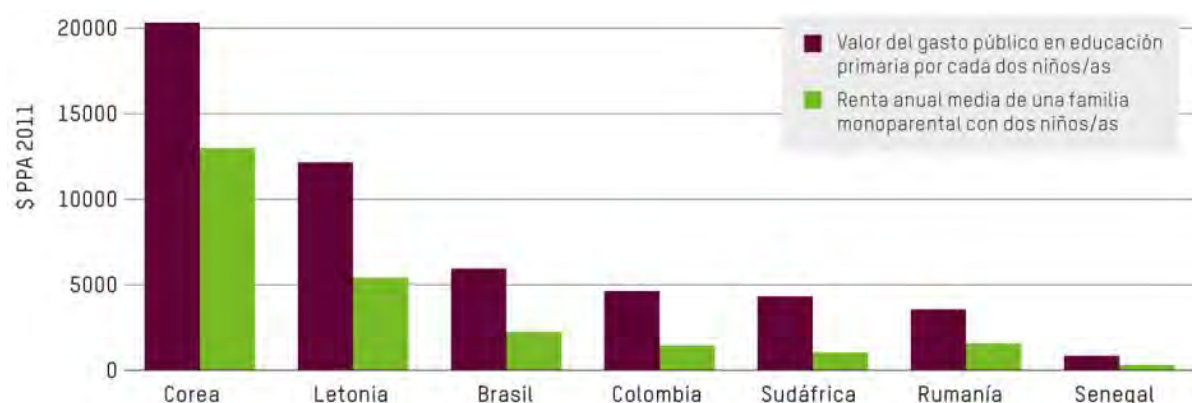
### Reduciendo los gastos en que incurren las personas en situación de pobreza

Cuando un Gobierno proporciona servicios públicos universales gratuitos, como la educación o la salud, la población en su conjunto sale beneficiada. Sin embargo, en términos de ingresos, beneficia más a las mujeres y hombres más pobres porque no tienen que usar sus ya de por sí muy limitados ingresos para pagar por estos servicios. De esta manera, el gasto gubernamental puede verse como un importante impulso *virtual*<sup>287</sup> a los ingresos de los hogares. Para las personas en mayor situación de pobreza, este impulso puede valer tanto, si no más, que sus ingresos regulares.<sup>288</sup>

Para obtener más información sobre estos efectos positivos, Oxfam ha analizado los datos disponibles sobre gasto público en educación primaria en 78 países de renta baja, media y alta.<sup>289</sup> Nuestros cálculos indican que, en el 90% de los países, el gasto público anual por niño o niña en la educación primaria vale más que los ingresos del 10% más pobre de la población.<sup>290</sup> La magnitud del beneficio para las familias pobres dependerá de su tamaño y de cuántos menores tengan en la escuela. Este aumento del ingreso familiar puede ser cierto tanto en los países ricos como en los pobres. Para una madre soltera con dos hijos en la escuela primaria en Colombia, por ejemplo, el gasto público en la escolarización de sus hijos supera en tres veces el ingreso familiar, y más del doble en países tan diversos como Brasil, Letonia, Senegal y Rumania (ver Gráfico 6).



**Gráfico 6: Gasto público en educación primaria comparado con los ingresos de las familias más pobres en varios países**



Fuente: Cálculos de Oxfam. Ver nota metodológica.<sup>291</sup>

La provisión de otros servicios públicos gratuitos o fuertemente subvencionados también se traduce en un gran beneficio para los ingresos de las personas en situación de pobreza. Estas, con frecuencia, gastan una proporción significativa de sus ingresos en abastecerse de agua. Por ejemplo, el coste del agua en Papúa Nueva Guinea representa hasta el 54% del salario diario de una persona que vive en la pobreza.<sup>292</sup> Reducir el coste del agua supone un gran ahorro económico para las familias en situación de pobreza, lo que contribuye a reducir tanto la pobreza como la desigualdad.<sup>293</sup> En promedio, en los países ricos, los servicios públicos equivalen al 76% de los ingresos disponibles de las personas más pobres y solo al 14% del de los más ricos.<sup>294</sup>

Además de estos servicios gratuitos, los esquemas de protección social como las prestaciones por hijos a cargo y las pensiones proporcionan, en su mayoría, ingresos adicionales en efectivo, lo que también puede tener un gran impacto en la reducción de la desigualdad. Datos de América Latina muestran que la introducción y expansión de la protección social fue una de las palancas clave que impulsaron la reducción de la desigualdad en la región durante la primera década del presente siglo.<sup>295</sup>

Más allá del impacto directo que tiene el gasto público a la hora de redistribuir la renta, los servicios públicos y la protección social pueden reducir la desigualdad de otras maneras también importantes.

## Impacto sobre las mujeres

Las mujeres y las niñas que viven en la pobreza son las que más se benefician de la existencia de unos servicios públicos y protección social de alta calidad, universales y equitativos.<sup>296</sup> Estos no solo deben diseñarse para atender las necesidades de las mujeres, sino que deben cuestionar también, siempre que sea posible, los roles preconcebidos de las mujeres y los hombres. Un ejemplo son las políticas que permiten que los padres y las madres compartan el permiso de paternidad en lugar de otorgarlo solo a las madres.

En todo el mundo, las mujeres que han completado la educación secundaria ganan más del doble que las mujeres sin estudios.<sup>297</sup> La educación, por tanto, reduce la brecha salarial de género y, además, mejora el poder de las mujeres para tomar decisiones en el hogar. En Paquistán, por ejemplo, las mujeres que solo han completado la educación primaria ganan aproximadamente la mitad que los hombres,

mientras que mujeres con educación secundaria ganan el 70% (lo cual sigue siendo una brecha inaceptable, pero mucho menor).<sup>298</sup>

La UNESCO calcula que habría una reducción del 64% en el número de matrimonios precoces o infantiles si todas las niñas completaran la educación secundaria.<sup>299</sup> Estos matrimonios aumentan considerablemente el riesgo de muerte de las mujeres durante el parto.<sup>300</sup> Si todas las niñas completaran la educación primaria, se estima que cada año se evitarían 189 000 muertes maternas, lo que supondría una disminución de dos tercios en este tipo de mortalidad.<sup>301</sup> La educación pública puede aportar una auténtica transformación en las vidas de las niñas y las mujeres si se emplean las escuelas para cuestionar determinadas actitudes de los padres y las comunidades que suponen una barrera a la igualdad de género.

En todo el mundo, las medidas de protección social en forma de ayudas directas con cobertura universal, como las pensiones y las ayudas a la infancia, reducen la brecha de ingresos entre mujeres y hombres.<sup>302</sup> En Sudáfrica, por ejemplo, los ingresos medios de las mujeres constituyen el 48% del de los hombres antes de transferencias, y el 57% después de dichas transferencias. La protección social con cobertura universal suele tener un impacto mayor sobre la igualdad de género que sistemas de protección social basados en cotizaciones individuales. Los regímenes contributivos son menos accesibles para las mujeres, porque estas a menudo tienen trabajos informales y precarios, que no dan acceso a este tipo de beneficios.<sup>303</sup> Incluso cuando las mujeres cotizan, sus beneficios suelen ser inferiores debido a que sus salarios son más bajos y suelen pasar más tiempo sin trabajar para ocuparse de las tareas de cuidados.<sup>304</sup>

La atención médica gratuita y de buena calidad es esencial para que las mujeres y las niñas puedan tomar decisiones sobre sus propias vidas y ser miembros activos y productivos de sus familias y comunidades. Aumenta sus posibilidades de escapar de la pobreza y reduce las probabilidades de morir por causas prevenibles, como durante el parto. El acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva es esencial para que las mujeres disfruten de autonomía y tomen decisiones sobre si tener hijos o no, y cuándo. Esto, a su vez, tiene profundos impactos en las oportunidades económicas de las mujeres.<sup>305</sup>

Por el contrario, el pago por la atención médica puede aumentar la desigualdad entre mujeres y hombres. En Malí, un estudio exhaustivo descubrió que estos pagos "atrapan a las mujeres y sus familias en ciclos de pobreza, enfermedad e impotencia". Las mujeres que percibían bajos ingresos dependían de que sus maridos accedieran a pagar por la atención médica.<sup>306</sup>

## **Fomentando la cohesión social**

Escuelas, hospitales, viviendas y abastecimiento de agua de carácter público. Prestaciones universales para todas las madres, para todos los menores y para todas las personas ancianas. Estas acciones están al alcance de los Gobiernos, y pueden tener un gran impacto igualador en la sociedad. Las escuelas públicas de buena calidad pueden ser espacios de igualdad, donde las niñas y niños de familias ricas y pobres aprendan juntos y entablen relaciones de amistad. Personas de cualquier nivel económico y de distintos entornos sociales pueden coincidir en parques públicos o en los centros de salud. Todas las madres pueden recibir apoyo del Gobierno, independientemente de su nivel de ingresos. Estos son ejemplos cotidianos de cómo las sociedades pueden diseñarse para compartir los riesgos, permitiendo que las

personas se ayuden entre sí para mantenerse sanas y hacer frente a los riesgos que no podrían manejar por sí solas.<sup>307</sup>

Para un gran número de países previamente colonizados, la expansión de los servicios públicos con carácter universal durante el periodo inmediatamente posterior a su independencia fue un pilar central del proyecto de construcción nacional.<sup>308</sup> Algunos países utilizan proactivamente la protección social y los servicios públicos como herramientas para reforzar la relación entre la ciudadanía y el Estado y promover así la cohesión.<sup>309</sup> Un estudio sobre ayudas económicas universales en un distrito de Nepal demostró que estas generaron entre los beneficiarios una percepción de igualdad, promoviendo así la inclusión social.<sup>310</sup> En India, tradicionalmente las personas de las llamadas “castas altas” no deben usar los mismos utensilios para comer que los utilizados por las denominadas “castas bajas”. Si bien los prejuicios siguen existiendo, algunos datos indican que los programas de alimentación escolar en las escuelas públicas han contribuido a derribar esta práctica, ya que se han observado situaciones positivas donde todas las niñas y niños comen juntos.<sup>311</sup>

No obstante, cuando los servicios o las prestaciones están dirigidos hacia determinados grupos, pueden alimentar las divisiones y los conflictos. En varios países de América Latina, poner el foco sobre la pobreza en diversos programas terminó socavando la participación social en las comunidades pobres.<sup>312</sup> Estudios sobre el programa Red de Protección Social de Nicaragua puso de manifiesto un aumento de las divisiones entre receptores y no receptores, que se negaron a participar en las actividades comunitarias.<sup>313</sup>

Cuando los servicios públicos son deficientes o inexistentes, las personas ricas pueden hacer uso de su dinero para pagar por servicios privados. Esto puede hacer que pierdan el interés por los servicios públicos, y que se vuelvan más reacios a pagar impuestos para financiarlos.<sup>314</sup> Si los sistemas educativos y de salud, entre otros servicios públicos, son de baja calidad y están infra financiados, se convierten en reductos para las personas en mayor situación de pobreza,<sup>315</sup> minando la cohesión social, la confianza y la solidaridad.<sup>316</sup>

## **Impulsando para la movilidad social**

Tal y como se describe en la sección 1 del presente informe, la movilidad social, o la capacidad de ascender en la escala de ingresos, es fundamental para reducir la desigualdad y combatir la pobreza. Unos servicios públicos y una protección social de calidad tienen un potencial significativo para aumentar la movilidad social.

Esto es particularmente cierto en el caso de la educación: si el conjunto de la población tiene acceso a una buena educación, se abre una clara oportunidad para que todas las niñas y niños aprovechen al máximo su potencial y sus capacidades.<sup>317</sup> A la inversa, si el acceso a una buena educación solo está al alcance de quienes tienen dinero, el talento se ahoga y las personas más ricas pueden acaparar oportunidades.

## **Liberación y libertad**

Los servicios públicos y la protección social pueden contribuir a reducir la desigualdad por la libertad que aportan, un argumento defendido por el famoso economista galardonado con el Premio Nobel, Amartya Sen.<sup>318</sup> Aunque en teoría se viva en libertad, la mayor parte de la humanidad sigue prisionera de la pobreza, las

enfermedades y la ignorancia. Para Sen, liberarse de ellas es una medida clave del progreso humano.

Una educación de buena calidad puede transformar vidas. Puede tener un impacto profundo sobre la toma de conciencia personal, la autoconfianza, el pensamiento crítico y la comprensión del mundo. Puede otorgar a las personas la capacidad de cuestionar a sus líderes y exigir un mundo más justo.<sup>319</sup> Puede contribuir a luchar contra la plutocracia y a desarrollar democracias. Numerosas investigaciones realizadas en los países de la OCDE desde los años 70 demuestran que una mejora en la educación conlleva una mayor participación en los asuntos relativos a la política y la sociedad civil.<sup>320</sup>

Las mujeres y las niñas que viven en la pobreza, que en la actualidad son las personas en peor situación, son quienes más pueden beneficiarse del acceso a la educación y a los servicios de salud<sup>321</sup> para lograr un mayor control sobre sus propias vidas. La provisión de servicios de atención a la infancia o de agua potable canalizada puede liberar a mujeres y niñas de cientos de horas que hoy emplean en cuidar de los menores o en recolectar agua, tiempo que podrían dedicar a actividades de ocio, estudio, activismo o en un trabajo remunerado.

## ¿QUÉ TIPO DE SERVICIOS PÚBLICOS Y PROTECCIÓN SOCIAL TIENEN MAYOR IMPACTO EN LA REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD?

La capacidad de los servicios públicos, como la salud y la educación, o de las prestaciones de protección social, como las pensiones, para reducir la brecha entre ricos y pobres y entre mujeres y hombres depende de cómo se proporcionen y diseñen dichos servicios y prestaciones.

Los Gobiernos que han logrado buenos resultados lo han conseguido brindando servicios públicos y protección social universales que benefician también a las mujeres y las niñas; abolendo el pago por la atención médica y la educación; ampliando la prestación pública de servicios, incluida la capacitación y la contratación de personal de enfermería y docentes; y asegurando que los servicios rindan cuentas y sean flexibles. Pero, por encima de todo, han brindado servicios de calidad para toda la población, y no solo para quienes pueden pagarlos.

## SERVICIOS PÚBLICOS DE BUENA CALIDAD



### Cobertura universal

Los servicios públicos y la protección social tienen un mayor impacto en la reducción de la desigualdad si son de cobertura universal y se conciben como un derecho para toda la ciudadanía.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los primeros estados del bienestar se construyeron sobre la idea de la universalidad. Esto se concibió desde una lógica política muy clara: que la provisión de servicios públicos con carácter universal y las prestaciones de protección social, accesibles para toda la ciudadanía, eran bienvenidas por todos, ricos y pobres. Se crearon así lazos de unión en la sociedad y se generó una buena predisposición entre todos para pagar los impuestos necesarios para financiarlos.<sup>322</sup>

En los años 60 y 70, el carácter universal de los servicios públicos y la protección social prevalecieron tanto en los países ricos como pobres.<sup>323</sup> Sin embargo, desde los años 80, en un escenario de crisis de deuda mundial y ante el aumento de la influencia de la economía neoliberal,<sup>324</sup> instituciones con gran influencia como el Banco Mundial promovieron el diseño de ayudas sociales dirigidas a grupos de población específicos.<sup>325</sup> El Banco Mundial sostiene que, si bien deberíamos aspirar a una protección social universal, esta es inasequible para la mayoría de los países<sup>326</sup> y por tanto debe dirigirse únicamente hacia las personas más pobres. Por defender esta postura, el FMI, el Banco Mundial y otros donantes internacionales han sido acusados de ignorar la historia reciente y de promover un estilo de ayuda asistencialista hacia los países en desarrollo más propio del siglo XIX.<sup>327</sup>

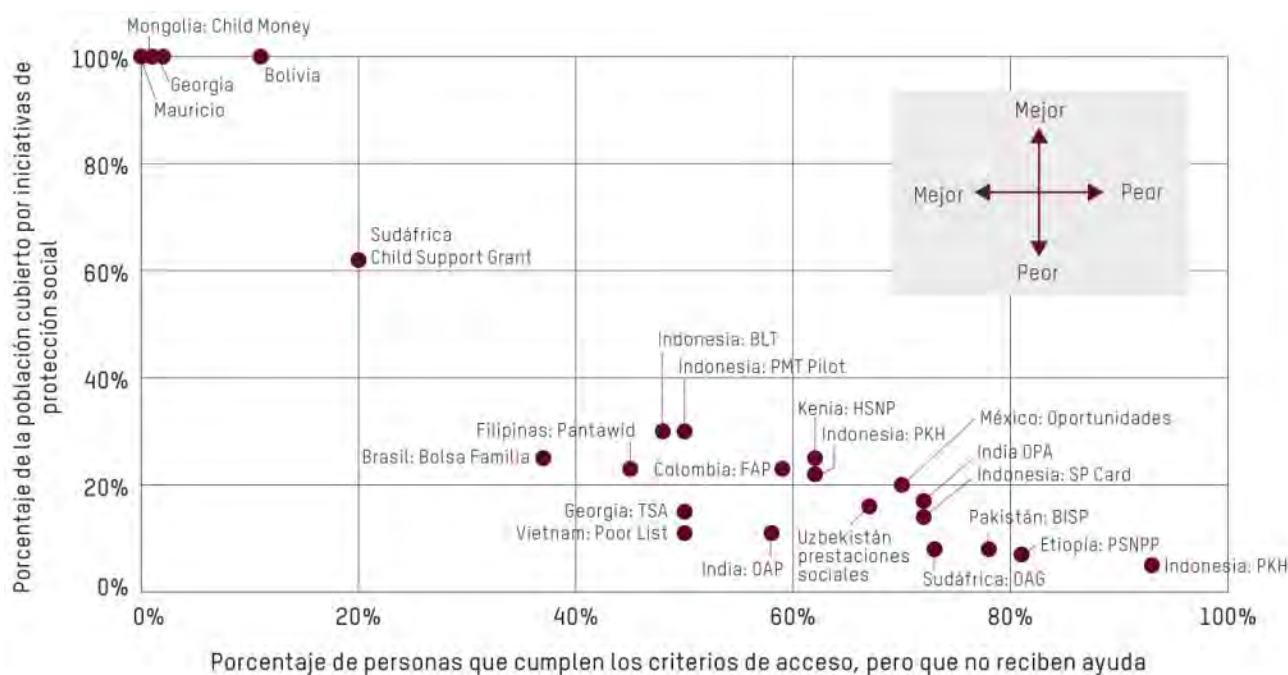
Un gran número de países ha demostrado que los servicios públicos universales son asequibles.<sup>328</sup> Incluso Nepal, uno de los países más pobres, está demostrándolo mediante un sistema universal de ayudas para personas mayores o con discapacidad. Los costes de la atención sanitaria pueden reducirse si se invierte en atención primaria, de manera que muchos problemas de salud puedan tratarse antes de que se compliquen y requieran un tratamiento más caro.<sup>329</sup>

Dirigir las ayudas a las familias y personas más pobres puede tener sentido aparente, pero en la práctica a menudo no es viable. Los sistemas de focalización a menudo son ineficaces, caros y están plagados de errores en ambas direcciones: excluyen a aquellas personas a las que están destinados a beneficiar y benefician a quienes no



lo necesitan.<sup>330</sup> El Gráfico 7 muestra que, cuanto más se focalizan en la pobreza, más se excluye a quienes lo necesitan. El sistema PKH de Indonesia es el ejemplo más extremo de esta situación: excluye al 93% de las personas que deberían cualificar como beneficiarias. A pesar de estas evidencias, el FMI y el Banco Mundial han socavado los sistemas de cobertura universal alentando a los Gobiernos a introducir sistemas focalizados en la pobreza, llegando incluso a instar a Mongolia a que elimine la universalidad de su programa *Dinero para los niños*.<sup>331</sup>

**Gráfico 7: Relación entre el porcentaje de la población cubierto por un programa de protección social y el porcentaje de personas que cualifican para el programa pero que están excluidas del mismo**<sup>332</sup>



Fuente: Kidd, S.W, Gelders, B y Kidd, S.D. (próximamente). *Building a better future: a child-sensitive social protection system for Uzbekistan*. Informe pendiente de publicación por UNICEF Uzbekistán.

Los sistemas diseñados para beneficiar a las personas que viven en la pobreza (sistemas focalizados) a menudo fracasan porque pueden socavar el apoyo político a la redistribución de ingresos.<sup>333</sup> Como consecuencia, la focalización a menudo precede a un recorte en las prestaciones.<sup>334</sup> Para mantener la presión sobre los Gobiernos a fin de que mantengan y mejoren la calidad de los servicios públicos y la protección social con carácter universal, es importante que dichos servicios cuenten con el apoyo de las clases medias.<sup>335</sup> Un estudio de UNICEF demostró que, durante los últimos 50 años, para los países en desarrollo que han experimentado los mayores avances en la provisión de acceso a servicios públicos, el acceso y la cobertura universal han sido elementos clave.<sup>336</sup>

## Los servicios públicos deberían ser gratuitos

Cuando la salud, la educación y otros servicios públicos no son gratuitos, son las personas más pobres quienes más sufren. Es difícil imaginarse una vulnerabilidad mayor que la de estar gravemente enfermo o herido y no tener medios ni capacidad para conseguir la atención que se necesita. Aun así, esta es la realidad para la mayoría de las personas. En países de todo el mundo (y después de controlar por otros factores), cuanto más aportan las personas directamente de su bolsillo al gasto en salud, mayor es la proporción de muertes prematuras.<sup>337</sup>

Cada año, 100 millones de personas se ven forzadas a vivir en la pobreza extrema y 800 millones más enfrentan serias dificultades económicas debido al coste de los gastos de salud.<sup>338</sup> Estas cifras van en aumento, sobre todo en África,<sup>339</sup> donde dos tercios de los países todavía cobran por todos los niveles de atención médica.<sup>340</sup> India es el país en el que más personas caen en la pobreza debido a los gastos médicos, siendo el pago de los medicamentos la causa principal.<sup>341</sup> Las facturas de la atención médica son también una de las causas principales de quiebra personal en los Estados Unidos.<sup>342</sup>

#### **Cuadro 7: Cuando el hospital se convierte en una cárcel**

En países como Kenia, la República Democrática del Congo (RDC), Malawi e India, en ocasiones las personas en situación de pobreza que han recibido atención médica son retenidas en el hospital hasta que pueden pagar, a veces incluso, encadenadas.<sup>343</sup> En un estudio sobre un dispensario de salud en RDC realizado durante seis semanas en 2016, el 54% de las mujeres que habían dado a luz y habían recibido el alta médica fueron retenidas por no pagar los costes.<sup>344</sup> En muchos casos, las mujeres y sus bebés son retenidos durante meses sin recibir la atención médica necesaria hasta que hayan saldado sus deudas médicas.<sup>345</sup> En ocasiones, los cuerpos de pacientes fallecidos no se entregan para que sean enterrados hasta que se hayan saldado las cuentas.<sup>346</sup>

El Banco Mundial es un actor importante en la salud mundial, pero presta un apoyo limitado para la eliminación de los pagos sanitarios por parte de los pacientes.<sup>347</sup> En su lugar, cada vez promueve más la implantación de seguros de salud y otros sistemas focalizados como alternativa.<sup>348</sup> No obstante, los seguros de salud pueden aumentar la desigualdad al destinar gasto público hacia aquellos que pueden pagar por un seguro, dejando fuera a muchas de las personas en mayor situación de pobreza y vulnerabilidad.<sup>349</sup> Los seguros de salud son especialmente proclives a exacerbar la desigualdad en países con amplios sectores de informalidad en su economía, en los que las contribuciones no pueden deducirse directamente de los salarios, por lo que terminan siendo voluntarias.<sup>350</sup> En Ghana, por ejemplo, son los hogares más acomodados los que disfrutan mayoritariamente del sistema de seguros de salud que ofrece el Gobierno, el cual alcanza una cobertura de tan solo el 40% de la población, a pesar de llevar 15 años funcionando.<sup>351</sup> La mayoría de las personas más pobres no tiene cobertura.<sup>352</sup> En Alemania, se tardaron 127 años en alcanzar la cobertura universal mediante un sistema de seguros incremental.<sup>353</sup> Es probable que insistir sobre los seguros retrase durante décadas la consecución de la cobertura universal, con un tremendo coste humano. La recaudación tributaria general es, con un amplio margen, la manera más rápida y eficiente de financiar un sistema de salud para todo el mundo.

Más de una cuarta parte de los países no ofrece ningún tipo de educación secundaria gratuita.<sup>354</sup> Incluso cuando la escolaridad es considerada “gratuita”, los costes directos e indirectos en concepto de tasas de escolaridad, uniformes, comedor, transporte o libros pueden suponer una barrera económica considerable. En conjunto, estas tasas y pagos adicionales pueden suponer que las familias soporten el 34% del coste total de la educación en países de renta media, y hasta un 49% en países de renta baja. Esta realidad golpea con más fuerza a las familias en situación de pobreza.<sup>355</sup>

En Ghana, después de haber eliminado las tasas de la educación secundaria superior en septiembre de 2017, el nuevo año lectivo comenzó con 90 000 estudiantes más.<sup>356</sup>

Al contrario de lo que ocurre con la salud o la educación, en el caso de servicios de provisión de agua, es necesario incluir algún tipo de pago para promover un uso sostenible de este recurso finito. Sin embargo, es muy importante que los pagos estén estructurados de manera que garanticen el acceso a una mínima cantidad de agua de manera gratuita para las personas en mayor situación de pobreza. En Sudáfrica, por ejemplo, los primeros 25 litros de agua por persona al día son gratuitos.<sup>357</sup>

## Servicios públicos, no privados

Cuando los servicios son públicos y se han diseñado adecuadamente, su impacto en la reducción de la pobreza no tiene parangón,<sup>358</sup> incluso en algunos de los países más pobres, tal y como demuestra el Gráfico 8 más abajo.

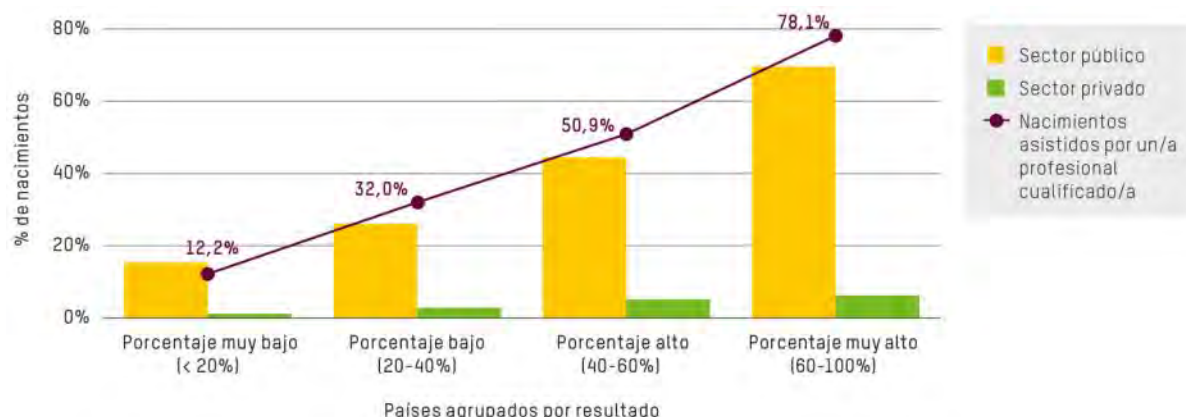
El Banco Mundial ha señalado que la rápida expansión de la provisión de educación pública en muchos países en desarrollo ha superado el desempeño histórico de los que en la actualidad son países ricos. En Estados Unidos, se tardaron 40 años en aumentar la escolarización de las niñas de un 57% a un 88% en 1910. Marruecos ha logrado lo mismo en tan solo 11 años.<sup>359</sup> Cuando se modifican las políticas educativas para orientarlas en beneficio de las personas más pobres, el impacto repercute en todo el país. La implantación de educación primaria universal gratuita en Uganda aumentó la escolarización en más de un 60%.<sup>360</sup>

Una de las medidas más efectivas para poner fin a la mortalidad de las mujeres que van a ser madres es asegurar la asistencia de matronas u otros profesionales de la salud durante el parto. Nuestros análisis, basados en los datos del EDS (Encuestas de Demografía y Salud), indican que los países pobres que más éxito han tenido a la hora de lograr que la mayoría de mujeres en situación de pobreza reciban asistencia médica durante el parto, lo han hecho mediante la mejora del servicio público de salud. En estos países en desarrollo que están haciendo todo lo posible por evitar que las mujeres mueran durante el parto, el 90% de la asistencia médica es pública, y el 8% del sector privado (ver Gráfico 8).<sup>361</sup>

*“La erosión de la salud y la educación públicas y el impulso a la privatización está aumentando la desigualdad en toda América Latina. Lo que queda son buenos servicios para los ricos y promesas vacías para los pobres.”*

– Coordinadora Regional  
FRESCE/Coordinador  
a de Desarrollo  
Institucional de la  
CLADE, Brasil

**Gráfico 8: Porcentaje de partos exitosos de mujeres pertenecientes al 20% más pobre, asistidos por una comadrona o profesional de la salud en centros públicos y privados – datos de 61 países de renta baja y media.**



Fuente: P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*. <http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>

Lamentablemente, en demasiados países las personas siguen sin tener acceso a servicios públicos de calidad.<sup>362</sup> En lugar de poner el énfasis en abordar las causas estructurales de estos fracasos, instituciones con gran influencia como el Banco Mundial sugieren como solución que sea el sector privado quien provea estos servicios.<sup>363</sup>

El mercado por sí mismo no va a proporcionar servicios públicos como la salud o la educación para las personas en situación de pobreza. La búsqueda de un beneficio económico hace que los proveedores privados no tengan ningún incentivo para atender a quienes no pueden pagar.<sup>364</sup>

En los últimos años, donantes como el Banco Mundial han promovido cada vez más las llamadas “escuelas privadas de bajo coste” como alternativa a la educación pública.<sup>365</sup> En el sistema educativo, la pobreza es un factor decisivo para excluir a los menores de la enseñanza privada. Es inusual que los menores más pobres estudien en escuelas privadas y, si lo hacen, es a costa de unos sacrificios inaceptables por parte de las familias.<sup>366</sup> Un estudio realizado en el Estado de Uttar Pradesh, en India, encontró que incluso las escuelas privadas de bajo coste son inasequibles para el 40% de las familias más pobres, siendo las niñas en general y los niños y niñas provenientes de las castas más bajas o de grupos religiosos minoritarios quienes suelen quedar excluidos.<sup>367</sup>

Un enfoque similar promovido por algunos donantes es la creación de alianzas público-privadas (PPP por su sigla en inglés).<sup>368</sup> La teoría que respalda este tipo de alianzas afirma que los impactos negativos de un servicio con fines de lucro pueden evitarse, y que los Gobiernos pueden aprovechar el sector privado para el bien público. Sin embargo, los estudios demuestran<sup>369</sup> que la educación, la salud y otros servicios públicos ofrecidos por proveedores privados y financiados mediante PPP acarrearán unos riesgos importantes, especialmente en términos de aumento de la desigualdad y escalada de costes para los Gobiernos. Incluso el FMI está llamando la atención sobre el gran riesgo fiscal que conllevan las PPP.<sup>370</sup>

El sistema de abastecimiento de agua de Jakarta, la capital de Indonesia, se privatizó en 1997 como parte de una PPP. Veinte años después, la mayor parte de la ciudad todavía no tiene acceso a agua potable canalizada, y el Gobierno ha hecho frente a

grandes pérdidas que finalmente han recaído sobre los contribuyentes. Surabaya, la segunda ciudad más grande de Indonesia, cuenta con un sistema público de abastecimiento de agua que en 2016 proveía al 95,5% de la población, el doble que Jakarta Water, y a un precio para el consumidor mucho más asequible.<sup>371</sup>

Un estudio de Oxfam puso de manifiesto cómo un hospital de Lesoto, gestionado a través de una PPP siguiendo el asesoramiento del Grupo del Banco Mundial, terminó consumiendo el 51% del presupuesto total de salud del país en 2014.<sup>372</sup> Datos recientes indican que la factura de este hospital gestionado a través de PPP es de más del doble del “umbral de asequibilidad” fijado por el Gobierno y el Banco Mundial antes de la firma de la PPP.<sup>373</sup>

#### **Cuadro 8: Alianzas público-privadas en el sector educativo en Pakistán: una peligrosa desviación de la educación pública**

En Pakistán hay 24 millones de niñas y niños sin escolarizar.<sup>374</sup> Tan solo el 15% de las niñas en situación de pobreza de zonas rurales concluye la educación primaria.<sup>375</sup> El gasto público en educación se encuentra entre los más bajos del mundo. En lugar de construir y mejorar el sistema de educación pública, Pakistán está tratando de encontrar soluciones mediante alianzas con el sector privado. El Estado de Punjab, que está abriendo el camino, anunció en 2016 que no construiría más escuelas públicas. En su lugar, el presupuesto público se destinaría a apoyar escuelas privadas, y se entregarían 10 000 escuelas públicas a la gestión privada. Uno de los objetivos clave de esta gran alianza público-privada era reducir el número de niñas y niños sin escolarizar, que ascendía a 5,5 millones.<sup>376</sup>

A partir de una investigación de Oxfam<sup>377</sup> sobre la PPP para la educación en Punjab y de entrevistas realizadas a directores de las escuelas privadas, se encontró que:

- Solo el 1,3% de las niñas y niños en las escuelas privadas analizadas estaban sin escolarizar anteriormente.

*‘En esta escuela no hay ningún niño o niña que [antes] estuviera sin escolarizar. Los que hay en esta comunidad no quieren estudiar, así que estaríamos perdiendo el tiempo’.*

- En la mayoría de las escuelas había matriculados más niños que niñas, y el índice de abandono escolar de las niñas era superior. En caso de tener que hacer frente a gastos como los uniformes, muchas familias optan por enviar a la escuela solo a los hijos varones.

*“Cuando se trata de escuelas privadas, la preferencia siempre la tienen los hijos varones. Nuestra escuela no es de pago, y aun así los niños tienen preferencia, debido a los gastos adicionales a los de matrícula.”*

- En las escuelas analizadas, los gastos adicionales a la matrícula por alumna o alumno representaban el 40% de los ingresos de los hogares más pobres.

*“En esta zona, las niñas y niños pobres van a escuelas públicas. No pueden permitirse ningún gasto en educación. Como dueños de la escuela, no podemos permitirnos que los más pobres entre los pobres vengan a nuestra escuela con el resto de las niñas y niños. No somos una ONG; la financiación de la alianza público-privada es limitada y también tenemos que ganarnos la vida con esto”.*



- Los docentes contratados en el marco de las PPP están mal remunerados, lo que también impacta en la desigualdad de género. Nueve de cada diez docentes en las escuelas analizadas eran mujeres. El salario medio era una quinta parte del salario de un docente en una escuela pública y, con un valor de 52 dólares, era menos de la mitad del salario mínimo en Pakistán.

*“En las PPP, los docentes son los más perjudicados. Yo no puedo pagar un salario decente a mis docentes. No puedo contratar docentes varones, ya que estos piden salarios más altos. Las mujeres tienen menos alternativas laborales.”*

Los países que no ofrecen servicios públicos difícilmente pueden regular a los proveedores privados (ver Cuadro 8).

Los actores de la sociedad civil, como las ONG, las iglesias o las mezquitas, a menudo cubren los vacíos donde el Estado falla, convirtiéndose en un balón de oxígeno para las personas en mayor situación de pobreza. No obstante, los servicios que ofrecen son fragmentados y varían mucho en cuanto a precio y calidad.<sup>378</sup> El resultado es una lotería para las ciudadanas y ciudadanos, ya que están condicionados por dónde residen y lo que pueden permitirse pagar. Los Gobiernos que han resuelto este problema lo han hecho consolidando este mosaico de proveedores en un sistema público, para complementar las escuelas y hospitales públicos, en vez de competir con ellos. En el Estado de Kerala, el Gobierno financia los gastos corrientes de las escuelas religiosas y las inspecciona regularmente para garantizar que cumplan con los estándares de calidad.<sup>379</sup>

## Rendición de cuentas

Para luchar de manera efectiva contra la desigualdad, los servicios públicos y la protección social deben rendir cuentas y adaptarse a la ciudadanía. En muchos países, Oxfam y sus organizaciones socias están trabajando para apoyar a la ciudadanía en sus demandas por unos servicios de más calidad y que rindan cuentas. En Mozambique, desde 2011, las organizaciones socias de Oxfam han realizado un seguimiento de las adjudicaciones del presupuesto nacional a los presupuestos de los distritos para educación, salud y otros servicios públicos, y han encontrado que una parte importante de los fondos nunca llegaron a los distritos. La amplia divulgación de estos datos llevó al Gobierno a adoptar en 2016 instrumentos para mejorar los desembolsos en todo el país.<sup>380</sup> En Vietnam, la participación de grupos de mujeres en la elaboración de presupuestos a nivel local, proceso que contó con el apoyo de Oxfam, mejoró el gasto y los servicios públicos.<sup>381</sup>

Desde 2001, grupos de la sociedad civil, incluidos grupos de pacientes, llevaron a cabo con éxito campañas para reducir el precio de los tratamientos retrovirales del VIH, lo que logró que actualmente 21 millones de personas reciban tratamiento.<sup>382</sup> El objetivo ahora es abordar los elevados precios que imponen las empresas farmacéuticas a los medicamentos contra el cáncer, y que están privando a las personas de tratamientos que salvan vidas.<sup>383</sup>

## Sensibles a las diferentes necesidades de mujeres y hombres

Los servicios públicos y la protección social deben diseñarse teniendo en consideración cómo el género y otras desigualdades hacen que el acceso a los

mismos por parte de las mujeres sea diferente al de los hombres. Los Gobiernos pueden asegurar que se cubran las necesidades tanto de mujeres como de hombres mediante:

- Valoraciones con perspectiva de género de los servicios para entender qué puede impedir a las mujeres o a los hombres utilizarlos.
- Consultas a las organizaciones de derechos de las mujeres y a quienes representan a grupos marginados, incluidos grupos LGTBI (lesbianas, gais, transgénero, bisexuales e intersexuales).
- La priorización de servicios que pueden reducir la desigualdad, incluidos aquellos que pueden reducir y redistribuir el trabajo de cuidados.
- La promoción de la contratación de mujeres en los servicios públicos.

Unos servicios públicos y una protección social bien diseñados deben ser capaces de hacer frente a los estereotipos sobre los roles de las mujeres y los hombres, en vez de reforzarlos, para contribuir a una mayor igualdad. Por ejemplo, en Ruanda, profesionales del sector de la salud han promovido la participación de los hombres durante el seguimiento de los embarazos de sus esposas, y esto les ha animado a repartir mejor las tareas de cuidados.<sup>384</sup>

## **Contratar suficientes docentes y profesionales de la salud**

Para que los servicios de educación y salud sean de calidad, es fundamental garantizar que estén dotados con los suficientes docentes y profesionales de la salud. En muchos países donde el Gobierno carece de los recursos necesarios o de la voluntad política, los servicios públicos apenas se mantienen con un puñado de docentes, profesionales de la medicina y de otra índole, que tienen una enorme sobrecarga de trabajo y perciben una remuneración muy baja. En unas condiciones miserables, a veces no pueden desempeñar bien su trabajo o, sencillamente, no van a trabajar. Sin embargo, son muchos más los que están profundamente comprometidos con su trabajo, dedicando muchas horas con muy pocos recursos y salarios muy bajos. Para las y los profesionales de la salud, estas condiciones pueden ser una amenaza a sus vidas, como demostró el brote de ébola en África del Oeste en 2014, en el que muchas trabajadoras y trabajadores sanitarios dieron sus vidas luchando contra la enfermedad.<sup>385</sup>

## Cuadro 9: Heroínas del sector público

### **Vietnam: Lê thị Cẩm Thanh, subdirectora del hospital de oftalmología en la provincia de Can Tho**



“Me gusta mi trabajo. Paso la mayor parte de mi tiempo trabajando en comunidades donde podemos detectar a tiempo problemas oculares e impedir así que se vuelvan más serios. Cuando atiendo a mis pacientes, no obtengo ningún beneficio, ningún dinero, pero me siento feliz al ver la alegría al ver cómo mejoran. Quiero aplicar mis conocimientos al cuidado de las personas de la comunidad. ¡Por eso siempre seré médica!”

### **Bolivia: Betty Carrillo Yujra, maestra**



“Yo fui la única persona de mi familia que pudo terminar la escuela e ir a la universidad. Desde niña, soñaba con ser maestra. Cada día me levanto a las cinco de la mañana, preparo la comida para mis dos hijos y viajo 40 km hasta la comunidad donde trabajo. Quiero ayudar a crear igualdad entre las niñas y niños que estudian en la ciudad y los que estudian en mi escuela rural. No debería haber diferencia.”

### **Túnez: Dra. Dorra Bousnina Lassoued**



“Mi madre era pediatra, y mi padre cardiólogo. Ambos eran grandes defensores de la salud pública. Como mis padres, yo he desarrollado mi vida profesional en el sector público de la salud y nunca me he planteado trabajar en la sanidad privada para ganar más y tener una vida mejor. En su lugar, escogí trabajar en uno de los barrios marginales más peligrosos de Túnez.”

### **Ghana: Sulemana Shukara, maestra**



“Cuando empecé a trabajar como maestra en esta comunidad, me di cuenta de que los padres no querían llevar a sus hijos a la escuela, sobre todo a sus hijas. Creían que el sitio de las chicas está en la cocina. Así que asumí el papel de asesora escolar y de consejera. Doy consejo a los padres. El lugar de las chicas no es la cocina. Una de mis alumnas ha terminado una carrera universitaria en ciencia y tecnología. Quiero ver más resultados, así que trabajo duro para conseguirlo.”

Créditos de las fotos, empezando por la primera: Mr. Tran Loc; Alexandre Laprise; Slim Boussoffara; Jacob Stærk.

Para que todas las personas tengan acceso a los servicios de salud y educación, el mundo necesita 17 millones más de profesionales de la salud<sup>386</sup> y 69 millones más de docentes.<sup>387</sup> En Senegal, hay un médico por cada 14 000 personas, cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda que haya uno por cada 1000.<sup>388</sup> Las mujeres conforman la mayor parte del cuerpo docente y de enfermería del mundo: unos 143 millones de mujeres trabajan en el sector de la salud y la educación en todo el mundo.<sup>389</sup> El sector público es, a menudo, una de las pocas fuentes de empleo formal para las mujeres.<sup>390</sup> Cuando las mujeres ocupan puestos de contacto directo con los usuarios de los servicios, su presencia anima a otras mujeres y niñas a hacer

uso de esos servicios, y se convierten en importantes referentes a seguir para otras mujeres y niñas.

Los servicios públicos universales y la protección social son herramientas fundamentales para la reducción de la brecha entre ricos y pobres, y para atender las necesidades y garantizar los derechos de todas las personas del mundo. Tienen el poder de transformar la relación entre mujeres y hombres hacia la igualdad. Y están al alcance de cualquier Gobierno con voluntad de reducir la desigualdad.

La siguiente sección analiza cómo la adopción de un sistema fiscal progresivo, y otras medidas, pueden hacer que dichos servicios sean asequibles.

## 4 FINANCIACIÓN DE SERVICIOS PÚBLICOS Y PROTECCIÓN SOCIAL UNIVERSALES



Celestina, de 16 años, perdió a su padre hace unos años. Su única manera de escapar de la pobreza era conseguir una plaza en la escuela modelo para chicas, que contaba con el apoyo de Oxfam. "Si no hubiese ido a la escuela modelo para chicas, mi vida sería mucho peor, porque vengo de una familia pobre. Pero gracias a la escuela, estoy bien." Celestina estudia ahora en el instituto de Tamale, y quiere ser periodista: "Quiero bajar el índice de sobornos y corrupción en Ghana. Es un grave problema que está fuera de control en Ghana." Foto: Jacob Stærk.

- Podemos permitirnos unos servicios públicos y una protección social universales para todas las personas.
- Para contribuir a financiarlos, las personas y empresas más ricas deben tributar lo que les corresponde. En la actualidad no lo están haciendo.
- Luchar contra la corrupción, abordar la creciente deuda pública e incrementar la ayuda de calidad son también, elementos esenciales para hacerlo posible.

Conforme a lo establecido por el ODS10, todos los Gobiernos se han mostrado de acuerdo con la necesidad de reducir la desigualdad, comprometiéndose a "adoptar políticas, especialmente fiscales, salariales y de protección social, y lograr así, progresivamente, una mayor igualdad".<sup>391</sup> Según las estimaciones de las Naciones Unidas, el cumplimiento de los ODS en los países más pobres supondría un coste total de 1,4 billones de dólares anuales, incluyendo la provisión de sanidad, educación, agua potable y protección social.<sup>392</sup>



En esta sección se demostrará que es perfectamente posible que los Gobiernos puedan financiarlo, a través de:

- La recaudación fiscal, garantizando que las personas ricas y las empresas tributan lo que les corresponde justamente.
- La lucha contra la corrupción.
- Garantizando que la ayuda internacional siga desempeñando su papel fundamental de apoyo a los Gobiernos de los países pobres.
- Evitando que la creciente amenaza de la deuda pública ponga en riesgo la financiación de servicios públicos universales.

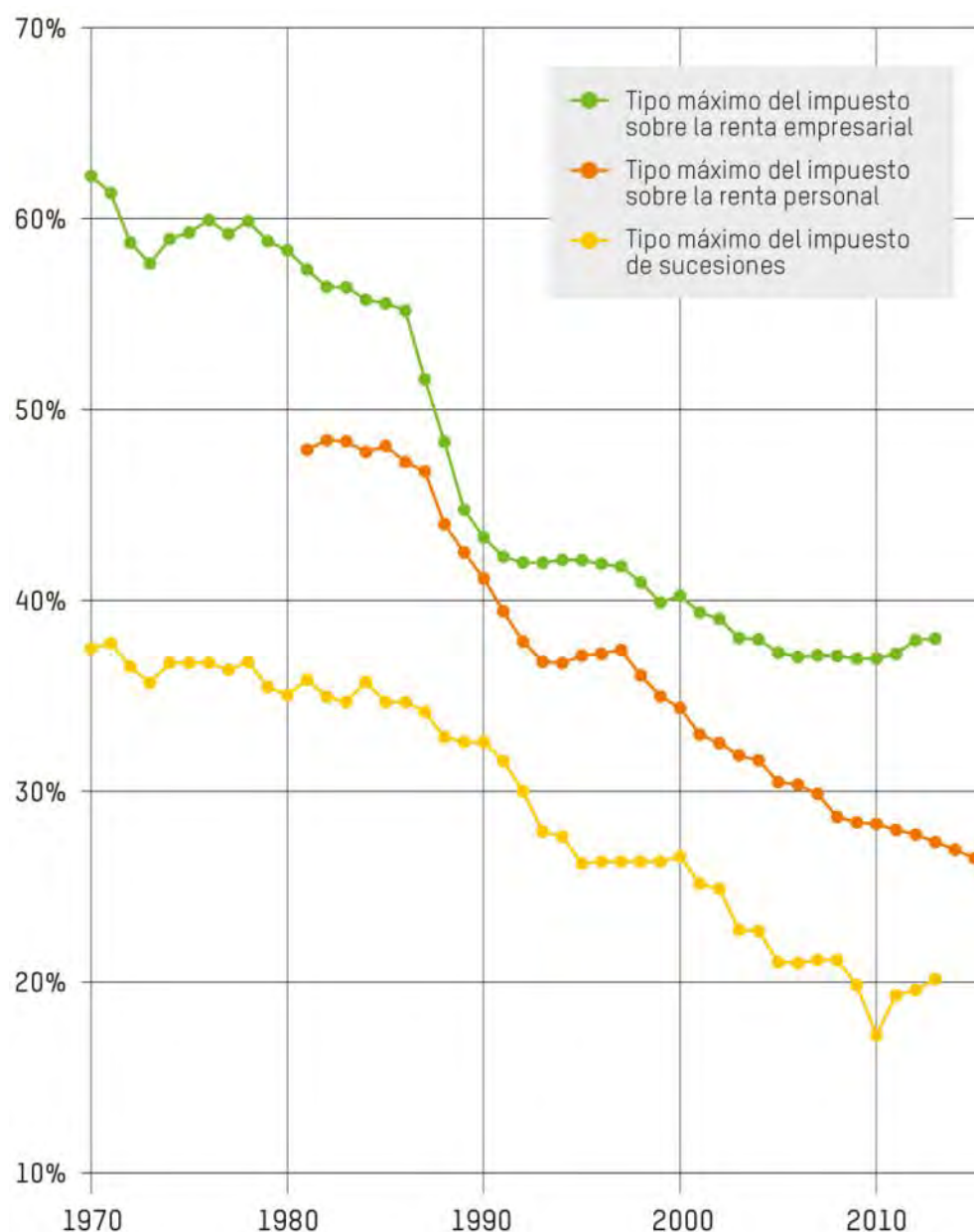
No se trata de si podemos permitirnos hacerlo; lo que no podemos permitirnos es no hacerlo.

## LAS GRANDES FORTUNAS Y EMPRESAS DEBEN TRIBUTAR LO QUE LES CORRESPONDE

Uno de los mecanismos posibles para subsanar el déficit de financiación existente de cara al cumplimiento de los ODS es incrementar la recaudación de ingresos fiscales procedentes de quienes están en mejores condiciones de tributar. Los más ricos y las empresas de las que son propietarios tributan por debajo de sus posibilidades. Como muestra el Gráfico 9, los Gobiernos de los países desarrollados han ido rebajando tanto el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal como el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta empresarial. El tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal en Estados Unidos era del 94% en 1945, y ya en 1980 se había reducido al 70%. Actualmente, se sitúa en casi la mitad, el 37%.<sup>393</sup> En los países en desarrollo, el tipo marginal máximo promedio en el impuesto sobre la renta personal es incluso más bajo, situándose en el 28%, y en el 25% en el caso del impuesto sobre la renta empresarial.<sup>394</sup>

Gracias a las exenciones y los vacíos legales en materia fiscal, los tipos impositivos efectivos a los que realmente tributan los ricos y las empresas son aún más bajos.<sup>395</sup> Las grandes empresas pagan todavía menos que hace diez años, ya que el tipo efectivo al que tributan se ha reducido en un 9% desde la crisis económica, todo ello a pesar de las iniciativas políticas concertadas para combatir la elusión fiscal agresiva.<sup>396</sup> Dado que la mayoría de su patrimonio son activos financieros, como por ejemplo acciones,<sup>397</sup> las personas más ricas se encuentran entre las más beneficiadas por la reducción tanto de la tributación empresarial como de la tributación por la renta personal. La imposición de la riqueza, a través del impuesto de sucesiones o los impuestos sobre los rendimientos del capital, se ha reducido en la mayoría de los países durante las últimas décadas, o simplemente estos impuestos no se aplican en la práctica.<sup>398</sup> Así, en prácticamente todos los países, existe un margen considerable para incrementar la recaudación de impuestos de quienes están en mejores condiciones de pagarlos.<sup>399</sup>

**Gráfico 9: Reducción de los tipos impositivos que gravan a las grandes fortunas y empresas**



Fuente: Scheve y Stasavage (2016).<sup>400</sup> Para los datos sobre el impuesto sobre la renta de las personas físicas y el impuesto de sucesiones.<sup>401</sup> Nota: Muestra de 20 países ricos.

El hecho de que los ricos y las empresas no tributen lo que les corresponde, no solo es una oportunidad perdida para reducir la desigualdad, sino que la agrava, ya que los Gobiernos se ven obligados a imponer un mayor peso fiscal sobre el resto de la sociedad, o bien a recortar el gasto en sanidad, educación y otros servicios públicos, así como en los mecanismos de protección social que permiten reducir la desigualdad. El análisis representado en el Gráfico 10 pone de manifiesto que, desde la crisis económica de 2008, la carga fiscal ha pasado de las empresas a las familias, y que todo el incremento neto de los ingresos fiscales tiene su origen en los impuestos sobre los salarios y los impuestos al consumo, como el IVA. Estos impuestos suelen ser regresivos, ya que suponen un mayor porcentaje de los ingresos de las personas en mayor situación de pobreza. Por lo tanto, los impuestos al consumo terminan incrementando la desigualdad (Cuadro 10).<sup>402</sup> Esto ha contribuido a que, en algunos países en desarrollo, el sistema fiscal y la política de gasto público agraven la pobreza

en lugar de reducirla. Por ejemplo, en 2013, el número de personas en situación de pobreza en Chile aumentó en 222 000 personas a causa de la política fiscal del Gobierno.<sup>403</sup>

#### **Cuadro 10: Clasificación de los impuestos**

##### ***Impuesto sobre la renta empresarial***

Se trata de un impuesto que grava a empresas. Suele ser de carácter *progresivo*, en el sentido de que su carga acaba impactando en mayor medida sobre los más ricos de la sociedad, que son quienes controlan estas empresas. La elusión fiscal generalizada y una recaudación deficiente debilitan esta progresividad.<sup>404</sup>

##### ***Impuesto sobre la renta personal***

Es un impuesto que grava los ingresos. Suele ser progresivo, ya que los ricos tributan a tipos más elevados, aunque la elusión fiscal generalizada y una recaudación deficiente debilitan su impacto.<sup>405</sup>

##### ***IVA y otros impuestos sobre las ventas y el consumo***

Son los impuestos que gravan la venta o el *consumo* de bienes y servicios. Suelen ser de carácter *regresivo*, ya que las personas más pobres tributan al mismo tipo impositivo que las ricas cada vez que compran algo, y además dedican un mayor porcentaje de su dinero al consumo, mientras que los ricos ahorran un mayor porcentaje de sus ingresos.

##### ***Impuestos sobre los salarios***

Son los impuestos sobre los sueldos y salarios, e incluyen, principalmente, las contribuciones a la seguridad social.

##### ***Impuestos sobre la riqueza***

Son aquellos impuestos que gravan directamente la riqueza o la transferencia de la misma. Son varios los impuestos que se incluyen en esta categoría: el impuesto de sucesiones, los impuestos sobre la propiedad, y los impuestos a las transacciones financieras. Asimismo, también incluyen impuestos que son un simple porcentaje de la riqueza total de las personas, denominados “impuestos sobre la riqueza neta”. Este tipo de impuestos suele ser muy progresivo, ya que repercute en mucha mayor medida en las personas más ricas.

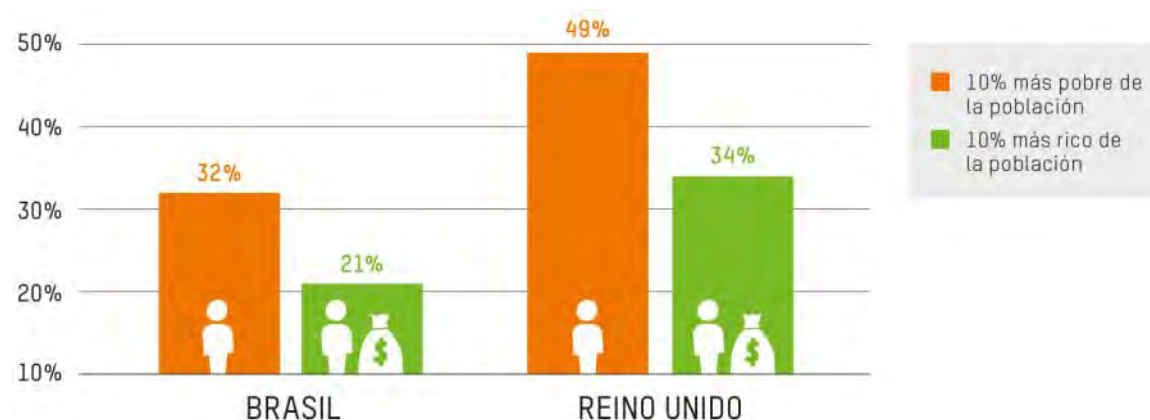
**Gráfico 10: Variaciones en los ingresos fiscales 2007–2015 (% PIB)**



Fuente: Cálculos efectuados por Oxfam a partir de los datos disponibles de la OCDE sobre 35 países miembros de la OCDE y 43 países no miembros (promedios sin ponderar).<sup>406</sup> Nota: Los impuestos sobre los salarios incluyen las contribuciones a la seguridad social y otros impuestos que gravan los sueldos y salarios. Los impuestos sobre los bienes y servicios incluyen los impuestos sobre las ventas y el IVA.

La desigualdad de ingresos se ha incrementado en la mayoría de los países<sup>407</sup> desde la década de 1980, mientras que los impuestos no han conseguido mejorar la redistribución del ingreso.<sup>408</sup> De hecho, el multimillonario Warren Buffett nos recuerda que tributa a un tipo impositivo inferior al de su secretaria.<sup>409</sup> Su caso no es una excepción. En algunos países, si se tienen en cuenta tanto los impuestos sobre la renta como los impuestos sobre el consumo (el impuesto sobre el valor añadido o IVA), el 10% más rico de la población tributa a un tipo impositivo menor que el 10% más pobre.

**Gráfico 11: Tipo efectivo al que tributan el 10% más pobre y el 10% más rico de la población en Brasil y el Reino Unido**



Fuente: INESC 2015 e Instituto Nacional de Estadística del Reino Unido.<sup>410</sup>

En la mayoría de los países, los dueños de la riqueza también obtienen mayores rendimientos que las trabajadoras y trabajadores.<sup>411</sup> Es probable que la automatización del trabajo acentúe esta tendencia.<sup>412</sup> Muchos expertos han identificado esta disparidad como uno de los factores que impulsan el incremento de la desigualdad.<sup>413</sup> También es la razón de que numerosos analistas, como el FMI,<sup>414</sup> el Banco Mundial,<sup>415</sup> Bill Gates<sup>416</sup> y la revista *The Economist*<sup>417</sup> hayan defendido la necesidad de incrementar la imposición sobre la riqueza, a fin de contribuir a reequilibrar nuestras economías.

Como la riqueza genera poder, se crea así un círculo vicioso que permite a los ricos influir sobre las políticas públicas con el objetivo de enriquecerse aún más.<sup>418</sup> Un reciente estudio publicado por Oxfam y CLACSO en América Latina documenta trece casos en que los ricos se han aprovechado de su poder e influencia para que se establezcan normas fiscales que les benefician.<sup>419</sup>

## Gravar la riqueza

Además de incrementar progresivamente los tipos en el impuesto sobre la renta personal y en el impuesto sobre la renta empresarial y de mejorar su recaudación, los Gobiernos deben prestar más atención a la imposición de la riqueza en sí misma. La desigualdad en términos de riqueza es considerablemente mayor que la desigualdad de ingreso,<sup>420</sup> de manera que gravar la riqueza puede contribuir significativamente a reducir la desigualdad económica,<sup>421</sup> además de generar considerables ingresos para los Estados. Lamentablemente, la mayoría de los países ha reducido los tipos en los impuestos que gravan la riqueza, o bien no consigue aplicarlos en la práctica.<sup>422</sup> Y los impuestos sobre la riqueza que sí se aplican contemplan innumerables exenciones. En Bangladesh, por ejemplo, los impuestos sobre la propiedad se calculan en base a la cantidad que se pagó originalmente sobre la propiedad y no se actualizan, lo cual significa que se tributa muy poco por casas enormes que se adquirieron hace tiempo, en comparación con casas más pequeñas compradas recientemente.<sup>423</sup> En India, el impuesto sobre el patrimonio neto contempla tantas exenciones que un contribuyente medio pagaba, en promedio, más de ocho veces menos de lo que debería.<sup>424</sup> En 2016, en lugar de abordar la cuestión de las exenciones, el Gobierno suprimió el impuesto.<sup>425</sup>

Los Gobiernos deberían centrar sus esfuerzos en que, a través de los impuestos, los más ricos aporten más recursos que permitan luchar contra la desigualdad. Por ejemplo, un incremento de tan solo un 0,5% adicional en el tipo del impuesto que grava el patrimonio de los más ricos permitiría recaudar más fondos de los necesarios para financiar el acceso a la educación de los 262 millones de niñas y niños que actualmente están sin escolarizar y para proveer servicios de atención sanitaria que salvarían la vida de 3,3 millones de personas.<sup>426</sup>

Según las estimaciones de la campaña *Move Humanity*, un incremento del 1% en los impuestos que gravan la riqueza de los multimillonarios del mundo permitiría recaudar 100 000 millones de dólares anuales.<sup>427</sup>

Si bien parte de estos ingresos se recaudarían en países pobres, la mayor cantidad procedería de los países ricos, ya que son quienes albergan la mayor parte de la riqueza mundial. Parte de estos ingresos debería redistribuirse a través del incremento de la ayuda oficial al desarrollo, que supone una transferencia de recursos de los ricos que viven en los países más ricos del mundo, a las personas pobres que viven en las zonas más pobres del mundo (ver “El papel de la ayuda internacional”, a continuación).

## Subir los impuestos a los más ricos, ¿es perjudicial para el crecimiento económico?

Durante mucho tiempo, la visión económica dominante defendía que imponer una mayor carga fiscal a los más ricos sería perjudicial para el conjunto de la población, ya que frenaría el crecimiento económico.



Sin embargo, esta teoría de la “filtración” de la riqueza está cada vez más cuestionada. Estudios del FMI confirman que la redistribución suele ser beneficiosa para el crecimiento económico, y que en la mayoría de los países existe un margen considerable para aumentar la tributación de los más ricos sin que esto repercuta negativamente en sus economías.<sup>428</sup> El economista Thomas Piketty defiende que el tipo máximo óptimo en el impuesto sobre la renta personal podría llegar hasta el 83%.<sup>429</sup> Actualmente, el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal a nivel mundial se sitúa, en promedio, en el 31%.<sup>430</sup>

Los impuestos de sucesiones, y en gran medida los impuestos sobre la propiedad, recaen en las rentas pasivas o ingresos no salariales, y por lo tanto, apenas repercuten en el crecimiento.<sup>431</sup> Los impuestos de sucesiones son fundamentales para promover la igualdad de oportunidades y reducir el poder que se deriva de la riqueza y los privilegios heredados.<sup>432</sup> Durante mucho tiempo, estos impuestos han sido el blanco favorito de distintos ataques,<sup>433</sup> en muchos casos fundamentados en informaciones erróneas, y esto ha contribuido a una drástica disminución de su recaudación.<sup>434</sup> Una investigación de Oxfam en Ecuador reveló que políticos y empresarios de la oposición emprendieron una agresiva campaña de desinformación en contra del impuesto de sucesiones propuesto por el Gobierno, con el objetivo de confundir a la opinión pública y generar oposición contra esta medida progresista.<sup>435</sup> Muchas personas creen que estos impuestos les afectarán negativamente, cuando en realidad suelen afectar únicamente a los más ricos de la sociedad.<sup>436</sup>

## Lucha contra la evasión y la elusión fiscal

LAS GRANDES FORTUNAS OCULTAN  
A LAS AUTORIDADES FISCALES

**7,6  
BILLONES  
DE  
DÓLARES**  
OFFSHORE



Fuente: G. Zucman. (2015), y la nota metodológica del informe de Oxfam sobre Davos de 2018.<sup>437</sup>

La evasión, la elusión y la competencia fiscal son otros de los obstáculos que impiden garantizar que los ricos tributen lo que les corresponde. El capital puede cruzar fronteras en busca de jurisdicciones donde reinan el secreto bancario y los tipos reducidos. Los súper ricos ocultan a las autoridades fiscales al menos 7,6 billones de dólares, eludiendo el pago de aproximadamente 200 000 millones de dólares en concepto de impuestos.<sup>438</sup> Se estima que, tan solo en África, hasta el 30% de la riqueza privada se encuentra en jurisdicciones *offshore*, lo cual priva a los Gobiernos africanos de aproximadamente 15 000 millones de dólares en concepto de ingresos fiscales.<sup>439</sup> Las empresas multinacionales se aprovechan de los vacíos legales para transferir sus beneficios a paraísos fiscales, eludiendo así el pago de impuestos. Esto supone a los países en desarrollo una pérdida de ingresos fiscales del impuesto de sociedades estimada en aproximadamente 100 000 millones de dólares.<sup>440</sup>

Si bien los esfuerzos que hasta ahora han realizado los Gobiernos para acabar con la evasión y la elusión fiscal son muy bienvenidos, lo cierto es que son insuficientes.<sup>441</sup>

*“Este es un mensaje para los evasores fiscales... si no pagan impuestos, ¿cómo va a funcionar el sector público? ¿Quién va a pagar por los que son más pobres? Si tienen dinero para ir a centros de salud y médicos privados porque dicen que los servicios públicos son malos, es porque ellos han contribuido a que no funcionen”.*

– Dra. Dorra Bousnina Lassoued, directora del Departamento de Medicina Preventiva y Social y Coordinador Nacional de Salud Materna, Infantil y Adolescente desde marzo de 2015, Ministerio de Sanidad de Túnez.

Es urgente que se ponga en marcha un conjunto de reformas globales más ambiciosas de la tributación empresarial. Existen indicios de que en el G20 de 2019 se iniciará un nuevo proceso en este sentido, lo cual es una buena noticia. No obstante, cualquier nuevo proceso que se ponga en marcha debe tratar verdaderamente de llevar a cabo reformas fundamentales que reviertan la “carrera a la baja” en la tributación empresarial, en lugar de limitarse simplemente a ratificar el statu quo. Y, en cualquier caso, los Gobiernos de los países en desarrollo deben estar involucrados desde el principio.

Actualmente, las medidas que toman una mayoría de Gobiernos van en contra del interés general de sus respectivos países, al promover la reducción de los tipos impositivos y la concesión de exenciones fiscales en un intento de atraer la inversión de capital. Esto termina siendo perjudicial para todos los países, excepto para un puñado de paraísos fiscales, y en la práctica, implica que miles de millones de fondos públicos acaben en manos privadas.<sup>442</sup> Los Gobiernos de los países en desarrollo pierden enormes cantidades de dinero a causa de las exenciones fiscales innecesarias que se ofrecen a las empresas.<sup>443</sup>

Los Gobiernos se muestran relativamente más eficaces a la hora de combatir la evasión y elusión fiscal de particulares. Han empezado a cooperar entre sí en la lucha contra el secreto bancario y las sociedades instrumentales anónimas. En la actualidad, la mayoría de las autoridades fiscales cuentan con un sistema de intercambio automático de datos bancarios. Cada vez más países registran los nombres de las personas físicas que controlan las corporaciones (sus “beneficiarios efectivos”); esta información será pública en la UE, mientras que el Reino Unido ha aprobado una ley que exige a sus Territorios de Ultramar (entre los que se encuentran reconocidos paraísos fiscales como Bermudas y las Islas Vírgenes Británicas) que establezcan registros públicos de la propiedad efectiva y final de las empresas en su territorio. Sin embargo, escándalos como el de los Papeles de Panamá o el de los Papeles del Paraíso ponen de manifiesto la magnitud del problema y lo lejos que estamos de solucionarlo. El sistema sigue teniendo muchas grietas: sigue habiendo mucha opacidad en relación a la evasión y elusión fiscal empresarial, los expertos en planificación fiscal encuentran nuevos mecanismos para ocultar el patrimonio personal, y quienes eluden impuestos no temen a los Gobiernos que no quieren o no tienen la capacidad para llevarlos ante los tribunales. A pesar de ello, los recientes avances demuestran que se trata realmente de una cuestión de voluntad.

## **Cómo las políticas fiscales pueden reducir la desigualdad de género**

Las políticas fiscales pueden contribuir a reducir no solo la brecha entre ricos y pobres, sino también la desigualdad entre mujeres y hombres. El actual sistema tributario está trasladando la carga fiscal hacia las personas y familias más pobres. Las principales afectadas son las mujeres, ya que apenas tienen oportunidades para influir en las políticas fiscales o exigir cuentas a sus Gobiernos.

Las reducciones en los tipos que gravan a las empresas, a las personas con ingresos elevados y a los ricos benefician desproporcionadamente a los hombres, que son quienes controlan el mundo empresarial. Los hombres controlan más del 86% de las empresas del mundo,<sup>444</sup> poseen más recursos que las mujeres, tienen más probabilidades de estar en la cúspide de la escala de distribución de los ingresos y tienen más riqueza que las mujeres.

Estas rebajas fiscales se han visto acompañadas de políticas tributarias que suelen tener un mayor impacto negativo en las mujeres que viven en situación de pobreza. El IVA supone un mayor porcentaje de los ingresos de aquellas personas que están en peores condiciones de pagarlo, normalmente las mujeres y las familias encabezadas por mujeres, especialmente en aquellos países donde los alimentos básicos no están exentos del pago de este impuesto.<sup>445</sup> Ciertos productos de higiene constituyen una necesidad básica para las mujeres y las niñas, de modo que el IVA y los impuestos a la importación de estos productos pueden obligar a las mujeres y niñas más pobres a prescindir de ellos, lo cual repercute negativamente en sus oportunidades educativas y laborales, además de agravar el tabú de la menstruación.

Los Gobiernos pueden elaborar sus presupuestos de manera que hagan frente a estas cuestiones teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

- Cómo se recaudan e invierten los ingresos.
- Quién asume la carga económica de la tributación.
- De qué manera los impuestos influyen en las actitudes sociales con respecto a los roles de hombres y mujeres.
- Cómo afectan los impuestos a las vidas de las personas; pueden profundizar en esta cuestión consultando a las ciudadanas y ciudadanos más pobres, así como a las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres.<sup>446</sup>

Gracias a los esfuerzos dedicados a la elaboración de presupuestos con perspectiva de género, Sudáfrica reformó en 1995 los impuestos sobre la renta para reducir los elevados tipos impositivos que recaían en las mujeres casadas. Se ha reducido el IVA sobre el queroseno con el objetivo de proteger a las familias pobres, especialmente aquellas encabezadas por mujeres, que dependen de este producto como fuente de combustible. Sin embargo, en el último año, el tipo general del IVA se ha incrementado en un punto porcentual, lo cual afectará principalmente a las mujeres.<sup>447</sup> Gracias a las campañas nacionales impulsadas por activistas de la justicia fiscal, el Gobierno ha suprimido el IVA sobre los productos de higiene femenina.<sup>448</sup>

## LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

La lucha contra la corrupción es fundamental para que la universalización de los servicios públicos y la protección social sea una realidad.

La corrupción en sí misma repercute en la desigualdad de distintas maneras. Al nivel más básico, las personas más pobres tienen más probabilidades de verse obligadas a pagar sobornos.<sup>449</sup> Un estudio realizado en México reveló que la policía tiende a exigir sobornos sobre todo a las personas pobres, ya que los ricos tienen mayor voluntad y capacidad de tomar represalias.<sup>450</sup> Además, estos sobornos constituyen un porcentaje mucho mayor de los ingresos de las familias más pobres, lo cual significa que contribuyen a aumentar la desigualdad de ingresos.<sup>451</sup>

Normalmente, las mujeres suelen tener menos poder y menos voz para exigir que se rindan cuentas, lo cual las convierte en un blanco más fácil para la corrupción. Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de identificar la corrupción como un fenómeno que repercute negativamente en su vida diaria.<sup>452</sup> Asimismo, las mujeres suelen utilizar más los servicios públicos y la protección social ya que, debido a las actitudes sociales predominantes, se las considera las principales responsables del

cuidado de sus familias. Esto implica que están más expuestas a la corrupción en el ámbito de la prestación de estos servicios.<sup>453</sup>

Presumiblemente, lo que produce un mayor impacto adverso en términos de desigualdad y pobreza es la denominada “gran corrupción”, es decir, el saqueo a gran escala de los recursos públicos y la influencia organizada de las élites en los Estados. Esto repercute en la desigualdad directamente, ya que permite que los ricos paguen menos de lo que deberían, e indirectamente, ya que reduce el ingreso y el gasto públicos, que podrían utilizarse para reducir la desigualdad.

La corrupción también es un fenómeno global, que suele verse agravado por la incapacidad de los países ricos para regular adecuadamente sus sectores financieros.<sup>454</sup> La red global de paraísos fiscales facilita que la corrupción se dé a escala industrial. Por ejemplo, el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) ha revelado que los paraísos fiscales han desempeñado un importante papel a la hora de facilitar la corrupción.<sup>455</sup> Es menos probable que el ciudadano medio quiera pagar sus impuestos si ve que las élites no tributan lo que les corresponde, y que los ingresos generados por sus impuestos no se invierten adecuadamente.<sup>456</sup>

El saqueo ilegal de los recursos públicos a través de la corrupción se traduce en una disminución de los recursos disponibles para financiar servicios públicos como la sanidad y la educación, así como la protección social. Por ejemplo, Oxfam ha demostrado que, en 2017, la corrupción privó a la República Dominicana de ingresos suficientes como para duplicar su gasto en sanidad.<sup>457</sup>

## EL PAPEL DE LA AYUDA INTERNACIONAL

Hay 48 países que, aun en caso de experimentar un fuerte crecimiento económico y mejorar su recaudación fiscal, carecerían de recursos públicos suficientes para financiar servicios universales de sanidad, educación y de protección social, ya que necesitarían 150 000 millones de dólares adicionales para satisfacer estas necesidades.<sup>458</sup> Estos países simplemente no disponen de los medios para erradicar la pobreza, incluso aunque apliquen políticas progresivas.

La lucha contra la pobreza extrema en estos países no depende únicamente de sus recursos domésticos, generados a través de los impuestos, sino también de la ayuda oficial al desarrollo.<sup>459</sup> Esta ayuda puede contribuir a financiar los infradotados sistemas sanitarios, educativos y de protección social de esos países sin necesidad de incrementar el déficit fiscal de sus beneficiarios. En un mundo de abundancia, en el que los países de la OCDE cuentan con un ingreso per cápita 52 veces superior al de los países de renta baja,<sup>460</sup> la ayuda funciona como un mecanismo de redistribución inmediata de recursos de los países más ricos a los más pobres. La ayuda no es caridad, sino justicia: la riqueza de los países más ricos nace de la explotación, histórica<sup>461</sup> y actual, del mundo en desarrollo.<sup>462</sup> Asimismo, la ayuda es también una manifestación de solidaridad que trasciende fronteras.

La ayuda tiene un enorme potencial para la reducción de la desigualdad tanto *entre* países como *dentro* de ellos, pero esto solo es posible si se incrementa y se provee de la forma adecuada.<sup>463</sup>

Los países donantes de la OCDE destinan, en promedio, un 0,31% de su renta nacional bruta (RNB) a los países pobres (147 000 millones de dólares en 2017), un porcentaje muy inferior al 0,7% que prometieron hace 50 años.<sup>464</sup> Tan solo cinco

países están cumpliendo con este compromiso.<sup>465</sup> Si el resto de países donantes de la OCDE siguiese su ejemplo, sería posible destinar 1,5 billones de dólares adicionales a la ayuda al desarrollo en 2030.<sup>466</sup> Los países ricos no solo deberían incrementar su ayuda, sino dirigirla mejor hacia aquellos países con menos recursos, para así luchar contra la pobreza extrema.<sup>467</sup>

#### **Cuadro 11: Ayuda para la educación**

Desde el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Dakar en el año 2000, en el que los donantes se comprometieron a incrementar la ayuda para universalizar el acceso a una educación básica de calidad para todas las personas, hay 34 millones más de niñas y niños escolarizados en países de renta media y baja.<sup>468</sup> Gracias a la financiación multilateral canalizada a través de la Alianza Mundial por la Educación, en 2016 fue posible formar a 238 000 docentes, frente a aproximadamente 98 000 en 2014.<sup>469</sup> En conjunto, estas inversiones han impulsado importantes avances en la escolarización de las niñas,<sup>470</sup> contribuyendo tanto a promover la igualdad de género como a luchar contra la pobreza.

Lamentablemente, en los últimos años la ayuda destinada a sanidad y educación se ha estancado. En el caso de la sanidad, en 2016 la ayuda ascendió a 21 000 millones de dólares, prácticamente la misma cifra que en 2013 (tras un incremento del 250% entre 2002 y 2013); en cuanto a la ayuda destinada a educación, la cifra se situó en 12 000 millones de dólares en 2016 y tampoco ha sufrido grandes variaciones, salvo un incremento del 6% en términos reales entre 2010 y 2016.<sup>471</sup> La ayuda también se está destinando a financiar las rebatidas alianzas público-privadas, como ya se explicó en la sección 3 del presente informe. La ayuda destinada a la protección social es ínfima, y asciende a tan solo 2 300 millones de dólares.<sup>472</sup>

La ayuda también puede contribuir a la reducción de la desigualdad si facilita que los Gobiernos recauden más impuestos, y a hacerlo de un modo más equitativo. Esto es clave para marcar el rumbo hacia un futuro en el que la ayuda ya no sea necesaria. Un incremento adicional de los ingresos fiscales y otros ingresos domésticos por valor de un 2% del PIB para 2020 permitiría aportar a las arcas de los países de renta media y baja 144 000 millones de dólares adicionales, una cifra que equivale a la ayuda total desembolsada por los donantes en 2017. Sin embargo, la ayuda destinada a ayudar a los Gobiernos a incrementar sus ingresos públicos supone tan solo un 0,18% del total y, por el momento, los países donantes no parece que vayan a cumplir con los compromisos adquiridos en virtud de la Iniciativa Fiscal de Adís y duplicar esta cantidad para 2020.<sup>473</sup>

La ayuda también puede desempeñar un papel esencial como herramienta de apoyo para que la ciudadanía exija la rendición de cuentas de sus Gobiernos, especialmente en el caso de la ayuda destinada a las organizaciones en defensa de los derechos de las mujeres.<sup>474</sup> Este tipo de ayuda sigue siendo muy insuficiente. En promedio, entre 2015 y 2016 tan solo se destinaron 225 millones de dólares anuales a este tipo de organizaciones, y tan solo 38 millones fueron a parar directamente a organizaciones con sede en países en desarrollo.<sup>475</sup>



## LA AMENAZA DE LA DEUDA

Cada vez más países se enfrentan al rápido incremento de sus niveles de deuda pública, especialmente en África. Ante la urgencia de satisfacer necesidades básicas para el desarrollo, y al no carecer de recursos suficientes, tanto domésticos como procedentes de la ayuda, numerosos Gobiernos de países en desarrollo han solicitado préstamos para financiar su desarrollo.<sup>476</sup> Kenia, por ejemplo, dedica en la actualidad casi el 50% de sus ingresos a la devolución de deuda.<sup>477</sup> En los últimos seis años, los Gobiernos de los países de África subsahariana han emitido bonos por valor de 81 000 millones de dólares a inversores ávidos de grandes rentabilidades.<sup>478</sup>

A esto hay que sumar los préstamos bilaterales, mucho más opacos, de Gobiernos como los de China o India, así como los préstamos comerciales privados de proveedores con sede en países de la OCDE.<sup>479</sup> Su enorme volumen de deuda privada y a largo plazo hace que estos países sean vulnerables a las modificaciones de las condiciones financieras. Según el FMI, actualmente hay 23 países que, o bien se encuentran en situación de sobreendeudamiento, o presentan un elevado riesgo de sufrir una crisis de deuda; la mayoría de ellos está en África subsahariana.<sup>480</sup> En 2012, Zambia obtenía préstamos a un interés más bajo que España, mientras que en la actualidad paga unos intereses del 16%.<sup>481</sup>

Actualmente, la mayoría de los países en desarrollo encuentra grandes dificultades para pagar sus deudas y se están viendo obligados a tomar decisiones difíciles en términos de ingreso y gasto público, a menudo bajo la presión del FMI.<sup>482</sup> En estos casos, las decisiones sobre qué impuestos recaudar y qué gastos recortar, y el impacto de estas decisiones en ricos y pobres, en mujeres y en hombres, son cruciales. El FMI se ha comprometido a ayudar a los países en la lucha contra la desigualdad, lo cual es un paso muy positivo, pero las investigaciones de Oxfam ponen de manifiesto que, hasta el momento, apenas hay datos que demuestren que realmente lo esté haciendo.<sup>483</sup> Asimismo, apenas se han tomado medidas para reducir la carga de la deuda, ya sea a través de su reestructuración o de su condonación, lo cual permitiría reducir la cantidad de fondos que se destinan a su devolución en lugar de al gasto social. La puesta en marcha de un nuevo paquete de rescates del FMI daría a esta institución la oportunidad de pasar de las palabras a los hechos, y así ayudar a los países a tomar decisiones económicas que contribuyan a reducir la desigualdad. Todavía hay demasiados países que siguen intentando mantener el equilibrio de sus cuentas en detrimento de las mujeres y hombres en situación de pobreza,<sup>484</sup> lo cual debilita la capacidad de estos países para hacer frente a la desigualdad. La historia ha demostrado que, sin una nueva estrategia que sitúe el peso fiscal sobre quienes están en mejores condiciones de asumirlo, estos programas económicos perjudicarán principalmente a las personas más pobres.<sup>485</sup>

Por supuesto, el endeudamiento público no es necesariamente perjudicial y, si es sostenible y se invierte de manera adecuada, puede contribuir a reducir la desigualdad y no a incrementarla. Sin embargo, en demasiadas ocasiones estos préstamos van a parar a proyectos de dudoso valor, cuyos costes suelen estar muy inflados, lo cual fomenta la corrupción y la fuga de capitales.<sup>486</sup> Gran parte de esta deuda está vinculada a alianzas público-privadas muy mal diseñadas.<sup>487</sup>

Es necesario que se adopten medidas urgentes a nivel mundial para abordar este problema antes de que esté fuera de control. Habría que poner en marcha un paquete de medidas que combinen financiación, reprogramación y cancelación de la deuda, a

fin de que temerarios acreedores asuman su parte correspondiente de esa carga. Las decisiones relativas a la austeridad fiscal deberían centrarse en aumentar los impuestos sobre las personas y empresas más ricas y en la lucha contra la corrupción y el despilfarro, en lugar de en subir los impuestos y recortar los servicios a las personas más pobres. Es necesario crear un mecanismo independiente de arbitraje y reestructuración de deuda que ofrezca un espacio de negociación neutral y seguro que proteja a los sectores pobres de la ciudadanía de los países deudores. Esta medida debería ir acompañada de un considerable incremento de la ayuda internacional, que permita a los países invertir en la lucha contra la desigualdad sin necesidad de dejar endeudadas a las generaciones futuras.

## 5 LUCHANDO POR UN MUNDO MÁS JUSTO



Sarah, refugiada sudanesa del sur que vive en Uganda, anima a mujeres a que se unan a su grupo de artesanía en el asentamiento de Bidibidi. Oxfam y su organización socia CEFORD contribuyeron a la creación de este grupo para ayudar a las mujeres a obtener ingresos y abrir un espacio en el que poder socializar. Sarah tenía un negocio de joyería cuando vivía en Sudán del Sur, pero se vio obligada a abandonar el país tras presenciar el asesinato de su marido en la calle. El grupo le ha concedido la oportunidad de generar ingresos y de compartir sus experiencias con otras mujeres del asentamiento. Foto: Kieran Doherty/Oxfam

- Tan solo el poder de las personas puede obligar a nuestros líderes a reducir la brecha entre ricos y pobres.
- Un nuevo y creciente movimiento global, la Fight Inequality Alliance (Alianza para la lucha contra la desigualdad), se está uniendo a las luchas contra la desigualdad en todo el mundo.

Las políticas necesarias para reducir la desigualdad están claras, e incluyen la provisión de servicios públicos y medidas de protección social universales financiados a través de la tributación de las personas y empresas más ricas. En demasiados países, la razón de que este tipo de políticas no se aplique es que los líderes políticos escuchan a las élites, y no las demandas de la ciudadanía de a pie. Cuanto más organizada esté esta ciudadanía y más se la escuche, mayores serán las oportunidades de cambiar la situación. En la década de 2000, América Latina experimentó una drástica reducción de la desigualdad de ingresos, gracias a medidas como la subida de impuestos a los más ricos, el aumento de los salarios mínimos y la inversión en sanidad, educación y otros servicios públicos. Uno de los principales

factores que impulsaron estas políticas fue el poder de una ciudadanía unida para exigir cambios.<sup>488</sup>

#### **Cuadro 12: Ocupar el patio (*Occupy playground*)**



Foto AP/Brian Inganga.

En 2015, las alumnas y alumnos de la escuela primaria Langata Road de Nairobi, en Kenia, se enfrentaron a los gases lacrimógenos de la policía armada en defensa de su zona de recreo, que había sido “tomada” por promotores privados para convertirla en el aparcamiento de un hotel cercano.<sup>489</sup>

En un movimiento que pronto obtuvo apoyos en todo el mundo a través del hashtag #OccupyPlayground, las alumnas y alumnos consiguieron detener este “acaparamiento de tierra”. Este caso generó una protesta nacional en contra del acaparamiento de terrenos públicos por parte de promotores privados con contactos políticos, lo cual permitió detener muchos más casos de acaparamiento de tierras. Esta acción, y muchas otras, demuestran cómo la ciudadanía puede cambiar el rumbo de las políticas que generan desigualdad y reducir la brecha entre ricos y pobres.

Esta tendencia hacia el incremento del activismo se ve reflejada en el fortalecimiento del movimiento feminista, como se ha podido ver en las iniciativas del #MeToo y la Marcha de las Mujeres en marzo. En América Latina, esto ha llevado a la acción a miles de mujeres, especialmente bajo el lema *Ni Una Menos*.<sup>490</sup> En su origen una campaña nacional contra el feminicidio nacida en Argentina en el año 2015, se ha convertido en un movimiento presente en toda la región. A través de la acción colectiva, *Ni Una Menos* ha transformado el debate nacional y ha servido como catalizador de cambios a nivel global, como se ha visto en su liderazgo de la huelga feminista de marzo de 2018.<sup>491</sup>

La aparición de la Fight Inequality Alliance,<sup>492</sup> que reúne a distintos movimientos nacionales que luchan por una mayor igualdad, es esencial para la construcción de un movimiento global de ciudadanas y ciudadanos decididos a luchar juntos por un mundo mejor. Del mismo modo que el movimiento por los derechos civiles removi6 los cimientos de lo establecido hace cincuenta años, esta generaci6n est6 demostrando que tiene el poder necesario para determinar la acci6n de los Gobiernos, y les est6 exigiendo que acaben con la pobreza y la desigualdad.

*“La lucha contra la desigualdad es una obligaci6n de los seres humanos”.*

*– Lamees Farraj,  
AMAN: Coalition for  
Integrity and  
Accountability  
(Coalici6n por la  
Integridad y la  
Rendici6n de  
Cuentas), Territorios  
Palestinos Ocupados  
(TPO)*

## Los Gobiernos deberían tomar medidas para luchar contra la desigualdad

Los Gobiernos deberían escuchar a sus ciudadanas y ciudadanos y adoptar medidas pertinentes para reducir la desigualdad. Todos los Gobiernos deberían **establecer una serie de metas y planes de acci6n concretos y sujetos a plazos definidos, como parte de los compromisos adquiridos en virtud del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 10 sobre desigualdad**. Estos planes deberían incluir medidas en los siguientes ámbitos:

1. **Universalizar la provisi6n gratuita de servicios p6blicos como la salud y la educaci6n que funcionen tambi6n para las mujeres y las niñas.** Dejar de apoyar la privatizaci6n de los servicios p6blicos. Ofrecer pensiones, prestaciones por hijos y otras prestaciones sociales a todas las personas. Diseñar todos los servicios de manera que se garantice que tambi6n benefician a las niñas y las mujeres.
2. **Liberar tiempo a las mujeres reduciendo los millones de horas no remuneradas que dedican cada día al cuidado de sus familias y sus hogares.** Posibilitar que quienes realizan este trabajo esencial puedan manifestar su opini6n en la toma de decisiones en materia presupuestaria. Invertir en servicios p6blicos como el abastecimiento de agua, la red el6ctrica y las guarderías para reducir el tiempo que dedican las mujeres al trabajo de cuidados no remunerado. Diseñar todos los servicios p6blicos de manera que benefician a las personas que disponen de poco tiempo libre.
3. **Poner fin a la carrera a la baja en la tributaci6n de las personas m6s ricas y las grandes empresas.** Gravar la riqueza y el capital a niveles m6s justos. Poner fin a la carrera a la baja en los impuestos sobre la renta empresarial y de las personas físicas. Acabar con la evasi6n y la elusi6n fiscal de las grandes empresas y fortunas. Consensuar un nuevo conjunto de normas e instituciones a nivel mundial que permitan rediseñar el sistema tributario para que sea justo, en un proceso en el que los países en desarrollo participen en pie de igualdad.



# NOTAS

All links last accessed October 2018, unless otherwise specified.

- 1 Forbes. (2018). The World's Billionaires. <https://www.forbes.com/billionaires/list/>; and P. Espinoza Revollo et al. (2019). Public Good or Private Wealth? Methodology Note. <http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>
- 2 World Bank. (2018a). *Poverty and Shared Prosperity*. <http://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- 3 A. Shorrocks, J. Davies and R. Lluberás. (2018). Global Wealth Report 2018. Credit Suisse. <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/global-wealth-report.html>
- 4 N. Lustig. (2015). The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health: Evidence from 13 Developing Countries in the Commitment to Equity Project. <https://www.imf.org/en/Publications/Books/Issues/2018/02/26/Inequality-and-Fiscal-Policy-42811>
- 5 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *Public Good or Private Wealth? Methodology Note*, op cit.
- 6 M. Hanrahan. (18 de mayo de 2012). *Antilia: Inside Mukesh Ambani's 27-Story Mumbai Residence, The World's First \$1 Billion Home (PHOTOS)*. The Huffington Post. [https://www.huffingtonpost.in/entry/antilia-inside-mukesh-expensive-home-mumbai\\_n\\_1527703](https://www.huffingtonpost.in/entry/antilia-inside-mukesh-expensive-home-mumbai_n_1527703)
- 7 M Döpfner. (2018). *Jeff Bezos reveals what it's like to build an empire and become the richest man in the world — and why he's willing to spend \$1 billion a year to fund the most important mission of his life*. *Business Insider*, Forbes. (2018). Lista de los multimillonarios del mundo. <https://www.forbes.com/billionaires/list/>. Para ver los cálculos sobre el presupuesto de sanidad de Etiopía, puede consultar: P. Espinoza Revollo. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 8 J.D. Ostry, P. Loungani y A. Berg. (próxima publicación). *Confrontar la desigualdad: cómo las sociedades pueden optar por un crecimiento inclusivo*. Colombia.
- 9 En informes anteriores, Oxfam se ha centrado en otros factores clave en la lucha contra la desigualdad, como el trabajo y los salarios (Premiar el trabajo, no la riqueza): <https://www.oxfam.org/es/informes/premiar-el-trabajo-no-la-riqueza>; la necesidad de reconfigurar nuestro modelo económico (Una economía para el 99%): <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>; o la necesidad de poner fin al secuestro de la política y la economía por parte de las élites (Una economía al servicio del 1%): <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-al-servicio-del-1>
- 10 Puede consultar, por ejemplo, J. Brumby y M. Keen. (13 de febrero de 2018). *Game-Changers and Whistle-Blowers: Taxing Wealth*. FMI. <https://blogs.imf.org/2018/02/13/game-changers-and-whistle-blowers-taxing-wealth/> y FMI (2017) *Monitor fiscal: Atajando la desigualdad*, <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2017/10/05/fiscal-monitor-october-2017> Puede consultar también *The Economist* (9 de agosto de 2018) *Overhaul tax for the 21st century*, <https://www.economist.com/leaders/2018/08/09/overhaul-tax-for-the-21st-century>
- 11 Cálculos de Oxfam; ver la nota metodológica: P. Espinoza Ravollo. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 12 Ibid.
- 13 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. <http://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>. La pobreza extrema mundial se redujo, en promedio, a un ritmo de un punto porcentual al año entre 1990 y 2015, pero a tan solo 0,6 puntos porcentuales al año entre 2013 y 2015, y aún menos entre 2015 y 2018.
- 14 Ibid.
- 15 Ibid.

- 16 *Ibíd.*, pág.24. Las proyecciones del Banco Mundial muestran que, al actual ritmo de crecimiento económico, será imposible erradicar la pobreza para 2030 a menos que se reduzca la desigualdad, logrando que los ingresos del 40% más pobre de la población se incrementen más rápido que los del resto. Si no se reduce la desigualdad, aproximadamente el 3,7% de la población mundial vivirá en la pobreza extrema, incluso aunque se dupliquen las tasas de crecimiento económico.
- 17 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman. (2017). *Informe sobre la desigualdad global 2018*. <https://wir2018.wid.world/>
- 18 Standard Newspaper Kenya 2018 *Double tragedy: Police woman loses twins, held in Nairobi West Hospital over Sh2.9 million bill*. <https://www.sde.co.ke/article/2001255156/double-tragedy-police-woman-loses-twins-held-in-nairobi-west-hospital-over-sh2-9-million-bill>
- 19 UNESCO. (2017). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2017-2018. Rendir cuentas en el ámbito de la educación: Cumplir nuestros compromisos*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002593/259338e.pdf>
- 20 M. Kruk et al. (2018). Mortality due to low-quality health systems in the universal health coverage era: a systematic analysis of amenable deaths in 137 countries. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(18\)31668-4/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(18)31668-4/fulltext) *The Lancet* (17 de noviembre de 2018), Volume 392, Issue 10160, págs.2203–2212: Se ha revelado que 3,6 millones de muertes se deben a la falta de acceso a atención médica, una cifra que equivale a 9863 muertes al día.
- 21 L. Addati et al. (28 de junio de 2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*: Organización Internacional del Trabajo (OIT). Disponible en: <https://www.ilo.org/global/topics/care-economy/care-for-fow/lang--en/index.htm>. Las cifras corresponden a 64 países en los que se llevaron a cabo encuestas sobre el uso del tiempo, representando al 66,9% de la población mundial, de manera que es probable que la cifra total a nivel mundial sea considerablemente mayor. El estudio reveló que las mujeres realizan, en promedio, el 75% del trabajo de cuidados no remunerado.
- 22 En los diez años posteriores a la crisis económica, el número de millonarios se ha incrementado de 1125 en 2008 a 2208 en 2018. Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 23 La fortuna total de las personas que se han mantenido en la lista Forbes de forma continuada entre 2017 y 2018 (alrededor de 1900) se ha incrementado en aproximadamente 900 000 millones de dólares en un año, una cifra que equivale a un aumento de 2500 millones de dólares al día. Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 24 Hay más millonarios que nunca en el mundo. La lista Forbes de los millonarios del mundo (2018) se incrementó en 165 personas entre 2017 y 2018. Hay 316 nuevos millonarios en la lista, más del doble de los que la abandonaron (151). Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 25 Cálculos de Oxfam basados en Forbes. (2018). Lista de los millonarios del mundo, op. cit y Credit Suisse. (2018). Global Wealth Report Databook. Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/private-wealth-or-public-good-620599>
- 26 En marzo de 2018, la fortuna de Jeff Bezos ascendía a 112 000 millones de dólares. Lista Forbes, op. cit. Para ver los cálculos sobre el presupuesto de sanidad de Etiopía, puede consultar: P. Espinoza Revollo. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, op. cit.
- 27 McKinsey Global Institute. (2015). *El poder de la paridad*. Disponible en: <http://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/how-advancing-womensequality-can-add-12-trillion-to-global-growth>
- 28 Cifra calculada en base a los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>

- 29 Banco Mundial. (2018a). *Pobreza y prosperidad compartida*, op cit.
- 30 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*. op cit.
- 31 K. Scheve y D. Stasavage. (2016). *Taxing the Rich: A History of Tax Fairness in the United States and Europe*. Princeton University Press.
- 32 Cifras tomadas de la base de datos del Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad, correspondientes a 122 países en desarrollo. En promedio, el tipo más elevado del impuesto sobre la renta de las personas físicas se sitúa en el 28,55%.
- 33 INESC. (2015). 'Mineração e (in)justiça tributária no Brasil'. Nota Técnica 184.
- 34 Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Effects of taxes and benefits on household income – Financial year ending 2017*. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/datasets/theeffectsoftaxesandbenefitsonhouseholdincomefinancialyearending2014>, Table 14: Average incomes, taxes and benefits by decile groups of ALL households (ranked by unadjusted disposable income), 2016/17.
- 35 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp. cit.
- 36 G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. Chicago University Press; En la nota metodológica del informe Davos de Oxfam de 2018 encontrará una explicación sobre este trabajo: D. Hardoon et al. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*. Nota metodológica. <https://doi.org/10.21201/2017.1350>. A. Alstadsaeter, J. Niels y G. Zucman (2017) *Tax Evasion and Inequality*, <https://doi.org/10.3386/w23772>.
- 37 A. Alstadsaeter et al. (2017). *Tax Evasion and Inequality*, ibid.
- 38 Cálculos de Oxfam basados en los datos disponibles en la OCDE para 35 países de la OCDE y 43 países no OCDE para el año 2015 (promedios no ponderados). OECD Stat. Revenue Statistics – OECD countries: comparative tables. <https://stats.oecd.org/viewhtml.aspx?datasetcode=REV&lang=en>
- 39 G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*, op cit. Consultar la nota metodológica del informe de Davos de Oxfam 2018 para una explicación de los cálculos: D. Hardoon et al. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*. Nota metodológica, op cit.
- 40 Civicus. (2018). *Informe sobre el estado de la sociedad civil*. <https://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2018>
- 41 Council on Foreign Relations. (23 de febrero de 2017). *Inequality and the rise of Authoritarianism*. Transcripción de una mesa redonda en la que participaban J.A. Goldstone, K.R. McNamara y S. Hamid. <https://www.cfr.org/event/inequality-and-rise-authoritarianism>
- 42 E.D. Gould y A. Hijzen. (2016). *Growing Apart, Losing Trust? The Impact of Inequality on Social Capital*, Documento de trabajo del FMI WP/16/176. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2016/wp16176.pdf>
- 43 P. Fajnzylber, D. Lederman y N. Loayza. (2002). *Inequality and Violent Crime*. *Journal of Law and Economics*, 45(1):1–40. <https://doi.org/10.1086/338347>; R. Wilkinson y K. Pickett. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. London: Penguin.
- 44 R. Wilkinson y K. Pickett. (2018). *The Inner Level*. London: Penguin.
- 45 M. Chang. (2015). *Women and Wealth: Insights for grantmakers*. Asset Funders Network. [https://www.mariko-chang.com/AFN\\_Women\\_and\\_Wealth\\_Brief\\_2015.pdf](https://www.mariko-chang.com/AFN_Women_and_Wealth_Brief_2015.pdf)
- 46 Correspondencia privada de Djaffar Salchi con el autor.
- 47 FMI (2018). *Pursuing Women's Economic Empowerment*. <https://www.imf.org/en/Publications/Policy-Papers/Issues/2018/05/31/pp053118pursuing-womens-economic-empowerment>
- 48 De los 2208 milmillonarios que aparecen en la lista Forbes, tan solo 244 (el 11%) son mujeres. Según las estimaciones, los hombres poseen el 60% de la riqueza a nivel global. Ver: A. Shorrocks, J. Davies y R. Lluberas. (2018). Global Wealth Report

- Databook. Credit Suisse. <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/global-wealth-report.html>
- 49 ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad: La igualdad de género en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <http://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2018/sdg-report-gender-equality-in-the-2030-agenda-for-sustainable-development-2018-en.pdf?la=en&vs=5653>
- 50 Esta estadística se basa en las estimaciones de Credit Suisse sobre el porcentaje de riqueza global en manos de mujeres y hombres, reflejado en el Informe sobre la Riqueza Mundial 2018 (op cit). El 50% representa el porcentaje, y no la diferencia en puntos porcentuales.
- 51 McKinsey Global Institute. (2015). *El poder de la paridad*. óp. cit.
- 52 Cifra calculada a partir de los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>
- 53 A. Langer et al. (2015). *Women and Health: the key for sustainable development*. *The Lancet*, 386(9999): 1165–210. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60497-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60497-4)
- B. Heilman et al. (2017). *State of the World's Fathers: Time for Action*. Promundo, Sonke Gender Justice, Save the Children y MenEngage Alliance. <https://sowf.men-care.org/>
- 54 Cifra calculada a partir de los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>
- 55 Cifras tomadas de la Encuesta demográfica y de salud de Kenia de 2014, tablas 3.2.1 y 3.2.2. Tan solo el 0,4% de las jóvenes pertenecientes al quintil más pobre de la población continúan estudiando después de la secundaria, frente al 35,7% de los jóvenes del quintil más rico. Instituto Nacional de Estadística de Kenia. (2015). *Encuesta demográfica y de salud de Kenia 2014*. <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/fr308/fr308.pdf>
- 56 Cifras tomadas de la Encuesta demográfica y de salud de Kenia de 2014, óp. cit. Un niño perteneciente al quintil más rico de la población estudia durante 11,78 años en promedio, frente a los 6,15 años de un niño del quintil.
- 57 R. Wilkinson y K. Pickett. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. óp. cit.; y J. Davis y B. Mazumder. (2017). *The Decline in Inter-Generational Mobility after 1980*. Opportunity and Inclusive Growth Institute Working Paper 17-21. <https://www.minneapolisfed.org/institute/working-papers/17-21.pdf>
- 58 Ministerio de Salud – MOH/Nepal, New ERA/Nepal and ICF. (2017). *Nepal Demographic and Health Survey 2016*, op cit. Tablas 8.3, 3.3.1. y 3.3.2. La tasa de mortalidad entre menores de 5 años en el quintil más pobre de la población es de 62 muertes por cada 1 000 menores, frente a las 24 muertes por cada 1 000 menores en el quintil más rico.
- 59 Declaraciones de Martin Luther King en Chicago en la noche del viernes 25 de marzo de 1966 <https://quoteinvestigator.com/2015/10/22/mlk-health/>
- 60 Ibid.
- 61 ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad*. óp. cit.
- 62 Instituto Nacional de Estadística. (2014). *Life Expectancy at Birth and at Age 65 by Local Areas in the United Kingdom: 2006–08 to 2010–12*. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/birthsdeathsandmarriages/lifeexpectancies/bulletins/lifeexpectancyatbirthandatage65bylocalareasintheunitedkingdom/2014-04-16#animated-maps-and-reference-tables>. La esperanza de vida en los barrios de Barking y Dagenham es de 77,5 años, mientras que en Kensington y Chelsea es de 83,7 años.
- 63 Rede Nossa São Paulo. (2017). *Mapa das Desigualdades de São Paulo 2016*. Disponible en: <https://www.nossasaopaulo.org.br/arqs/mapa-da-desigualdade-completo-2016.pdf?v=1>

- 64 J.D. Ostry et al. (próxima publicación). *Confrontar la desigualdad*. op. cit.
- 65 N. Lustig. (2015). *The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health: Evidence from 13 Developing Countries in the Commitment to Equity Project*, op cit.
- 66 De 1970 a 2009. J. Martinez-Vazquez y B. Moreno-Dodson. (2014). *The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a Large Panel of Countries*. Georgia State University.
- 67 N. Lustig. (2015). *The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health, Evidence from 13 Developing Countries in the Commitment to Equity Project*, op cit.
- 68 GPE Secretariat. (2016). *5 ways education can help end extreme poverty*. <https://www.globalpartnership.org/blog/5-ways-education-can-help-end-extreme-poverty>
- 69 FMI. (2017). *Monitor fiscal: Atajando la desigualdad*, FMI <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2017/10/05/fiscal-monitor-october-2017>
- 70 K.E.M. Uslaner y M. Brown. (2005). *Inequality, Trust, And Civic Engagement*. American Politics Research, Volume 33. <https://doi.org/10.1177/1532673X04271903>
- 71 R. Wilkinson y K. Pickett. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. op. cit. y Z. Yu y F. Wang. (2017). *Income Inequality and Happiness: An Inverted U-shaped Curve*. *Front. Psychol.* <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.02052>
- 72 Ver, por ejemplo: I. İlkaracan, K. Kim y T. Kaya. (2015). *The Impact of Public Investment in Social Care Services on Employment, Gender Equality, and Poverty: The Turkish Case*. Istanbul Technical University Women's Studies Center in Science, Engineering and Technology y The Levy Economics Institute. [http://www.levyinstitute.org/pubs/rpr\\_8\\_15.pdf](http://www.levyinstitute.org/pubs/rpr_8_15.pdf); y Q. Wodon, C. Montenegro, H. Nguyen y A. Onagoruwa. (2018). *Missed Opportunities: The high cost of not educating girls*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29956>
- 73 Ibíd.
- 74 Ibíd.
- 75 Ver, por ejemplo, Medanta Hospital: <https://www.medanta.org/>
- 76 ICICI Securities Ltd. (2017). *World class health infra at competitive prices to fuel Indian medical tourism boom*. <http://content.icicidirect.com/mailimages/MedicalTourismFeb17.htm>
- 77 La tasa de mortalidad infantil en los Estados indios de Uttar Pradesh y Chhattisgarh es de 64 y 54 muertes por cada 1000 nacidos vivos, respectivamente, un promedio más elevado que en África subsahariana (donde es de 52 muertes por cada 1000 nacidos vivos). Encuesta Nacional sobre salud familiar de la India 2015–16. <http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/2949> African figure from <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.IMRT.IN?locations=RW-ZG>
- 78 OMS/UNICEF. (2015). *Progresos en materia de agua potable y saneamiento. Informe de actualización de 2015 y evaluación del ODM*. [https://www.who.int/water\\_sanitation\\_health/monitoring/jmp-2015-key-facts/en/](https://www.who.int/water_sanitation_health/monitoring/jmp-2015-key-facts/en/)
- 79 El Banco Mundial. (2018). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2018 – Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*. <http://www.worldbank.org/en/publication/wdr2018>
- 80 A nivel mundial, la mortalidad en menores de 5 años se ha reducido de 12,7 millones en 1990 a 6,3 millones en 2013. Ver UNICEF, OMS, Grupo Banco Mundial y ONU. (2017). *Niveles y tendencias de la mortalidad infantil*. <https://data.unicef.org/resources/levels-trends-child-mortality-2017/>
- 81 El Banco Mundial. (2018). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2018*. op. cit. <http://www.worldbank.org/en/publication/wdr2018>



- 82 M. Kruk et al. (2018). *Mortality due to low-quality health systems in the universal health coverage era*. op. cit.
- 83 F. Chao, D. You, J. Pedersen, L. Hug y L. Alkema. (2018). *National and regional under-5 mortality rate by economic status for low-income and middle-income countries: a systematic assessment*. *Lancet Global Health*, 6(5):535–47. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(18\)30059-7](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(18)30059-7)
- 84 V. Esquivel and A. Kaufmann. (2017). *Innovations in Care: New Concepts, New Actors, New Policies*. Friedrich-Ebert-Stiftung. <http://library.fes.de/pdf-files/iez/13282.pdf>
- 85 Ver, por ejemplo, Banco Mundial. (2003). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004: Servicios para los pobres*. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/5986>
- 86 FMI. (2017). *Monitor Fiscal: Atajando la desigualdad*. op. cit. y C. Mariotti et al. (2017). *Great expectations: is the IMF turning words into action on inequality?* <https://www.oxfam.org/en/research/great-expectations-imf-turning-words-action-inequality>. Oxfam Internacional.
- 87 Banco Mundial. (2003). *Servicios para los pobres*. op. cit. p.38-39
- 88 B. Emmett. (2007). *De interés público*. Informe de campaña de Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-the-public-interest-health-education-and-water-and-sanitation-for-all-112528>
- 89 Barker 1944 en S. Van de Walle y Z. Scott. (2009). *The role of public services in State and Nation-building: Exploring lessons from European History for Fragile States*. Governance and Social Development Resource Centre. <https://repub.eur.nl/pub/17084/>
- 90 Análisis de la Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia (SUSENAS) de 2015 realizada por Development Pathways.
- 91 Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). *Informe Mundial de seguimiento de la cobertura sanitaria universal 2017*. [http://www.who.int/healthinfo/universal\\_health\\_coverage/report/2017/en/](http://www.who.int/healthinfo/universal_health_coverage/report/2017/en/)
- 92 R. Yates. (2017). *Hospitals That Act as Modern-day Debtor Prisons Deny Rights and Dignity*. Chatham House. <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/hospitals-act-modern-day-debtor-prisons-deny-rights-and-dignity>
- 93 *Ibíd.*
- 94 UNESCO. (2015a). *Educación para Todos 2000-2015: Logros y desafíos*. <https://en.unesco.org/gem-report/report/2015/education-all-2000-2015-achievements-and-challenges>
- 95 R.B. Kattan y N. Burnett. (2004). *User Fees In Primary Education*. [http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1099079877269/547664-1099079993288/EFAcase\\_userfees.pdf](http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1099079877269/547664-1099079993288/EFAcase_userfees.pdf); El Banco Mundial y P. Nanda. (2002). *Gender Dimensions Of User Fees: Implications For Women's Utilization Of Health Care*. *Reproductive Health Matters*, 10(20):127-34. [https://doi.org/10.1016/S0968-8080\(02\)00083-](https://doi.org/10.1016/S0968-8080(02)00083-)
- 96 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp. cit.; A. Marriott. (2009). *Optimismo ciego: Los mitos sobre la asistencia sanitaria privada en países pobres*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/blind-optimism-challenging-the-myths-about-private-health-care-in-poor-countries-114093>; y B. Emmett. (2007). *De interés público*. Informe de campaña de Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-the-public-interest-health-education-and-water-and-sanitation-for-all-112528>
- 97 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *Ibíd.*
- 98 Cálculos propios a partir de la base de datos Indicadores del Desarrollo Mundial (IDM) del Banco Mundial. Las cifras del PIB per cápita de Tailandia se han adaptado pasando de dólares PPA (Paridad del poder adquisitivo) de 2011 a dólares PPA de 1990. Para ello, se han multiplicado todos los valores del PIB real en dólares PPA de 2011 por la ratio del PIB per cápita de 2011 en dólares PPA de 2011 y el PIB per cápita de 2011 en dólares actuales. Cabe señalar que tan solo se trata de una

- aproximación al PIB real per cápita en dólares PPA de 1990. Las cifras relativas al PIB de Estados Unidos están tomadas de J. Bolt, M. Timmer y J. Luiten van Zanden. (2014). *PIB per cápita desde 1820* OCDE [https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/gdp-per-capita-since-1820\\_9789264214262-7-en](https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/gdp-per-capita-since-1820_9789264214262-7-en) P. Espinoza Revollo. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp. cit.
- 99 V. Tangcharoensathien, W. Witthayapipopsakul, W. Panichkriangkrai, W. Patcharanarumol y A. Mills. (2018). *Health systems development in Thailand: a solid platform for successful implementation of universal health coverage*. *The Lancet*, 391(10126):1205–23, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29397200>
- 100 Embajada de los Países Bajos en Bangkok. (2018). *Life Sciences and Health in Thailand*. Ministerio de Asuntos Exteriores. <https://www.netherlandsworldwide.nl/binaries/en-nederlandwereldwijd/documents/publications/2018/04/18/factsheet-life-sciences--health-in-thailand/Thailand+-+Factsheet+Life+Sciences+%26+Health.pdf>
- 101 V. Tangcharoensathien et al. (2018). *Health Systems Development in Thailand*. óp. cit.
- 102 Ver, por ejemplo, H. Patrinos et al. (2009). *The role and impact of public private partnerships in education*. World Bank. <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/library/role-and-impact-public-private-partnerships-education>
- 103 M. Afridi. (2018). *Equity and Quality in an education public private partnership*. Informe de investigación de Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/equity-and-quality-education-public-private-partnership-0> y A. Marriott. (2014). *Un desvío peligroso: el PPP modelo de la IFC amenaza con arruinar el presupuesto del Ministerio de Salud de Lesoto*. Nota informativa de Oxfam. <https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bn-dangerous-diversion-lesotho-health-ppp-070414-en.pdf>
- 104 Ver, por ejemplo, Eurodad. (2018). *Historia repetida: Cómo fracasan las asociaciones público-privadas*. <https://eurodad.org/HistoryRePPPeated> y A. Marriott. (2014). *Un desvío peligroso*. óp. cit.
- 105 T.C. Irwin. (16 de octubre de 2018). *How to Control the Fiscal Costs of Public-Private Partnerships*. Fondo Monetario Internacional (FMI) How To Notes. Disponible en: <https://www.imf.org/en/Publications/Fiscal-Affairs-Department-How-To-Notes/Issues/2018/10/17/How-to-Control-the-Fiscal-Costs-of-Public-Private-Partnerships-46294>
- 106 CAICC. (2012). *O Distrito como Pólo de Desenvolvimento: Um Olhar da Sociedade Civil*. <https://www.caicc.org.mz/index.php/biblioteca/governacao/3039-o-distrito-como-polo-de-desenvolvimento-um-olhar-da-sociedade-civil>
- 107 “Ampliar el alcance del Fondo para la Educación en el Punjab (PEF) para que llegue a 2,8 millones de niños y niñas sin escolarizar” es un objetivo explícito del programa financiado por el Banco Mundial. Banco Mundial. (2016). Third Punjab Education Sector Project. Project Appraisal Document. <http://documents.worldbank.org/curated/en/967701468198234577/pdf/PAD1641-PAD-P154524-R2016-0090-1-Box394887B-OUO-9.pdf>
- 108 M. Afridi. (2018). *Equity and Quality in an education public private partnership*. óp. cit.
- 109 Recogido de una entrevista con el periódico The Guardian el 18 de septiembre de 2018. *Bill Gates: ‘Trump is open-minded’ – video*. <https://www.theguardian.com/global-development/video/2018/sep/18/bill-gates-interview-donald-trump-video>
- 110 K. Scheve y D. Stasavage. (2016). *Taxing the Rich*. óp. cit. Para los datos sobre el impuesto sobre la renta de las personas físicas y el impuesto de sucesiones; y Tax Foundation para los datos sobre el impuesto sobre la renta empresarial: [https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD\\_corp\\_income\\_tax\\_rates\\_1981-2015.csv#L1](https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD_corp_income_tax_rates_1981-2015.csv#L1) Nota: Muestra de 20 países ricos. En promedio, el tipo más elevado del impuesto sobre la renta en los países en desarrollo se sitúa en el 28% – Oxfam y base de datos del Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad.

- 111 Ver, por ejemplo, C. Dubay. (2010). *The Case Against the Death Tax* <https://www.heritage.org/taxes/report/the-economic-case-against-the-death-tax> y Kit Bond Quotes. [https://www.brainyquote.com/quotes/kit\\_bond\\_348278](https://www.brainyquote.com/quotes/kit_bond_348278), consultado el 6 de diciembre de 2018.
- 112 P. Espinoza Revollo et al. (2019), *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp. Cit.
- 113 Cálculos efectuados por Oxfam a partir de los datos disponibles de la OCDE sobre 35 países miembros de la OCDE y 43 países no miembros (promedios sin ponderar): OECD Stat. Revenue Statistics – OECD countries: Comparative tables. <https://stats.oecd.org/viewhtml.aspx?datasetcode=REV&lang=en>. Nota: los impuestos sobre los salarios incluyen las contribuciones a la seguridad social y otros impuestos sobre los salarios. Los impuestos sobre el consumo incluyen el IVA e impuestos sobre las ventas.
- 114 Las cifras relativas a la reducción de los tipos fiscales en Estados Unidos están tomadas de T. Piketty. (2014). *El capital en el S.XXI*. Cambridge: Harvard University Press. Datos disponibles en: <https://ourworldindata.org/grapher/top-income-tax-rates-piketty>
- 115 CEPAL. (2017). *Panorama Fiscal de América Latina y El Caribe* p. 47: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41044/10/S1700069\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41044/10/S1700069_es.pdf)
- 116 C. Isidore. (2013). *Buffett says he's still paying lower tax rate than his secretary*. CNN Money. <https://money.cnn.com/2013/03/04/news/economy/buffett-secretary-taxes/index.html>
- 117 Brasil INESC. (2015). 'Mineração e (in)justiça tributária no Brasil'. Nota Técnica 184, op cit. And UK Office for National Statistics (2018) *Effects of taxes and benefits on household income*. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/datasets/theeffectsoftaxesandbenefitsonhouseholdincomefinanci> [alyearending2014](https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/datasets/theeffectsoftaxesandbenefitsonhouseholdincomefinanci). Tabla 14: Average incomes, taxes and benefits by decile groups of ALL households (ranked by UNADJUSTED disposable income), 2016/17.
- 118 G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. óp. cit.; En la nota metodológica del informe de Oxfam sobre Davos de 2018 encontrará una explicación sobre este trabajo: D. Hardoon et al. (2018) *Premiar el trabajo, no la riqueza*. Nota metodológica. <http://dx.doi.org/10.21201/2017.1350>; A. Alstadsaeter et al. (2017) *Tax Evasion and Inequality*. op. cit.
- 119 G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. op. cit.
- 120 Ibid.
- 121 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (2015). *Informe sobre las inversiones en el mundo 2015*. [http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf). Según otras estimaciones, el coste que la evasión y elusión fiscal de las empresas suponen para los países en desarrollo oscila entre 47 000 y 200 000 millones de dólares. E. Crivelli, R. De Mooij y M. Keen. (2015). *Base Erosion, Profit Shifting and Developing Countries*. Documento de trabajo del FMI, 15/118, <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15118.pdf>; T.R. Tørsløv, L.S. Wier y G. Zucman. (5 de junio de 2018). *The Missing Profits of Nations*. NBER Working Paper No. 24701. <http://www.nber.org/papers/w24701>. Puede consultar especialmente el Anexo C.4d: <http://gabriel-zucman.eu/files/TWZ2018Appendix.pdf>. Las estimaciones son de 2015.
- 122 FMI. (2017). *Monitor fiscal: Atajando la desigualdad*. op. cit.
- 123 Ibid. y *The Economist*. (9 de agosto de 2018). *Overhaul tax for the 21st century*. <https://www.economist.com/leaders/2018/08/09/overhaul-tax-for-the-21st-century>
- 124 J. Ostry, A. Berg y C. Tsangarides. (2014). *Redistribution, Inequality and Growth*. IMF. Staff Discussion Note SDN14/02. <https://doi.org/10.5089/9781484352076.006>
- 125 Cálculos de Oxfam basados en datos de la OCDE. <https://stats.oecd.org/viewhtml.aspx?datasetcode=REV&lang=en>

- 126 KPMG. (2015). *Colombia – New Tax Reform Introduces Wealth Tax for Individuals*. <https://home.kpmg.com/xx/en/home/insights/2015/03/flash-alert-2015-006.html>
- 127 K. Scheve and D. Stasavage (2016) *Taxing the Rich*. op. cit.
- 128 Datos de la Tax Foundation. [https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD\\_corp\\_income\\_tax\\_rates\\_1981-2015.csv#L1](https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD_corp_income_tax_rates_1981-2015.csv#L1)
- 129 Fuente: P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Methodology Note*, op cit.
- 130 M. Lawson y M. Martin. (2018). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018*. Oxfam y Development Finance International. [www.inequalityindex.org](http://www.inequalityindex.org) y <https://www.oxfam.org/en/research/commitment-reducing-inequality-index-2018>. DOI: 10.21201/2018.3415.
- 131 Tax Policy Center. (2017). *Distributional Analysis on the Conference Agreement for the Tax Cuts and Jobs Act*. <https://www.taxpolicycenter.org/publications/distributional-analysis-conference-agreement-tax-cuts-and-jobs-act>
- 132 M. Lawson y M. Martin. (2018). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018*, óp. cit.
- 133 C. Kim. (2017). *Rich South Koreans, conglomerates face big tax bill as government seeks to fund welfare*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-southkorea-economy-tax/rich-south-koreans-conglomerates-face-big-tax-bill-as-government-seeks-to-fund-welfare-idUSKBN1A10Z9>; and Jo He-rim. (2017). *Parliament passes 2018 government budget proposal*. *The Korea Herald*. <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20171205001033>. Se preveían nuevos incrementos de los salarios mínimos, pero éstos se han reducido a causa de las feroces críticas por parte del sector empresarial; a fin de mitigar el impacto económico a corto plazo de esta medida, el Presidente Moon ofrece a las pequeñas empresas una subvención que les permite hacer frente a este incremento. Ver: <http://english.yonhapnews.co.kr/news/2018/09/12/0200000000AEN20180912004251320.html>
- 134 M. Lawson y M. Martin. (2018). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018*, óp. cit.
- 135 A.R. Thomas. (2018). *Sierra Leone launches free school education*. <https://www.thesierraleonetelegraph.com/sierra-leone-launches-free-school-education/> and *The Patriotic Vanguard*. (2018). *Sierra Leone: Parliament concludes debate on the 2019 budget*. <http://www.thepatrioticvanguard.com/sierra-leone-parliament-concludes-debate-on-the-2019-budget>
- 136 J.D. Ostry et al. (próxima publicación). *Confrontar la desigualdad*. óp. cit.
- 137 Para obtener más información sobre la encuesta y la metodología, puede consultar: D. Hardoon, F. Mager, A. Maitland y G. Zucman. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*: Nota metodológica. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/premiar-el-trabajo-no-la-riqueza>
- 138 En los diez años posteriores a la crisis económica, el número de multimillonarios se ha incrementado de 1 125 en 2008 a 2 208 en 2018. Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>
- 139 La fortuna total de las personas que se han mantenido en la lista Forbes de forma continuada entre 2017 y 2018 (alrededor de 1 900) se ha incrementado en aproximadamente 900 000 millones de dólares en un año, una cifra que equivale a un aumento de 2 500 millones de dólares al día. Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>
- 140 El mundo acoge a más multimillonarios que nunca. La lista Forbes de los multimillonarios del mundo (2018) se incrementó en 165 personas entre 2017 y 2018. 316 nuevos multimillonarios se incorporaron a la lista, más del doble de los que la abandonaron (151). Para más información, puede consultar la nota metodológica: <http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>
- 141 Cálculos de Oxfam basados en Forbes. (2018). Lista de los multimillonarios del mundo, óp. cit y Credit Suisse. (2018). *Global Wealth Report 2018*. Para más

información, puede consultar la nota metodológica:  
<http://dx.doi.org/10.21201/2019.3651>

- 142 En marzo de 2018, la fortuna de Jeff Bezos ascendía a 112 000 millones de dólares. Lista Forbes, óp. cit. Para ver los cálculos sobre el presupuesto de sanidad de Etiopía, puede consultar: P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp. cit.
- 143 Cifra calculada en base a los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>
- 144 *South China Morning Post*. (26 de abril de 2013). *Sao Paulo's millionaires use helicopters to avoid traffic jams*. <https://www.scmp.com/news/world/article/1223071/sao-paulos-millionaires-use-helicopters-avoid-traffic-jams>; *The Guardian*. (25 de noviembre de 2016). *How the super-rich beat Jakarta traffic*. <https://www.theguardian.com/cities/2016/nov/25/sky-commuters-how-super-rich-beat-jakarta-traffic-hell-helicopter-helimosine-lippo-group>
- 145 Mmills. (6 de abril de 2014). *10 Universities Where Super Rich Kids Go*. The Richest. <https://www.therichest.com/rich-list/world/10-universities-where-super-rich-kids-go/>
- 146 *The Economist*. (2018). *Selling citizenship is big business – and controversial*. <https://www.economist.com/international/2018/09/29/selling-citizenship-is-big-business-and-controversial>
- 147 Otro de los mecanismos que pueden utilizar los Gobiernos para abordar la extrema concentración de la riqueza es tomar medidas para cambiar las desigualdades de mercado que están en el origen de esas disparidades extremas. Dos informes anteriores de Oxfam se centran en esta cuestión: D. Pimentel et al. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza* (<https://www.oxfam.org/es/informes/premiar-el-trabajo-no-la-riqueza>) y D. Hardoon. (2017). *Una economía para el 99%*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 148 Por ejemplo, puede consultar la evolución de los tipos máximos en Estados Unidos, Francia, Alemania y el Reino Unido: <https://ourworldindata.org/grapher/top-income-tax-rates-piketty>. El tipo máximo en el Reino Unido en 2017 era del 45%, igual que en 1917.
- 149 A. Shorrocks et al. (2018). *Global Wealth Report 2018*. óp. cit.
- 150 Ibíd.
- 151 La estimación de 7,6 billones de dólares es de G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. óp. cit. y la estimación de 200 000 millones de dólares es de G. Zucman for Oxfam D. Hardoon et al. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*: Nota metodológica. óp. cit.
- 152 J. Meers. (19 de octubre de 2018). *Cumex Files: European Taxpayers Cheater out of €55 Billion*. Organized Crime and Corruption Reporting Project. <https://www.occrp.org/en/27-ccwatch/cc-watch-briefs/8772-cumex-files-european-taxpayers-cheated-out-of-55-billion>
- 153 D. Barstow, S. Craig y R. Buettner. (2 de octubre de 2018). *Trump Engaged in Suspect Tax Schemes as He Reaped Riches From His Father*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/interactive/2018/10/02/us/politics/donald-trump-tax-schemes-fred-trump.html>
- 154 R. Neate. (9 de agosto de 2018). *Britain's richest person to leave UK for tax-free Monaco*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/business/2018/aug/09/britains-richest-man-to-leave-uk-for-tax-free-monaco>
- J. Henley. (2 de junio de 2018). *Citizenship for sale: how tycoons can go shopping for a new passport*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2018/jun/02/citizenship-by-investment-passport-super-rich-nationality>
- 155 CEPAL. (2017). *Panorama Fiscal de América Latina y El Caribe*, pág.47. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41044/10/S1700069\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41044/10/S1700069_es.pdf)
- 156 Ver, por ejemplo, A. Laffer. (2004). *The Laffer Curve: Past, Present and Future*. Heritage Foundation.



- 157 FMI. (2017). *Monitor fiscal: Atajando la desigualdad*. óp. cit
- The Economist*. (9 de agosto de 2018). *Overhaul tax for the 21st century*.  
<https://www.economist.com/leaders/2018/08/09/overhaul-tax-for-the-21st-century>
- 158 J. Ostry et al. (2014). *Redistribution, Inequality and Growth*. óp. cit.
- 159 Puede encontrar un debate sobre el impacto de impuestos y transferencias en la desigualdad de ingresos en Joumard, Isabelle, Mauro Pisu and Debbie Bloch. (2012). *Tackling income inequality: The role of taxes and transfers*, OECD Journal: Economic Studies, publicado primero online. [http://dx.doi.org/10.1787/eco\\_studies-2012-5k95xd6l65lt](http://dx.doi.org/10.1787/eco_studies-2012-5k95xd6l65lt).
- 160 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 161 Si bien la pobreza extrema se ha reducido, en promedio, un punto porcentual al año entre 1990 y 2015, en el periodo 2013 – 2015 la disminución se ha reducido a tan solo un punto porcentual en esos dos años. Ver: Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 162 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.  
 Revela que la mitad de la población mundial vive con menos de 5,50 dólares al día. Cada año, 100 millones caen en la pobreza extrema a causa de los costes médicos. Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial (2017). *Informe mundial de seguimiento de la cobertura sanitaria universal 2017*. óp. cit.
- 163 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 164 Banco Mundial. (2016). *A Cover Note to the Report of the Commission on Global Poverty*.  
<http://pubdocs.worldbank.org/en/733161476724983858/MonitoringGlobalPovertyCoverNote.pdf>
- 165 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 166 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 167 P. Espinoza Revollo et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica*, óp.cit.
- 168 R. Kochhar. (2017). *Middle Class Fortunes in Western Europe*.  
<http://www.pewglobal.org/2017/04/24/middle-class-fortunes-in-western-europe/> Pew Research Centre
- 169 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman. (2017). *Informe sobre la desigualdad global 2018*. World Inequality Lab. <https://wir2018.wid.world>
- 170 Las previsiones del Banco Mundial apuntan a que, con las actuales tasas de crecimiento económico, en 2030 no se habrá conseguido erradicar la pobreza extrema, a menos que se reduzca la desigualdad de tal manera que el 40% más pobre de la población experimente un crecimiento más rápido que el resto. Si no se reduce la desigualdad, el 3,7% de la población mundial vivirá en situación de pobreza extrema, incluso aunque se dupliquen los índices de crecimiento económico. Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit. pág.24.
- 171 Se estima que, a nivel Mundial, los hombres poseen el 60% de la riqueza. Ver: A. Shorrocks et al. (2018) *Global Wealth Report 2018*. óp. cit.
- 172 ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad*. óp. cit.
- 173 A. Shorrocks et al. (2018) *Global Wealth Report 2018*. óp. cit.
- 174 A. Shorrocks, J. Davies y R. Lluberás. (2018). *Global Wealth Report*.  
<https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/global-wealth-report.html>
- 175 M. Chang. (2015). *Women and Wealth: Insights for grantmakers*, Asset Funders Network. [https://www.mariko-chang.com/AFN\\_Women\\_and\\_Wealth\\_Brief\\_2015.pdf](https://www.mariko-chang.com/AFN_Women_and_Wealth_Brief_2015.pdf)
- 176 A. Guereña y S. Burgos. (2016). *Desterados: tierra, poder y desigualdad en América Latina*, [https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file\\_attachments/bp-land-power-inequality-latin-america-301116-en.pdf](https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-land-power-inequality-latin-america-301116-en.pdf) y M.R. Carter. (2000). *Land Ownership Inequality and the Income Distribution Consequences of Economic Growth*. WIDER

- Working Papers (1986-2000) 2000/201. Helsinki: UNU-WIDER.  
<https://www.wider.unu.edu/publication/land-ownership-inequality-and-income-distribution-consequences-economic-growth>
- 177 Banco Mundial. (2012). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo*. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/4391>
- 178 Calculado con datos sobre la prevalencia de hombres y mujeres que poseen tierras como porcentaje de la población total de hombres y mujeres. Fuente: Encuesta sobre las condiciones de vida— encuesta integrada de hogares de Bangladesh, en la base de datos sobre Género y Derechos sobre la tierra de la FAO:  
<http://www.fao.org/gender-landrights-database/en/>: <http://www.fao.org/gender-landrights-database/en/>
- 179 M. Chang. (2015). *Women and Wealth: Insights for grantmakers*. Asset Funders Network. [https://www.mariko-chang.com/AFN Women and Wealth Brief 2015.pdf](https://www.mariko-chang.com/AFN%20Women%20and%20Wealth%20Brief%202015.pdf)
- 180 C.D. Deere y C.R. Doss. (2006). *The Gender Asset Gap: What Do We Know and Why Does It Matter? Feminist Economics*, 12(1–2): 1–50.  
<https://doi.org/10.1080/13545700500508056>
- 181 D. Pimentel et al. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*, óp. cit.
- 182 Banco Mundial. (2012). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012*.
- 183 FMI (2018). *Pursuing Women's Economic Empowerment*.  
<https://www.imf.org/en/Publications/Policy-Papers/Issues/2018/05/31/pp053118pursuing-womens-economic-empowerment>
- 184 Banco Mundial. (2018a). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. óp. cit.
- 185 Ver, por ejemplo, M. Wolf. (27 de junio de 2017). *The economic origins of the populist surge*. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/5557f806-5a75-11e7-9bc8-8055f264aa8b> o Council on Foreign Relations. (23 de febrero de 2017). *Inequality and the rise of Authoritarianism*. Transcripción de una mesa redonda en la que participaban J.A. Goldstone, K.R. McNamara y S. Hamid.  
<https://www.cfr.org/event/inequality-and-rise-authoritarianism>
- 186 E.D. Gould y A. Hijzen. (2016). *Growing Apart, Losing Trust? The Impact of Inequality on Social Capital*. Documento de trabajo del FMI WP/16/176.  
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2016/wp16176.pdf>
- 187 P. Fajnzylber, D. Lederman y N. Loayza. (2002). *Inequality and Violent Crime*. *Journal of Law and Economics*, 45(1):1–40.  
[https://econpapers.repec.org/article/ucplawec/v\\_3a45\\_3ay\\_3a2002\\_3ai\\_3a1\\_3ap\\_3a1-40.htm](https://econpapers.repec.org/article/ucplawec/v_3a45_3ay_3a2002_3ai_3a1_3ap_3a1-40.htm); R. Wilkinson y K. Pickett (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Óp.Cit.
- 188 R. Wilkinson y K. Pickett. (2018). *The Inner Level*. óp. cit.
- 189 T. Gore. (2015). *La desigualdad extrema de las emisiones de carbono*. Nota informativa de Oxfam.  
[https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file\\_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-en.pdf](https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-en.pdf)
- 190 D. Woodward. (2015). Incrementum ad Absurdum: *Global Growth, Inequality and Poverty Eradication in a Carbon-Constrained World*. *World Social and Economic Review*, 4:43–62. <http://wer.worldeconomicsassociation.org/files/WEA-WER-4-Woodward.pdf>
- 191 A. Narayan, R. Van der Weider, A. Cojocaru, C. Lakner, S. Redaelli, D.G. Mahler, R.G.N. Ramasubbaiah y S. Thewissen. (2018). *¿Progreso equitativo? Movilidad económica entre generaciones en todo el mundo*. Banco Mundial.  
<https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/publication/fair-progress-economic-mobility-across-generations-around-the-world>
- O. Galor y J. Zeira. (1993). *Income Distribution and Macroeconomics*. *The Review of Economic Studies*, 60(1): 35–52. <https://academic.oup.com/restud/article-abstract/60/1/35/1576085?redirectedFrom=fulltext>
- 192 A. Narayan et al. (2018). *¿Progreso equitativo? Movilidad económica entre generaciones en todo el mundo*. óp. cit.

193 *Ibíd.*

194 H.X. Thanh. (2018). *Social Mobility and Equality of Opportunity in Vietnam: Trends and impact factors*. Oxfam in Vietnam. [https://vietnam.oxfam.org/policy\\_paper/social-mobility-and-equality-opportunity-vietnam-trends-and-impact-factors](https://vietnam.oxfam.org/policy_paper/social-mobility-and-equality-opportunity-vietnam-trends-and-impact-factors)

195 C. Daude. (2013). *Education and Social Mobility in Latin America*. LASA Forum, XLIV (2):7–9. <https://forum.lasaweb.org/files/vol44-issue2/Debates3.pdf>

196 El Colegio de México. (2016). *Encuesta de Movilidad Social*. Consultado en septiembre de 2018 en Resultados. <https://movilidadsocial.colmex.mx/index.php/resultados>

197 Cifras tomadas de la Encuesta demográfica y de salud de Kenia de 2014, tablas 3.2.1 y 3.2.2. Tan solo el 0,4% de las jóvenes pertenecientes al quintil más pobre de la población continúan estudiando después de la secundaria, frente al 35,7% de los jóvenes del quintil más rico. Instituto Nacional de Estadística de Kenia. (2015). *Encuesta demográfica y de salud de Kenia 2014*. <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/fr308/fr308.pdf>

198 Cifras tomadas de la Encuesta demográfica y de salud de Kenia de 2014, óp. cit. Un niño perteneciente al quintil más rico de la población estudia durante 11,78 años en promedio, frente a los 6,15 años de un niño del quintil más pobre.

199 Informe de la Campaña Mundial por la Educación. (2016). *Beneficios privados, pérdidas públicas. Por qué el estímulo a las escuelas privadas de bajos costos está afectando a la calidad de la educación*. <http://www.right-to-education.org/resource/private-profit-public-loss-why-push-low-fee-private-schools-throwing-quality-education>

200 Ministerio de Sanidad/MOH - Nepal, New ERA/Nepal y ICF. (2017). *Encuesta demográfica y de salud de Nepal 2016*. Katmandú, Nepal. MOH/Nepal, New ERA/Nepal, y ICF: <https://dhsprogram.com/publications/publication-fr336-dhs-final-reports.cfm>. Tablas 8.3, 3.3.1. y 3.3.2.

201 La tasa de mortalidad infantil entre la población negra de Estados Unidos es de 11,4 por cada 1 000 nacidos vivos, mientras que entre la población blanca es de 4,9. Fuente: “2016 Period Linked Birth/Infant Death Data Set”. Centro Nacional de Salud y estadística, Centros de Control y Prevención de Enfermedades. (pág.80). Disponible en: [ftp://ftp.cdc.gov/pub/Health\\_Statistics/NCHS/Dataset\\_Documentation/DVS/periodlinked/LinkPE16Guide.pdf](ftp://ftp.cdc.gov/pub/Health_Statistics/NCHS/Dataset_Documentation/DVS/periodlinked/LinkPE16Guide.pdf)

202 *Ibíd.* La tasa de mortalidad infantil en Libia era de 10,6 en 2016. Fuente: El Banco Mundial. (2018b). *Tasa de mortalidad, bebés (por cada 1 000 nacidos vivos) | Datos*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.IMRT.IN>

203 J.L. Ward y R.M. Viner. (2017). *The impact of income inequality and national wealth on child and adolescent mortality in low and middle-income countries*. *BMC Public Health* 17:429. <https://doi.org/10.1186/s12889-017-4310-z>

204 A. Marriott. (2009). *Optimismo ciego: Los mitos sobre la asistencia sanitaria privada en países pobres*. óp. cit.

205 Indian Institute of Dalit Studies. (2012). *Social Exclusion and Rural Poverty: Role of Discrimination and General Factors in Access to Government Schemes for Employment, Food, Health Services, Agricultural Land and Forest Resources in the Poorest Areas in India*. New Delhi: Indian Institute of Dalit Studies. <http://www.dalitstudies.org.in/completed-programmes-projects.php?&p=2>

206 Office for National Statistics. (2014). *Life Expectancy at Birth and at Age 65 by Local Areas in the United Kingdom: 2006-08 to 2010-12*. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/birthsdeathsandmarriages/lifeexpectancies/bulletins/lifeexpectancyatbirthandatage65bylocalareasintheunitedkingdom/2014-04-16#animated-maps-and-reference-tables>

207 Rede Nossa São Paulo. (2017). óp. cit.

208 Oxfam Internacional. (2017). *Una economía para el 99%*. óp. cit.

209 J. Ostry et al. (2018). *Economic Gains From Gender Inclusion: New Mechanisms, New Evidence*. IMF. Staff Discussion Note SDN 18/06.

210 Ibid.

211 Ver, por ejemplo: I. Ilkharacan, K. Kim y T. Kaya. (2015). *The Impact of Public Investment in Social Care Services on Employment, Gender Equality, and Poverty: The Turkish Case*. Istanbul Technical University Women's Studies Center in Science, Engineering and Technology y The Levy Economics Institute. [http://www.levyinstitute.org/pubs/rpr\\_8\\_15.pdf](http://www.levyinstitute.org/pubs/rpr_8_15.pdf); y Q. Wodon, C. Montenegro, H. Nguyen y A. Onagoruwa. (2018). *Missed Opportunities: The high cost of not educating girls*. óp. cit.

212 M. Cerrutti. (2000). *Economic Reform, Structural Adjustment and Female Labor Force Participation in Buenos Aires, Argentina*. *World Development*, 28(5): 879–91. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(99\)00163-1](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(99)00163-1)

213 Lobby Europeo de Mujeres. (2012). *El precio de la austeridad – Mujeres e igualdad de género en Europa*. Consultado en [https://www.womenlobby.org/IMG/pdf/the\\_price\\_of\\_austerity\\_-\\_web\\_edition.pdf](https://www.womenlobby.org/IMG/pdf/the_price_of_austerity_-_web_edition.pdf)

214 Organización Mundial de la Salud. (2018). *Women in the Health Workforce* <http://www.who.int/hrh/events/2018/women-in-health-workforce/en/>. Ver también Banco Mundial. (2017). *Educación de nivel primario, maestras (% de mujeres)*. <https://data.worldbank.org/indicator/SE.PRM.TCHR.FE.ZS>

215 Ibid. Las mujeres constituyen el 70% de los trabajadores sanitarios del mundo, y el 65% del personal docente de educación primaria en todo el mundo.

216 Ver, por ejemplo, I. Ilkharacan et. al. (2015). *The Impact of Public Investment in Social Care Services on Employment, Gender Equality, and Poverty*. óp. cit. Q. Wodon et al. (2018). *Missed Opportunities: The high cost of not educating girls*. óp. Cit.

217 K.A. Lahey. (2018). *Gender, Taxation and Equality in Developing Countries*. UN Women. <http://gender-financing.unwomen.org/en/resources/g/e/n/gender-and-taxation-discussion-paper>

218 C. Ngozi Adichie. (2014). *Todos deberíamos ser feministas*. Penguin Random House.

219 McKinsey Global Institute. (2015). *El poder de la paridad*. óp. cit.

220 Cifra calculada a partir de los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: Apple Inc. *Condensed Consolidated Statements Of Operations (Unaudited)* <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>

221 Cifra calculada a partir de los ingresos anuales reportados por Apple en 2017 (229 300 millones de dólares). Disponible en: <https://www.apple.com/newsroom/pdfs/fy17-q4/Q4FY17ConsolidatedFinancialStatements.pdf>

222 Estas cifras se refieren al total del trabajo de cuidados, incluyendo cuando el trabajo de cuidados no remunerado se realiza al mismo tiempo que otras actividades. L. Karimli, E. Samman, L. Rost y T. Kidder. (2016). *Factors and Norms Influencing Unpaid Care Work: Household survey evidence from five rural communities in Colombia, Ethiopia, the Philippines, Uganda and Zimbabwe*. Oxfam. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/10546/620145/1/er-household-care-survey-wecare-151116-en.pdf>.

223 Ibid. Cifra promedio del número de horas que hombres y mujeres dedican al trabajo de cuidados no remunerado como actividad principal, en base a datos de dos estudios diferentes sobre seis países en desarrollo; y E. Pacheco y N. Florez. (2014). “Entre lo rural y lo urbano. Tiempo y desigualdades de género”, en B. Garcia y E. Pacheco (eds.) *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*. págs.223–63. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1r69w16>

224 En Túnez, en 2011 – 2012, el 81% de los niños de 3 y 4 años del 20% más rico de los hogares asistía a algún tipo de programa educativo de primera infancia, mientras que en el caso de los niños y niñas de 3-4 años del 20% más pobre de los hogares, ese porcentaje era de tan solo el 13%. Fuentes: UNESCO. (2016). *La educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos*. Informe de Seguimiento de la Educación en el mundo 2016. <https://en.unesco.org/gem-report/report/2016/education-people-and-planet-creating-sustainable-futures-all> y Ministère du Développement et de la Coopération

- Internationale, MDCI – Institut National de la Statistique et Fonds des Nations Unies pour l'Enfance. (2013). *Suivi de la situation des enfants et des femmes en Tunisie- Enquête par grappes à indicateurs multiples 2011-2012, Rapport Final, junio 2013*. <http://mics.unicef.org/surveys>
- 225 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (21 de julio de 2016). *BID apoya el Sistema Nacional Integrado de Cuidados de Uruguay*. <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2016-07-21/sistema-nacional-integrado-de-cuidados-en-uruguay%2C11522.html>
- 226 V. Esquivel y A. Kaufmann. (2017). *Innovations in Care: New Concepts, New Actors, New Policies*. Friedrich-Ebert-Stiftung. <http://library.fes.de/pdf-files/iez/13282.pdf>
- 227 A. Langer et al. (2015). *Women and Health: the key for sustainable development*, op. cit; B. Heilman et al. (2017). *State of the World's Fathers: Time for Action*. op. cit.
- 228 A. Parvez Butt et al. (2018). *Exploring the Need for Gender-Equitable Fiscal Policies for a Human Economy: Evidence from Uganda and Zimbabwe*. Oxfam Research Report. <https://doi.org/10.21201/2017.1725>
- 229 R. Paes de Barros et al. (2011). *The Impact of Free Childcare on Women's Labor Force Participation: Evidence from Low-Income Neighborhoods of Rio de Janeiro*. Ponencia en el Foro de Economistas del Banco Mundial de 2010. [https://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/84797-1104597464088/598413-1302096012728/Pedro-Olinto\\_access\\_to\\_free\\_childcare.pdf](https://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/84797-1104597464088/598413-1302096012728/Pedro-Olinto_access_to_free_childcare.pdf)
- 230 J. De Henau, S. Himmelweit y D. Perrons. (2017). *Invertir en la economía de cuidados: Simulación de los efectos en el empleo por género en países del Sur Global*. Confederación Sindical Internacional. [https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/care\\_economy\\_es\\_web.pdf](https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/care_economy_es_web.pdf)
- 231 K. Kim, I. İlkaracan y T. Kaya. (2017). *Investing in Social Care Infrastructure and Employment Generation: A Distributional Analysis of the Care Economy in Turkey*. Levy Economics Institute Working Paper No. 882. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2924794>
- 232 B. Jacobs et al. (2011). *Addressing access barriers to health services: an analytical framework for selecting appropriate interventions in low-income Asian countries*. *Health Policy and Planning*, 2011:1–13. [http://www.who.int/alliance-hpsr/resources/alliancehpsr\\_jacobs\\_ir\\_barriershealth2011.pdf](http://www.who.int/alliance-hpsr/resources/alliancehpsr_jacobs_ir_barriershealth2011.pdf)
- World Health Organization Western Pacific Region. (2007). *Reaching the Poor: Challenges for Child Health in the Western Pacific Region*, capítulo 7. [http://www.wpro.who.int/publications/docs/ReachingthePoor\\_ChildHealthandPoverty\\_Part2.pdf](http://www.wpro.who.int/publications/docs/ReachingthePoor_ChildHealthandPoverty_Part2.pdf)
- O. O'Donnell. (2007). *Access to health care in developing countries: breaking down demand side barriers*. *Cadernos de Saúde Pública*, 23(12):2820–34. [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-311X2007001200003](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2007001200003)
- 233 C. Chiang, S.A. Labeeb, M. Higuchi, A.G. Mohamed, A. Aoyama. (2013). *Barriers to the use of basic health services among women in rural southern Egypt (Upper Egypt)*. *Nagoya Journal of Medical Science*, 75(3–4):225–31. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4345669/>
- 234 Ver, por ejemplo, A. Green. (1990). *Education and State Formation: the Rise of Education Systems in England, France and the USA*. Londres: Macmillan.
- O. Grell, A. Cunningham y R. Jütte (eds). (2002). *Health care and poor relief in 18th and 19th century Northern Europe*. Abingdon: Routledge.
- 235 G. Verbist, M.F. Förster y M. Vaalavuo (2012) *The Impact of Publicly Provided Services on the Distribution of Resources: Review of New Results and Methods*. OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 130, OECD Publishing, p.35. [https://www.researchgate.net/publication/241764369\\_The\\_Impact\\_of\\_Publicly\\_Provided\\_Services\\_on\\_the\\_Distribution\\_of\\_Resources\\_Review\\_of\\_New\\_Results\\_and\\_Methods](https://www.researchgate.net/publication/241764369_The_Impact_of_Publicly_Provided_Services_on_the_Distribution_of_Resources_Review_of_New_Results_and_Methods)
- 236 I. Marx, B. Nolan y J. Olivera. (2015). *The Welfare State and Antipoverty Policy in Rich Countries*. En A.B. Atkinson y F. Bourguignon. (eds). *Handbook of Income Distribution*, Vol. 2B, pp.2063-2139. Amsterdam: Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-444-59429-7.00024-8>



- 237 Para el periodo 1970–2009. J. Martínez-Vázquez, V. Vulovic y B. Moreno-Dodson. (2012). The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a Large Panel of Countries. *Review of Public Economics* 200:95–130.
- 238 N. Lustig. (2015). The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health. op. cit.
- 239 GPE Secretariat. (2016). 5 ways education can help end extreme poverty. op. cit.
- 240 Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report. op. cit.
- 241 *Ibíd.*
- 242 A. Harris. (2016). 10 reasons why clean water can help end poverty. Plan International. <https://plan-uk.org/blogs/10-reasons-why-clean-water-can-help-end-poverty>
- 243 Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2006), Human Development Report 2006, *Beyond Scarcity: power poverty and the global water crisis*. Nueva York: Palgrave Macmillan, p.45. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-report-2006>.
- 244 *Ibíd.*
- 245 FMI. (2017). Monitor Fiscal: Abordar la desigualdad. op. cit.
- 246 Cálculos propios a partir de la base de datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI) del Banco Mundial. Datos sobre PIB per cápita para Tailandia y Etiopía se reajustaron de dólares PPA (paridad de poder adquisitivo) 2011 a dólares PPA 1990. Esto se hizo multiplicando cada valor del PIB real en dólares PPA de 2011 por el cociente del valor del PIB per cápita de 2011 en dólares PPA 2011 y su valor en dólares corrientes de 2011). Nótese que esto es solo una aproximación al PIB per cápita en dólares PPA 1990 ideal. Datos sobre PIB de Estados Unidos y Canadá están tomados de J. Bolt, M. Timmer y J.L. van Zanden. (2014). GDP per capita since 1820. [https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/gdp-per-capita-since-1820\\_9789264214262-7-en](https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/gdp-per-capita-since-1820_9789264214262-7-en). En J. van Zanden et al. (eds.) ¿Cómo iba la vida? El bienestar mundial desde 1820. Paris: OCDE. Resumen en español: [https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/summary/spanish\\_ab84e484-es?parentId=http%3A%2F%2Finstance.metastore.ingenta.com%2Fcontent%2Fpublication%2F9789264214262-en](https://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life/summary/spanish_ab84e484-es?parentId=http%3A%2F%2Finstance.metastore.ingenta.com%2Fcontent%2Fpublication%2F9789264214262-en). P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, op. cit.
- 247 V. Tangcharoensathien et. al. (2018). Health systems development in Thailand. op. cit.
- 248 Embajada de los Países Bajos en Bangkok. (2018). Life Sciences and Health in Thailand. Netherlands Ministry of Foreign Affairs. <https://www.netherlandsworldwide.nl/binaries/en-nederlandwereldwijd/documents/publications/2018/04/18/factsheet-life-sciences--health-in-thailand/Thailand+-+Factsheet+Life+Sciences+%26+Health.pdf>
- 249 V. Tangcharoensathien et al. (2018). Health systems development in Thailand. op. cit.
- 250 Las personas en el quintil más pobre utilizan servicios de salud tanto a nivel de consulta como para ser ingresados en mayor medida que los ricos. El análisis del impacto positivo confirma que las ayudas públicas benefician más a los más pobres. S. Limwattananon, V. Tangcharoensathien, K. Tisayaticom, T. Boonyapaisarncharoen y P. Prakongsai. (2012). Why has the Universal Coverage Scheme in Thailand achieved a pro-poor public subsidy for health care? *BMC Public Health*, 12 (Suppl 1): S6. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3382621/>
- 251 Cálculos propios en base a la base de datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI) del Banco Mundial. Datos sobre PIB per cápita para Tailandia y Etiopía se reajustaron de dólares PPA 2011 a dólares PPA 1990. Esto se hizo multiplicando cada valor del PIB real en dólares PPA 2011 por la ratio de PIB per cápita de 2011 en dólares PPA 2011 al PIB per cápita de 2011 en dólares corrientes. Nótese que esto es solo una aproximación al PIB per cápita en dólares PPA 1990 ideal. Datos sobre PIB de Estados Unidos y Canadá están tomados de J. Bolt et al. (2014). GDP per capita since 1820. P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, op. cit.
- 252 En base a una ratio de alumnos-maestro de 55:1 y para una población de estudiantes de primaria de 25 millones. Se han utilizado los datos del Instituto de Estadística de la UNESCO, del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.PRM.ENRL.TC.ZS?locations=ET>
- 253 Z. Paulos y A. Zeyede. (2017). National Education Sector Budget Brief: 2006-2016. UNICEF Ethiopia. [https://www.unicef.org/esaro/UNICEF\\_Ethiopia\\_-\\_2017\\_-\\_Education\\_Budget\\_Brief.pdf](https://www.unicef.org/esaro/UNICEF_Ethiopia_-_2017_-_Education_Budget_Brief.pdf)

- 254 Ibíd.
- 255 WaterAid. (2017). Wild Water: The State of the World's Water. <https://reliefweb.int/report/world/wild-water-state-world-s-water-2017>
- 256 A. Harris. (2016). 10 reasons why clean water can help end poverty. op. cit.
- 257 Banco Mundial. (2018). Informe de Desarrollo Mundial 2018. op. cit.
- 258 En todo el mundo, el número de muertes de niños antes de los 5 años cayó de 12,7 millones en 1990 a 6,3 millones en 2013. UNICEF. (2018). Child Mortality - UNICEF Data <https://data.unicef.org/topic/child-survival/under-five-mortality/>
- 259 ONU-SIDA. (2014). Informe de brechas en prevención. [http://www.unaids.org/sites/default/files/media\\_asset/UNAIDS\\_Gap\\_report\\_en.pdf](http://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/UNAIDS_Gap_report_en.pdf)
- 260 Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report. op. cit.
- 261 UNESCO. (2017). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2017/8. op. cit.
- 262 Ibíd.
- 263 Organización Mundial de la Salud y UNICEF. (2017). Progreso en materia de agua potable, saneamiento e higiene. <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/260291/9789243512891-spa.pdf?sequence=1>
- 264 Banco Mundial. (2018). Informe de Desarrollo Humano 2018. op. cit.
- 265 F. Chao et. al. (2018). National and regional under-5 mortality rate by economic status for low-income and middle-income countries. op. cit.
- 266 Datos de la Herramienta de valoración de la equidad en la salud (HEAT). <https://whoequity.shinyapps.io/HEAT/>
- 267 M. Kruk et al. (2018). Mortality due to low-quality health systems in the universal health coverage era. op. cit.
- 268 Dr M. Mackintosh et al. (2016). What Is The Private Sector? Understanding Private Provision In The Health Systems Of Low-Income And Middle-Income Countries. The Lancet, 388. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)00342-](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)00342-)
- 269 ICICI Securities Ltd. (2017). World class health infra at competitive prices to fuel Indian medical tourism boom. <http://content.icicidirect.com/mailimages/MedicalTourismFeb17.htm>
- 270 Ibíd.
- 271 M. Kruk et al. (2018). Mortality due to low-quality health systems in the universal health coverage era. op. cit.
- 272 Dr M. Mackintosh et al. (2016). What Is The Private Sector? op. cit.
- 273 S. Kumar Hooda (28 junio, 2018). NHPS is simply not sustainable. Financial Express. [https://www.researchgate.net/publication/327437290\\_NHPS\\_is\\_simply\\_not\\_sustainable](https://www.researchgate.net/publication/327437290_NHPS_is_simply_not_sustainable) y <https://www.indiatoday.in/magazine/up-front/story/20181008-modicare-more-business-less-care-1350008-2018-09-28>
- 274 Comisión Nacional para la Protección de los Derechos de la Infancia, Gobierno de la India. (2013). Utilization of Free Medical Services by Children Belonging to the Economically Weaker Sections (EWS) in Private Hospitals in New Delhi, 2011-12; A Rapid Appraisal. <http://ncpcr.gov.in/showfile.php?lid=115>; J. Singh. (2015). Delhi hospitals freed of poor. <https://www.downtoearth.org.in/coverage/delhi-hospitals-freed-of-poor-44376>; A Dutt. (2018). SC reads riot act to Delhi's private hospitals, orders free treatment of poor. Hindustan Times. <https://www.hindustantimes.com/india-news/sc-reads-riot-act-to-delhi-s-private-hospitals-orders-free-treatment-of-poor/story-aUXWZBW7wJhARZ3Ss0FOpJ.html>
- 275 Oxfam India. (2015). Financing Healthcare for all in India: Towards a Common Goal. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/556476/wp-financing-healthcare-for-all-india-290515-en.pdf?sequence=1>
- 276 N. Devadasan, T. Seshdri, M. Trivedi y B. Criel. (2013). Promoting universal financial protection: evidence from the Rashtriya Swasthya Bima Yojana (RSBY) in Gujarat, India. Health Research Policy and Systems, Volume 11, No.1; S. Nandi et. al. (2012). The Implementation of RSBY in Chhattisgarh, India: A study of the Durg district, Volume 2, No.1. <https://hcs.pitt.edu/ojs/index.php/hcs/article/view/61/99>. S. Nandi. (2018). Modicare: More business, less care. <https://www.indiatoday.in/magazine/up-front/story/20181008-modicare-more-business-less-care-1350008-2018-09-28>. Dr M.

- Nundy et al. (2013) The Rashtriya Swasthya Bima Yojana (RSBY) Experience in Chhattisgarh Sama - Resource Group for Women and Health: What does it mean for Health for All? [http://phrsindia.org/wp-content/uploads/2015/08/RSBY\\_Health-for-All\\_CG-experience.pdf](http://phrsindia.org/wp-content/uploads/2015/08/RSBY_Health-for-All_CG-experience.pdf)
- 277 R. Srivastava. (2018). Private doctors perform most hysterectomies in India: Survey. Reuters (2018, January 11). <https://www.reuters.com/article/us-india-women-health/private-doctors-perform-most-hysterectomies-in-india-survey-idUSKBN1F02GJ>; Oxfam. (2013). Unregulated and Unaccountable: How the private health care sector in India is putting women's lives at risk. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/268392/mb-unregulated-unaccountable-private-healthcare-india-060213-en.pdf?sequence=1>; N. Kohli (18 septiembre 2018) Experts raise concerns about rising hysterectomies in India. This Week. <https://www.theweek.in/leisure/lifestyle/2018/09/18/Experts-raise-concern-about-rising-hysterectomies-in-India.html>
- 278 Banco Mundial. (2018). Informe de Desarrollo Humano 2018. op. cit.
- 279 En periodos de sequía, el precio de 20 litros de agua sube de 20 shillings (KES) (\$0.2) por litro para las personas más pobres. El agua pública cuesta 0,5 KES por litro. M. Schreurs. (2018). Correspondencia con el autor. (Marcel Schreurs es el director de Maji Mielele Ltd.).
- 280 M. Lawson y M. Martin. (2018). Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad 2018. op. cit.
- 281 Ver, por ejemplo, Banco Mundial. (2004). Informe de Desarrollo Mundial 2004: Making Services Work for Poor People. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/5986>
- 282 FMI. (2017). Monitor Fiscal: Tackling Inequality. op. cit. y C. Mariotti et al. (2017). Great expectations: is the IMF turning words into action on inequality? <https://www.oxfam.org/en/research/great-expectations-imf-turning-words-action-inequality>. Oxfam Internacional
- 283 I. Ortiz y M. Cummins. (2013). Austerity Measures in Developing Countries: Public Expenditure Trends and the Risks to Children and Women. *Feminist Economics*, 19(3):55–81. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13545701.2013.791027?src=recsys&journalCode=rfec20>
- T. Cavero y K. Poinasamy. (2013). A Cautionary Tale: The true cost of austerity and inequality in Europe. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/a-cautionary-tale-the-true-cost-of-austerity-and-inequality-in-europe-301384>
- 284 Banco Mundial. (2004). Informe de Desarrollo Mundial 2004. op. cit.; Oxfam. (2018). Harmful side effects: how drug companies undermine global health. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/harmful-side-effects-how-drug-companies-undermine-global-health-620547>.
- 285 Oxfam. (2018). Harmful side effects. op. cit.
- 286 D. Gotham et. al. (2017). Estimated generic prices for novel treatments for drug-resistant tuberculosis. *Journal of Antimicrobial Chemotherapy*, 72(4): 1243–52. <https://doi.org/10.1093/jac/dkw522>
- 287 E. Seery (2014). Gobernar para la mayoría: Servicios públicos contra la desigualdad. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/gobernar-para-la-mayoria>
- 288 En su trabajo con el Instituto de Compromiso con la Igualdad (CEQ), Nora Lustig identifica cuatro tipos de desigualdad de ingresos. El primero es la desigualdad de mercado, o la desigualdad que resulta de la asignación de ingresos a hogares y empresas antes de la intervención del gobierno mediante impuestos y transferencias. El segundo es el ingreso disponible, que es la cantidad de ingreso después de impuestos y transferencias. El tercero es el ingreso de consumo, que es la cantidad restante después de impuestos indirectos y transferencias indirectas. Y el último ingreso es la cantidad resultante cuando se tiene en cuenta el valor monetario de los servicios de educación y salud. Ver, por ejemplo, N. Lustig. (2017). Fiscal policy, Inequality and the Poor in the Developing World. [http://www.commitmentoequity.org/wp-content/uploads/2017/08/CEQ\\_WP23\\_Lustig\\_July2017v2.pdf](http://www.commitmentoequity.org/wp-content/uploads/2017/08/CEQ_WP23_Lustig_July2017v2.pdf). Ver también E. Seery (2014). op. cit.
- 289 P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, op. cit.
- 290 En casi la mitad de los países (36), el gasto en educación por alumno equivale al doble del ingreso per cápita de las personas más pobres; y en 9 países, equivale a más del cuádruple.

- 291 Cálculos de Oxfam. P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, op. cit.
- 292 T. Burgess. (2016). Water: At What Cost? The State of the World's Water 2016. WaterAid. [https://www.jica.go.jp/activities/issues/water/ku57pq00002cybbn-att/water\\_at\\_what\\_cost\\_wateraid\\_2016.pdf](https://www.jica.go.jp/activities/issues/water/ku57pq00002cybbn-att/water_at_what_cost_wateraid_2016.pdf)
- 293 *Ibíd.*
- 294 G. Verbist et al. (2012). The Impact of Publicly Provided Services on the Distribution of Resources. op cit.
- 295 N. Lustig, L.F. Lopez-Calva y E. Ortiz-Juarez. (2012). Declining Inequality in Latin America in the 2000s: The Cases of Argentina, Brazil, and Mexico. Center for Global Development. Working Paper 307.
- G.A. Cornia. (2014). Falling Inequality in Latin America: Policy Changes and Lessons. Oxford: Oxford University Press.
- 296 El papel que juegan los servicios públicos y la protección social bien diseñados en los cuidados no remunerados ha sido analizado en la sección 2.
- 297 Q. Wodon et al. (2018). Missed Opportunities: The high cost of not educating girls. op. cit.
- 298 J. Walker y C. Pearce. (próximamente). Levelling Up: Education and Inequality. Informe de Oxfam.
- 299 Todos los datos de este párrafo son de: UNESCO. (2013). La educación transforma la vida. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000223115\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000223115_spa)
- 300 N. Williamson. (2013). Estado de la Población Mundial 2013, Maternidad en la niñez: Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes. United Nations Population Fund (UNFPA). <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/SP-SWOP2013.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2011). Prevenir el embarazo precoz y los resultados reproductivos adversos en adolescentes en los países en desarrollo: las evidencias. Guías OMS. [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/documents/preventing\\_early\\_pregnancies/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/preventing_early_pregnancies/es/)
- 301 UNESCO. (2014). Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos. Informe de Seguimiento de la Educación Para Todos. <https://es.unesco.org/gem-report/node/259>
- 302 ONU Mujeres. (2015). El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2015-2016: Transformar las Economías para Realizar los Derechos. [http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/UNW\\_progressreport\\_es\\_10\\_12.pdf](http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/UNW_progressreport_es_10_12.pdf)
- 303 Organización Mundial del Trabajo (OIT). (2018a). Protección social para las personas de edad: Principales tendencias de las políticas y estadísticas 2017-19. Informe de la OIT sobre políticas de protección de la OIT no. 17. Disponible en inglés: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_protect/---soc\\_sec/documents/publication/wcms\\_645692.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_645692.pdf)
- 304 *Ibíd.* p.87 y ONU Mujeres. (2015). El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2015-2016. op. cit., figuras 3.4 y 3.5.
- 305 UNFPA. (2017). State of World Population 2017, Worlds Apart: Reproductive health and rights in an age of inequality. [https://www.unfpa.org/sites/default/files/sowp/downloads/UNFPA\\_PUB\\_2017\\_EN\\_SWOP.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/sowp/downloads/UNFPA_PUB_2017_EN_SWOP.pdf)
- 306 A. Johnson, A. Goss, J. Beckerman y A. Castro. (2012). Hidden costs: The direct and indirect impact of user fees on access to malaria treatment and primary care in Mali. *Social Science and Medicine* 75(10): 1786–92. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2012.07.015>
- 307 A. Coote. (2017). Are universal public services the answer to Europe's widening inequalities? The New Economics Foundation. <https://neweconomics.org/2017/12/universal-public-services-answer-europes-widening-inequalities>
- 308 B. McPake. (2009). Hospital Policy In Sub-Saharan Africa And Post-Colonial Development Impasse, *Social History of Medicine*, Volume 22. <https://doi.org/10.1093/shm/hkp007>
- 309 DFID. (2011). Cash Transfers – Evidence Paper. DFID Policy Division. [http://www.who.int/alliance-hpsr/alliancehpsr\\_dfidevidencepaper.pdf](http://www.who.int/alliance-hpsr/alliancehpsr_dfidevidencepaper.pdf)
- 310 I. Idris. (2017). Conflict-sensitive cash transfers: social cohesion. <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/bitstream/handle/123456789/13248/201%20Con>

flict-sensitive%20cash%20transfers%20and%20social%20cohesion.pdf?sequence=1&isAllowed=y K4D

- 311 The Hindu. (2011). Public Education is Indispensable. <https://www.thehindu.com/todays-paper/tp-national/Public-education-is-indispensable-says-Nobel-laureate-Amartya-Sen/article14898488.ece>
- 312 Ibíd.
- 313 Ibíd.
- 314 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas. (2018). Promoting Inclusion Through Social Protection. <https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2018/07/1-1.pdf>
- 315 Banco Mundial. (2004). Informe de Desarrollo Mundial 2004. op. cit.
- 316 Por ejemplo, la confianza en las instituciones suele estar positivamente relacionada con el nivel de satisfacción con el sistema educativo. La falta de confianza en el sistema educativo puede generar desafección entre la ciudadanía, que siente que su opinión no es tenida en cuenta y busca otros servicios alternativos. UNESCO. (2018). Rendir cuentas en el ámbito de la educación: cumplir nuestros compromisos; Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2017/18, página 10. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000261016>
- 317 A. Narayan et al. (2018). Fair Progress? Economic Mobility across Generations around the World. op. cit.
- 318 A. Sen. (1999). Desarrollo y libertad. Planeta.
- 319 P. Freire. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI de España Editores.
- 320 Ver una revisión de D.E. Campbell. (2006). What is education's impact on civil and social engagement? <http://www.oecd.org/education/innovation-education/37425694.pdf> En OCDE. Measuring the effects of education on health and civic engagement - Proceedings of the Copenhagen Symposium. <http://www.oecd.org/education/innovation-education/measuringtheeffectsofeducationonhealthandcivicengagement.htm>
- 321 Q. Wodon et al. (2018). Missed Opportunities: The high cost of not educating girls. op. cit.
- 322 B. Rothstein. (1998). Just Institutions Matter: The Moral and Political Logic of the Universal Welfare State. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511598449>
- 323 Ibíd.
- 324 Ibíd.
- 325 Banco Mundial. (2019). Informe de Desarrollo Mundial 2019: La naturaleza cambiante del trabajo. Resumen en español disponible aquí: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/636921541603308555/pdf/WDR2019-Overview-Spanish.pdf>. Este informe defiende una "universalización progresiva", ya que, según dice, la protección social universal no es viable.
- 326 Ibíd.
- Ver también: Banco Mundial. (2004). Informe de Desarrollo Mundial 2004. op. cit.
- 327 S. Kidd. (2018, March 27). International donors and the exporting of 19th Century Poor Relief to developing countries. Del blog de Oxfam 'Poverty to Power'. <https://oxfamblogs.org/fp2p/international-donors-and-the-exporting-of-19th-century-poor-relief-to-developing-countries/>
- 328 B. Emmett. (2007). En el interés público. op. cit.; D. Balabanova, M. McKee y A. Mills. (2011). Good health care at low cost 25 years on: What makes a successful health system? <https://ghlc.lshtm.ac.uk/>,
- 329 D. Balabanova et al. (2011). Good health care at low cost 25 years on. op. cit.
- 330 R. Sabates-Wheeler, A. Hurrell, y S. Devereux. (2014). Targeting social transfer programmes. Comparing design and implementation errors across alternative mechanisms. WIDER Working Paper. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2014-040.pdf>; S. Kidd (2013) Rethinking targeting in International Development. Development Pathways. <http://www.developmentpathways.co.uk/wp-content/uploads/2013/10/11-PathwaysPerspective-Rethinking-Targeting-Kidd.pdf>

- 331 S. Kidd. (2018). Pro-poor or anti-poor? The World Bank and IMF's approach to social protection. Bretton Woods Project Briefing Paper. London.
- 332 Fuentes: Análisis elaborado por Development Pathways a partir de las siguientes bases de datos: Listening to the Citizens of Uzbekistan Survey 2018 (L2CU); Philippines' Annual Poverty Indicators Survey (APIS) 2014; Encuesta de Hogares de Bolivia 2015; South Africa's General Household Survey (GHS) 2015; Ethiopia Socioeconomic Survey (ESS) 2013/2014; India Human Development Survey-II (IHDS-II) 2011/2012; Indonesia's National Socio-Economic Survey (SUSENAS) 2015; Vietnam Household Living Standards Survey (VHLSS) 2012. Alatas, V., Banerjee A., Hanna, R., Olken, B.A., Purnamasari, R. y Wai-Poi, M. (2016) Self-Targeting: Evidence from a Field Experiment in Indonesia. In Journal of Political Economy, 2016: pp 371 – 427. Fernandez, L. y Velarde, R. (2012). Who Benefits from Social Assistance in the Philippines? Evidence from the Latest National Household Surveys. Philippines Social Protection Note, No. 4. Banco Mundial: Manila.; Kidd, S. y Gelders, B. (2015) Child wellbeing and social security in Georgia: The case for moving to a more inclusive national social security system; HelpAge International's Global Age Watch Index 2015 y Social Pensions Database (2015); Silva-Leander, S., y F. Merttens (2016) Assessment of programme targeting. Oxford Policy Management: Oxford; Banco Mundial (2012) Targeting Poor and Vulnerable Households in Indonesia. Jakarta.; Banco Mundial (2009) Georgia: Poverty Assessment. Washington, DC.
- 333 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas. (2018). Promover la inclusión mediante la protección social. op. cit.
- 334 J. Gelbach y L. Pritchett. (2002). Is More for the Poor Less for the Poor? The Politics of Means-Tested Targeting  
<https://ideas.repec.org/a/bpj/bejeap/vtopics.2y2002i1n6.html>
- 335 B. Welham. (2014). Governance for Development. Banco Mundial.  
<http://blogs.worldbank.org/governance/politics-service-delivery-0>
- 336 S. Mehrotra. (2000). Integrating Economic and Social Policy: Good Practices from High-Achieving Countries. Innocenti Working Paper No. 80. Florence: UNICEF Innocenti Research Centre. <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/iwp80.pdf>  
<https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/iwp80.pdf>
- 337 Los datos corresponden a 153 países durante un periodo de 14 años entre 1995 y 2008, después de controlar por otros factores. R. Moreno-Serra y P. Smith. (2011). The Effects of Health Coverage on Population Outcomes: A Country-Level Panel Data Analysis. Resultados para el informe de trabajo del Development Institute.  
<https://www.r4d.org/resources/effects-health-coverage-population-outcomes/>
- 338 La pobreza extrema definida como vivir con menos de 1,90 USD de 2011 PPA al día. 'Dificultades económicas severas' se refiere a 'un gran gasto de salud', que la OMS define como un gasto superior al 10% del ingreso total del hogar. Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report. op. cit.
- 339 Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report. op. cit.
- 340 D. Cottle y N. Rosemberg. (2018). Going Universal in Africa: How 46 African Countries Reformed User Fees and Implemented Health Care Priorities. Universal Health Coverage Study Series del Banco Mundial No. 26.  
<http://documents.worldbank.org/curated/en/712041516179885313/Going-universal-in-Africa-how-46-African-countries-reformed-user-fees-and-implemented-health-care-priorities>
- 341 Cada año, 63 millones de personas en la India son empujadas por debajo de la línea de pobreza como resultado de tener que pagar de su bolsillo la atención médica. P. Berman, R. Ahuja and L. Bhandari. (2010). The Impoverishing Effect of Healthcare Payments in India: New Methodology and Findings. Economic and Political Weekly, 45(16): 65–71. <https://www.epw.in/journal/2010/16/special-articles/impoverishing-effect-healthcare-payments-india-new-methodology-and>
- 342 Ver capítulo 3 de L. Hamel, M. Norton, K. Pollitz, L. Levitt, G. Claxton y M. Brodie. (2016). The Burden of Medical Debt: Results from the Kaiser Family Foundation/New York Times Medical Bills Survey. The Henry J. Kaiser Family Foundation.  
<https://www.kff.org/health-costs/report/the-burden-of-medical-debt-results-from-the-kaiser-family-foundationnew-york-times-medical-bills-survey/>
- D.U. Himmelstein, D. Thorne, E. Warren y S. Woolhandler. (2009). Medical Bankruptcy in the United States, 2007: Results of a National Study. The American Journal of Medicine, 122(8): 741–6. [https://www.amjmed.com/article/S0002-9343\(09\)00404-5/fulltext](https://www.amjmed.com/article/S0002-9343(09)00404-5/fulltext)
- 343 R. Yates. (2017). Hospitals That Act as Modern-day Debtor Prisons Deny Rights and Dignity. op. cit.



- 344 *Ibíd.*
- 345 *Ibíd.*
- 346 *Ibíd.*
- 347 Banco Mundial. (2014). World Bank Group Support to Health Financing. [http://ieg.worldbankgroup.org/sites/default/files/Data/reports/chapters/health\\_finance\\_evaluation\\_w\\_appendix\\_updated.pdf](http://ieg.worldbankgroup.org/sites/default/files/Data/reports/chapters/health_finance_evaluation_w_appendix_updated.pdf)
- 348 *Ibíd.* y C. Averill y A. Marriott. (2013). Universal Health Coverage: Why health insurance schemes are leaving the poor behind. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/universal-health-coverage-why-health-insurance-schemes-are-leaving-the-poor-beh-302973>
- 349 C. Averill y A. Marriott. (2013). Universal Health Coverage: Why health insurance schemes are leaving the poor behind. *op. cit.*
- 350 El éxito de los distintos seguros de salud en términos de cobertura y equidad depende de la adecuación del pago obligatorio previo a la capacidad de pago. Una parte de la población siempre necesitará una ayuda del estado del 100%. Los pagos al seguro solo pueden hacerse obligatorios si se deducen automáticamente de los salarios formales. En países con un amplio sector de economía informal, no es posible deducir las contribuciones de la mayoría de los trabajadores por esa vía, de manera que la suscripción se vuelve voluntaria. Los sistemas de seguros de salud voluntarios se caracterizan por promover una selección adversa (las personas solo se dan de alta cuando están enfermas), la desigualdad y la inequidad, y una amplia exclusión porque las personas bien no pueden pagar las primas, o no quieren hacerlo por otros motivos. La OMS dejó muy claro en su Informe sobre Salud de 2010 Financiación de los sistemas de salud: el camino hacia la cobertura universal que los seguros voluntarios nunca han servido ni servirán para alcanzar la cobertura universal en salud.
- 351 R.K. Alhassan, E. Nketiah-Amponsah, D.K. Arhinful. (2016). A Review of the National Health Insurance Scheme in Ghana: What Are the Sustainability Threats and Prospects? PLoS ONE 11(11): e0165151. doi:10.1371/journal.pone.0165151
- 352 C. Averill y A. Marriott. (2013). Universal Health Coverage: Why health insurance schemes are leaving the poor behind. *op. cit.*
- Banco Mundial. (2011). Ghana: Joint review of public expenditure and financial management. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2833>
- K. Saleh. (2013). The Health Sector in Ghana: A Comprehensive Assessment. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/12297>
- A. Kusi, U. Enemark, K.S. Hansen y F.A. Asante. (2015). Refusal to enrol in Ghana's National Health Insurance Scheme: is affordability the problem? International Journal for Equity in Health, 14(2): 1–14 <https://equityhealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12939-014-0130-2>
- 353 C. Averill y A. Marriott. (2013). Universal Health Coverage: Why health insurance schemes are leaving the poor behind. *op. cit.*
- 354 F. Huebler y E. Legault. (2017, June 2). The World's Families: Hidden Funders of Education. Del blog de UNESCO Institute for Statistics. <https://sdg.uis.unesco.org/2017/06/02/the-worlds-families-hidden-funders-of-education/>
- 355 UNESCO. (2015a). Educación Para Todos 2000-2015: Logros y retos. *op. cit.*
- 356 Ver el discurso del Presidente de Ghana Akufo Ado, disponible aquí: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_PNJpw-Qb4](https://www.youtube.com/watch?v=_PNJpw-Qb4)
- 357 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2006). Beyond scarcity: Power, poverty and the global water crisis. Human Development Report 2006. <http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/267/hdr06-complete.pdf> Box 1.6. En realidad, se ha demostrado que 25 litros no son suficientes para las familias más pobres, y que el aumento del precio a partir de los 25 litros resulta en una penalización injusta para estas familias. Hay suficientes datos que indican que el subsidio de los 25 litros debería aumentarse. Para más información sobre esto, ver: <http://ourwatercommons.org/water-solutions/case-4-free-water-south-africa>
- 358 P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, *op. cit.*; A. Marriott. (2009). Blind Optimism. *op. cit.*; y B. Emmett. (2007). En el Interés Público Informe de Campaña de Oxfam, no disponible en español: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-the-public-interest-health-education-and-water-and-sanitation-for-all-112528>
- 359 Banco Mundial. (2018). Informe de Desarrollo Mundial 2018. *op. cit.*

360 *Ibíd.*

361 P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica, op. cit.

362 A. Marriott. (2009). Blind Optimism: Challenging the myths about private healthcare in poor countries. op. cit.

363 Ver, por ejemplo, Banco Mundial. (2004). Informe de Desarrollo Mundial 2004. op. cit., y H. Patrinos et al. (2009). The Role of Public Private Partnerships in Education. World Bank. <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/library/role-and-impact-public-private-partnerships-education> y <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/ppp-health>

364 Ver, por ejemplo, B. N. Ghosh. (2008). Rich Doctors And Poor Patients: Market Failure And Health Care Systems In Developing Countries. Journal of Contemporary Asia, Volume 38. <https://doi.org/10.1080/00472330701546525>

365 Campaña Mundial por la Educación. (2016). Private Profit, Public Loss: why the push for low-fee private schools is throwing quality education off track. op. cit.

366 L.D. Ashley et al. (2014). The role and impact of private schools in developing countries. Departamento de Desarrollo Internacional. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/439702/private-schools-full-report.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/439702/private-schools-full-report.pdf)

367 Un estudio que analiza la escolaridad en los pueblos de Uttar Pradesh, India, encontró que las escuelas privadas de bajo coste son inasequibles para las niñas y niños de los quintiles más pobres. J. Harma. (2011). Low cost private schooling in India: Is it pro poor and equitable? International Journal of Educational Development 31 páginas 350–356 <http://sites.mii.edu/comparativeeducation/files/2013/01/Low-cost-private-schooling-in-India.pdf>

368 Ver, por ejemplo, H.A. Patrinos, F. Barrera-Orsorio y J. Guaqueta. (2009). The Role and Impact of Public-Private Partnerships in Education. World Bank. <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/library/role-and-impact-public-private-partnerships-education>

369 M. Afridi. (2018). Equity and Quality in an education public private partnership. op. cit. y A. Marriott. (2014). A Dangerous Diversion. op. cit.; y, por ejemplo, Eurodad. (2018). History RePPPeated. op. cit., House of Commons Treasury Committee (2011) Private Finance Initiative - Seventeenth Report of Session 2010-12, Published August 2012 by authority of the House of Commons London: The Stationary Office Limited; M. McKee, N. Edwards y R. Atun. (2006). Public Private Partnerships for Hospitals. Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2006: 84:890–896.

370 T. C. Irwin (2018, October 16). How to Control the Fiscal Costs of Public-Private Partnerships. op. cit.

371 Eurodad (2018) History RePPPeated. op. cit., p.33

372 A. Marriott (2014). A Dangerous Diversion. op. cit.

373 Esta cantidad no incluye una buena parte de los elevados costes que ahora mismo se encuentran en un proceso de arbitraje en Lesoto. Eurodad (2018) History RePPPeated. op. cit.

374 M. Afridi (2018). Equity and Quality in an education public private partnership. op. cit.

375 *Ibíd.*

376 Un objetivo explícito del programa financiado por el Banco Mundial para ‘expandir el alcance del Fondo para la Educación de Punjab (PEF, por sus siglas en inglés) a 2,8 millones de niños sin escolarizar’. Banco Mundial. (2016). Tercer Proyecto de Educación en Punjab. Informe de valoración del proyecto.

377 M. Afridi. (2018). Equity and Quality in an education public private partnership. op. cit.

378 Ver por ejemplo M. Lawson, S. Mazengera, F. Nkhoma-Mbawa y T.Noel. (2008). Malawi Essential Health Services: Country Case Study. Informe de Investigación de Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/file/malawi-essential-services-casestudy-08119pdf>

379 S. Mehrotra y R. Jolly (eds). (1997). Development with a Human Face – Experiences in Social Achievement and Economic Growth. Oxford: Clarendon Press.

Centro de Integridade Pública. (2011). O Distrito como Polo de Desenvolvimento: Um Olhar da Sociedade Civil

381 Ver video sobre este trabajo aquí:  
<https://www.youtube.com/watch?v=5fKQchHYAIM&feature=youtu.be>

- 382 S.C. Sabi y M. Rieker. (2017). The role of civil society in health policy making in South Africa: a review of the strategies adopted by the Treatment Action Campaign. *African Journal of AIDS Research*, 16(1): 57–64. <https://doi.org/10.2989/16085906.2017.1296874>
- 383 S. Boseley. (26 de enero de 2016). Big Pharma's worst nightmare. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/society/2016/jan/26/big-pharmas-worst-nightmare>
- 384 MenCare. (4 de abril de 2018). Fathers in Rwanda use 40% less violence against a partner nearly 2 years after MenCare program, reveals new study. <https://men-care.org/2018/04/04/fathers-rwanda-use-less-violence-new-study/>
- 385 D.K. Evans et al. (2015). Health-Care Worker Mortality And The Legacy Of The Ebola Epidemic. *The Lancet Global Health*, 3. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(15\)00065-0](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(15)00065-0)
- 386 En 2013, la falta de profesionales de la salud en todo el mundo era de 17,4 millones, incluidos 2,6 millones de médicos y 9 millones de profesionales de la enfermería y matronas. UNESCO. (2017). Informe mundial de seguimiento de la educación 2017/8. op. cit.
- 387 K. Hodal. (2016). UN warns universal education goal will fail without 69 million new teachers. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/global-development/2016/oct/05/un-universal-education-goal-fail-69-million-new-teachers-unesco>.
- 388 En Senegal, hay 0,07 médicos por cada 1 000 personas, o 1 por 14.285 personas. Banco Mundial Physicians (per 1,000) <https://data.worldbank.org/indicator/SH.MED.PHYS.ZS> Recomendación de la OMS de 1 médico por cada 1 000 personas: Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018) Density of physicians (total number per 1000 population, latest available year) [http://www.who.int/gho/health\\_workforce/physicians\\_density/en/](http://www.who.int/gho/health_workforce/physicians_density/en/)
- 389 L. Addati et al. (2018). Care work and care jobs for the future of decent work. op. cit.
- 390 Ibíd.
- 391 Indicadores del ODS10: <https://medium.com/sdgs-resources/sdg-10-indicators-c52f0eae5d4e>
- 392 El coste de cumplir con los 17 ODS asciende a 360 000 millones de dólares en el caso de los países de renta baja, y de 944 000 millones de dólares en el de los países de renta media baja. G. Schmidt-Traub. (2015). Investment Needs to Achieve the Sustainable Development Goals. Sustainable Development Solutions Network. <http://unsdsn.org/wp-content/uploads/2015/09/151112-SDG-Financing-Needs.pdf> .
- 393 Las cifras relativas a la reducción de los tipos impositivos en Estados Unidos están tomadas de T. Piketty. (2014). El capital en el S.XXI. op. cit.
- 394 Los cálculos sobre los 123 países en desarrollo están tomados de la base de datos del Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad de 2018. M. Lawson and M. Martin. (2018). Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad de 2018. óp. cit.
- 395 E. Berkhout. (2016). Guerras fiscales: La carrera a la baja en la fiscalidad empresarial. Oxfam. [https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file\\_attachments/bp-race-to-bottom-corporate-tax-summ-121216-es.pdf](https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-race-to-bottom-corporate-tax-summ-121216-es.pdf) y G. Zucman. (2015). The Hidden Wealth of Nations. óp. cit.
- 396 R. Toplensky. (11 de marzo de 2018). Multinationals pay lower taxes than a decade ago. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/2b356956-17fc-11e8-9376-4a6390addb44>. Financial Times analizó los tipos a los que tributaban las diez mayores empresas cotizadas, en función de su valor de capitalización, en nueve sectores. Asimismo, se analizaron los tipos a los que declaraban tributar las diez multinacionales con un mayor volumen de efectivo en jurisdicciones offshore.
- 397 A. Shorrocks, J. Davies and R. Lluberás. (2018). Global Wealth Report. óp. cit.
- 398 FMI Monitor fiscal. (2013). Taxing Times. <https://www.imf.org/en/Publications/FMI/Issues/2016/12/31/Taxing-Times> y M. Lawson and M. Martin. (2018). Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018. óp. cit.
- 399 Encontrará un análisis más completo sobre en qué medida los países están realizando su potencial fiscal en el Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad de Oxfam y DFI de 2018.
- 400 K. Scheve y D. Stasavage (2016) Taxing the Rich. óp. cit.

- 401 Tax Foundation Data. [https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD\\_corp\\_income\\_tax\\_rates\\_1981-2015.csv#L1](https://github.com/TaxFoundation/data/blob/master/OECD-corporate-income-tax-rates/OECD_corp_income_tax_rates_1981-2015.csv#L1)
- 402 K. Alavuotunki et al. (2018). The Effects of the Value-Added Tax on Revenue and Inequality. *The Journal of Development Studies*, págs.1–19. <https://doi.org/10.1080/00220388.2017.1400015>
- 403 Fuente: Cálculos de Oxfam a partir de datos de N. Lustig. (2017). The Impact of the Tax System and Social Spending on Income Distribution and Poverty in Latin America. An application of the methodological framework by the Commitment to Equality Project (CEQ); Para más detalles, puede consultar R. Cañete-Alonso (2018) Democracias capturadas. El Gobierno de unos pocos. Oxfam y CLACSO. [https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file\\_attachments/democracias\\_capturadas\\_full\\_es.pdf](https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/democracias_capturadas_full_es.pdf)
- 404 Puede encontrar un debate sobre cómo se está minando la progresividad de la tributación empresarial en Berkhout. (2016). Guerras fiscales: La Carrera a la baja en la fiscalidad empresarial. óp. cit.
- 405 Puede encontrar más información sobre la magnitud de de la evasión y elusión fiscal por parte de los más ricos en G. Zucman. (2015). The Hidden Wealth of Nations. óp. cit. Para más información sobre el bajo nivel de recaudación fiscal de los impuestos sobre la renta personal, puede consultar Lawson y M. Martin. (2018). Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018. óp. cit.
- 406 Estadísticas de ingreso de la OCDE – países OCDE: Tablas comparativas. <https://stats.oecd.org/viewhtml.aspx?datasetcode=REV&lang=en>
- 407 Grupo del Banco Mundial. (2016). Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/25078>
- 408 Los impuestos tan solo han afectado el coeficiente de Gini de concentración del ingreso en aproximadamente 2,5 puntos porcentuales. Este índice se ha mantenido estable a pesar del incremento de la desigualdad, según un estudio de quince países ricos entre 1985 y 2013. K. Caminada, J. Wang, K. Goudswaard y C. Wang. (2017). Income Inequality and Fiscal Redistribution in 47 LIS-countries, 1967-2014. Luxembourg Income Study (LIS) Working Paper Series No.724. <http://www.lisdatacenter.org/wps/liswps/724.pdf>
- 409 C. Isidore. (2013). Buffett says he's still paying lower tax rate than his secretary. óp. cit.
- 410 Fuentes: INESC, Brasil INESC. 2015. “Mineração e (in)justiça tributária no Brasil”. Nota Técnica 184. Disponible en: <http://www.inesc.org.br/noticias/biblioteca/publicacoes/notas-tecnicas/nts-2015/nota-tecnica-184-mineracao-e-in-justica-tributaria-no-brasil/view>. E Instituto Nacional de Estadística del Reino Unido (2018) Effects of taxes and benefits on household income <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/datasets/theeffectsoftaxesandbenefitsonhouseholdincomefinancialeyearending2014> Table 14: Average incomes, taxes and benefits by decile groups of ALL households (ranked by UNADJUSTED disposable income), 2016/17.
- 411 D. Pimentel et al. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. óp. cit.
- 412 A. Berg. (2018). Should We Fear the Robot Revolution? (The Correct Answer is Yes) Working Paper No. 18/116 <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2018/05/21/Should-We-Fear-the-Robot-Revolution-The-Correct-Answer-is-Yes-44923>
- 413 D. Pimentel et al. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. óp. cit.
- 414 FMI. (2013). Monitor fiscal, Taxing Times. óp. cit.
- 415 Banco Mundial. (2016). Taking on Inequality, Poverty and Shared Prosperity 2016. Consultado el 7 de noviembre de 2017, en <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25078/9781464809583.pdf>
- 416 P. Toynbee. (18 de septiembre de 2018). The African youth boom: what's worrying Bill Gates. The Guardian. <https://www.theguardian.com/global-development/2018/sep/18/the-african-youth-boom-whats-worrying-bill-gates>
- 417 The Economist. (9 de agosto de 2018). Overhaul tax for the 21st century. <https://www.economist.com/leaders/2018/08/09/overhaul-tax-for-the-21st-century>
- 418 R. Fuentes-Nieva y N. Galasso. (2014). Gobernar para las élites: Secuestro democrático y desigualdad económica. Oxfam. <https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es.pdf>

- 419 R. Cañete-Alonso (2018) Democracias capturadas. El Gobierno de unos pocos. Oxfam y CLACSO, óp. cit.
- 420 Grupo del Banco Mundial. (2016). Poverty and Shared Prosperity 2016. óp. cit.
- 421 T. Piketty. (2014). El capital en el S. XXI. A. Goldhammer, transl. Cambridge Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press
- 422 FMI. (2013). Taxing Times.  
<https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2016/12/31/Taxing-Times>
- 423 Oxfam in Bangladesh and SUPRO. Fair Tax Monitor – Bangladesh (2018). Próxima publicación. Páginas 14 y 15.
- 424 Un individuo medio que tuviese un millón de rupias indias (14 000\$) tributó 1 832 rupias indias (25\$) en lugar de 14 560 rupias (204\$). Oxfam India. (Marzo de 2018). On some implications of wealth taxes and inequality. Policy brief 29.  
[https://www.oxfamindia.org/sites/default/files/PB\\_On%20Some%20Implications%20of%20Wealth%20Taxes%20on%20Inequality%20in%20India.pdf](https://www.oxfamindia.org/sites/default/files/PB_On%20Some%20Implications%20of%20Wealth%20Taxes%20on%20Inequality%20in%20India.pdf)
- 425 Ibíd.
- 426 P. Espinoza Revollo et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Nota metodológica.
- 427 Sobre la campaña Move Humanity: <https://movehumanity.org/>
- 428 J. .D. Ostry, A. Berg y C.G. Tsangarides. (2014). Confrontar la desigualdad: cómo las sociedades pueden optar por un crecimiento inclusivo. óp. cit.
- Otro estudio del FMI revela que el punto de inflexión en el que una mayor redistribución empieza a ser perjudicial para el desarrollo económico es con un coeficiente de Gini por debajo de 0,27; en este momento, tan solo unos pocos países europeos tienen un nivel de desigualdad tan bajo. F. Grigoli y A. Robles. (2017). Inequality Overhang. IMF Working Paper No.17/76.  
<https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2017/03/28/Inequality-Overhang-44774>
- En cuanto al margen de los países para aplicar más impuestos a los ricos, puede consultar FMI. (2013) Monitor fiscal: Taxing Times óp. cit. y FMI. (2017). Monitor fiscal: Atajando la desigualdad. óp. cit.
- 429 Piketty defiende que esto se debe a que los salarios elevados reflejan ingresos extraordinarios, como los generados por el poder de negociación de los directivos a la hora de obtener mayores pagas extraordinarias y bonificaciones, y no tanto de un mayor esfuerzo – por esta razón, un tipo marginal máximo más elevado no reduciría demasiado el esfuerzo. T. Piketty, E. Saez y S. Stantcheva. (2011). Optimal Taxation of Top Labor Income: A Tale of Three Elasticities. NBER Working Paper Series No.17616. <http://www.nber.org/papers/w17616>
- 430 Oxfam y Development Finance International. (2018). Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018. óp. cit.
- 431 B. Brys et al. (2016). Tax Design for Inclusive Economic Growth. OCDE.
- 432 Ibíd. Y también T. Piketty (2014) El capital en el S. XX. óp. cit.
- 433 Ver, por ejemplo, C. Dubay. (2010). The Case Against the Death Tax, óp. cit; y Kit Bond Quotes. [http://www.brainyquote.com/quotes/kit\\_bond\\_348278](http://www.brainyquote.com/quotes/kit_bond_348278), consultados el 6 de diciembre de 2018.
- 434 The Economist. (2017). Taxing Inheritances is Falling out of Favour  
<https://www.economist.com/briefing/2017/11/23/taxing-inheritances-is-falling-out-of-favour> [paywall]
- 435 R. Cañete-Alonso (2018) Democracias capturadas. El Gobierno de unos pocos. Oxfam y CLACSO, óp. cit.
- 436 Ibíd. y K. Scheve And D Stasavage (2016) Taxing the Rich. Russell Sage Foundation.
- 437 G. Zucman. (2015). The Hidden Wealth of Nations, óp. cit. Para más información, consultar también la nota metodológica del informe de Oxfam sobre Davos de 2018: D. Hardoon et al. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. Nota metodológica, óp. cit.
- 438 G. Zucman. (2015). The Hidden Wealth of Nations. óp. cit.
- Ver también: D. Hardoon et al. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. Nota metodológica, óp. cit; A. Alstadsæter et al. (2017). Tax Evasion and Inequality. óp. cit.
- 439 G. Zucman (2015). The Hidden Wealth of Nations. óp. cit.

- 440 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (2015). Informe sobre las inversiones en el mundo 2015. Reforma de la gobernanza internacional en materia de inversiones. [http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf).
- Otras estimaciones indican que la evasión y la elusión fiscal por parte de las empresas supone a los países en desarrollo un coste de entre 47 000 y 200 000 millones de dólares. Ver: E. Crivelli, R.A. De Mooij and M. Keen. (2015). Base Erosion, Profit Shifting and Developing Countries. óp. cit.; T.R. Tørsløv, L.S. Wier ay G. Zucman. (2018). The Missing Profits of Nations. óp. cit. Consulte especialmente el Anexo C.4d de este último, disponible aquí: <http://gabriel-zucman.eu/files/TWZ2018Appendix.pdf>.
- 441 C. Godfrey. (2014). Negocios entre amigos. Por qué la reforma fiscal Mundial todavía no quita el sueño a las empresas que evaden impuestos. Oxfam. <https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp185-business-among-friends-corporate-tax-reform-020514-es.pdf>
- 442 E. Berkhout. (2016). Guerras fiscales: La Carrera a la baja en la fiscalidad empresarial. óp. cit.
- 443 Ibíd.
- 444 Banco Mundial. (n.d.) Enterprise Surveys: Género. <http://www.enterprisesurveys.org/Data/ExploreTopics/gender>
- 445 K.A. Lahey. (2018). Gender, Taxation and Equality in Developing Countries. óp. cit.
- 446 M. Stephenson. (2018). A Guide To Gender-Responsive Budgeting. Oxfam. <https://doi.org/10.21201/2017.1848>
- 447 J.G. Stotsky. (2016). Gender Budgeting: Fiscal Context and Current Outcomes. Documento de trabajo del FMI 16/149. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Gender-Budgeting-Fiscal-Context-and-Current-Outcomes-44132> and KPMG. (2018). South Africa: VAT rate increases to 15%, effective April 2018. <https://home.kpmg.com/xx/en/home/insights/2018/02/tnf-south-africa-vat-rate-increase-to-15-percent-effective-april-2018.html>
- 448 N. Andersen. (2018). Sanitary products, nappies and more: Treasury announces new VAT zero-rated items. The South African. <https://www.thesouthafrican.com/sanitary-products-nappies-treasury-vat-zero-rated/>.
- 449 M.K. Justensen y C. Bjornskov. (2014). Exploiting the Poor: Bureaucratic corruption and poverty in Africa. Afrobarometer Working Paper No. 139. <https://www.files.ethz.ch/isn/151822/afropaperno139.pdf>
- 450 B.J. Fried, P. Lagunes y A. Venkataramani. (2010). Corruption and Inequality at the Crossroad: Correlation between corruption and inequality: A Multi-Method Study of Bribery and Discrimination in Latin America. Latin American Research Review, 45(1): 76–97. <https://doi.org/10.1353/lar.0.0107>
- 451 Los estudios empíricos han demostrado sistemáticamente que los más pobres pagan el mayor porcentaje de sus ingresos en sobornos. Por ejemplo en Paraguay, los pobres dedican el 12,6% de sus ingresos al pago de sobornos, mientras que los hogares con ingresos altos destinan el 6,4%. Banco Mundial. (2018c). Combating Corruption. <http://www.worldbank.org/en/topic/governance/brief/anti-corruption>
- 452 J. Rheinby y M. Chene. (2016). Gender and Corruption: Topic Guide. Transparencia Internacional. [https://www.transparency.org/files/content/corruptionqas/Topic\\_guide\\_gender\\_corruption\\_Final\\_2016.pdf](https://www.transparency.org/files/content/corruptionqas/Topic_guide_gender_corruption_Final_2016.pdf)
- 453 N. Hossain, C. Nyamu Musembi y J. Hughes. (2010). Corruption, Accountability and Gender: Understanding the Connections. UNIFEM y PNUD. <http://www.undp.org/content/dam/aplaws/publication/en/publications/womens-empowerment/corruption-accountability-and-gender-understanding-the-connection/Corruption-accountability-and-gender.pdf>
- 454 The Economist. (2018). London's financial flows are polluted by laundered money. <https://www.economist.com/leaders/2018/10/11/londons-financial-flows-are-polluted-by-laundered-money>
- 455 Grupo de Acción Financiera – Egmont Group. (2018). Concealment of Beneficial Ownership. <http://www.fatf-gafi.org/publications/methodsandtrends/documents/concealment-beneficial-ownership.html>
- 456 B. Torgler et al. (2008). Causes and Consequences of Tax Morale: An Empirical Investigation. Economic Analysis & Policy, Volume 38, Number 2, septiembre 2008, págs. 313–339. [https://doi.org/10.1016/S0313-5926\(08\)50023-3](https://doi.org/10.1016/S0313-5926(08)50023-3)



- 457 R. Jovine y R. Cañete. (2017). Se Buscan: Recursos para Garantizar Derechos. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/republica-dominicana/republica-dominicana-eliminar-el-malgasto-publico-para-garantizar-derechos>
- 458 M. Manuel, H. Desai, E. Samman y M. Evans. (2018). Financing the end of extreme poverty. Overseas Development Institute (ODI). <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/12411.pdf> p33.
- 459 G. Gertz y H. Kharas. (2018). Leave No Country Behind: Ending poverty in the toughest places. Global Economy & Development Working Paper 110. Brookings Institution. [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2018/02/leave\\_no\\_country\\_behind\\_working\\_paper.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2018/02/leave_no_country_behind_working_paper.pdf)
- 460 G-M. Lange, Q. Wodon and K. Carey (eds). (2018). The Changing Wealth of Nations 2018: Building a Sustainable Future. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29001> pág.46.
- 461 W. Rodney. (1973). How Europe Underdeveloped Africa. Bogle-L'Ouverture Publications <http://abahlali.org/files/3295358-walter-rodney.pdf>
- 462 Eurodad. (2013). Giving with one hand and taking with the other - Europe's role in tax-related capital flight from developing countries. <https://eurodad.org/takingwithonehand2013>
- 463 G. Adams y D. Rosche. (2016). Accountability and Ownership: The role of aid in a post-2015 world. Oxfam International. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/accountability-and-ownership-the-role-of-aid-in-a-post-2015-world-619839>
- 464 Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 24 de octubre de 1970, párrafo 43. Cabe señalar que, en general, los miembros del CAD de la OCDE aceptaron el objetivo de AOD del 0,7%, al menos como objetivo a largo plazo, aunque con notables excepciones: Suiza, que no fue miembro de Naciones Unidas hasta 2002, no adoptó este objetivo, mientras que Estados Unidos declaró que, si bien no suscribiría objetivos ni plazos concretos, “apoyaba los objetivos más generales de la Resolución”.
- 465 Estos cinco países son Suecia, Noruega, el Reino Unido, Luxemburgo y Dinamarca. OCDE. (2017). Development aid stable in 2017 with more sent to poorest countries. <http://www.oecd.org/newsroom/development-aid-stable-in-2017-with-more-sent-to-poorest-countries.htm>
- 466 Development Initiatives. (2018). Investments to End Poverty 2018. <http://devinit.org/post/investments-to-end-poverty-2018/>, p104.
- 467 M. Manuel et al. (2018). Financing the end of extreme poverty. óp. cit. p29.
- 468 UNESCO. (2015a). La Educación para Todos 2000-2015: Logros y desafíos. óp. cit. pág.21
- 469 T. de Chaisemartin. (2017). How GPE Supports Teaching and Learning. Global Partnership for Education Policy Brief. <https://www.globalpartnership.org/content/policy-brief-how-gpe-supports-teaching-and-learning>
- 470 UNESCO. (2015b). Género y la EPT 2000-2015: Logros y desafíos, resumen sobre género. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002348/234809E.pdf>
- 471 Development Initiatives. (2018). Investments to End Poverty 2018. óp. cit. pág. 47.
- 472 Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas (IATF) sobre financiación del piso de protección social, liderado por la OIT.
- 473 Oxfam. (2018a). Doubling down on 'DRM': Are We Making the Right Bets? [https://www.oxfamamerica.org/static/media/files/DOUBLING\\_DOWN\\_ON\\_DRM\\_-\\_2018\\_LVC7aXc.pdf](https://www.oxfamamerica.org/static/media/files/DOUBLING_DOWN_ON_DRM_-_2018_LVC7aXc.pdf)
- 474 G. Adams y D. Rosche. (2016). Accountability and Ownership: The role of aid in a post-2015 world. op cit.
- 475 OCDE. (2018). Aid to gender equality and women's empowerment: An overview. <http://www.oecd.org/dac/gender-development/Aid-to-gender-overview-2018.pdf>
- 476 T. Jones. (2015). The new debt trap: How the response to the last global financial crisis has laid the ground for the next. [https://jubileedebt.org.uk/wp-content/uploads/2015/07/The-new-debt-trap\\_07.15.pdf](https://jubileedebt.org.uk/wp-content/uploads/2015/07/The-new-debt-trap_07.15.pdf)
- 477 Gobierno de Kenia. Estimaciones de gastos recurrentes del Gobierno de Kenia en al año que termina el 30 de junio de 2019. <http://www.treasury.go.ke/component/jdownloads/send/198-2018-2019/1055-recurrent-budget-volume-i.html>

- 478 The Economist. (15 de septiembre de 2018). Zambia's looming debt crisis is a warning for the rest of Africa. <https://www.economist.com/leaders/2018/09/15/zambias-looming-debt-crisis-is-a-warning-for-the-rest-of-africa>
- 479 Jubilee Debt Campaign. (2018). Africa's growing debt crisis: Who is the debt owed to? [https://jubileedebt.org.uk/wp/wp-content/uploads/2018/10/Who-is-Africa-debt-owed-to\\_10.18.pdf](https://jubileedebt.org.uk/wp/wp-content/uploads/2018/10/Who-is-Africa-debt-owed-to_10.18.pdf)
- 480 FMI. (1 de agosto de 2018). List of LIC DSAs for PRGT-Eligible Countries. <https://www.imf.org/external/Pubs/ft/dsa/DSAlist.pdf>
- 481 The Economist. (15 de septiembre de 2018). Zambia's looming debt crisis is a warning for the rest of Africa, op cit.
- 482 P. Fabricius. (20 de septiembre de 2018). Indebted Africa returns to the International Monetary Fund. Institute for Security Studies. <https://issafrica.org/iss-today/indebted-africa-returns-to-the-international-monetary-fund>. No obstante, no se trata de un problema únicamente de África, ya que otros países, como Pakistán, también recurren al FMI debido a su grave situación de endeudamiento.
- 483 C. Mariotti et al. (2017). Great expectations: is the IMF turning words into action on inequality? óp. cit.
- 484 I. Ortiz y M. Cummins. (2013) Austerity Measures in Developing Countries. óp. cit.
- 485 Ver, por ejemplo: Oxfam. (1999). IMF: Wrong Diagnosis, Wrong Medicine.
- Red Internacional de la Sociedad Civil para la Revisión Participativa de las Políticas de Ajuste Estructural (SAPRI). (2004). The Policy Roots of Economic Crisis and Poverty: A Multi-Country Participatory Assessment of Structural Adjustment. [http://www.sapri.org/SAPRI\\_Findings.pdf](http://www.sapri.org/SAPRI_Findings.pdf)
- L. Beneria and S. Feldman. (1992) Unequal Burden: Economic Crises, Persistent Poverty and Women's Work. Boulder: Westview Press.
- 486 L. Ndiimana y J. Boyce. (2002). Public Debts and Private Assets: Explaining Capital Flight from Sub-Saharan African Countries. Political Economy Research Institute (PERI) Working Paper No. 32. University of Massachusetts Amherst. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=333765](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=333765)
- 487 M. Vervynckt y M. Romero. (2017). Public-Private Partnerships: Defusing the ticking time bomb. Eurodad. <https://eurodad.org/files/pdf/1546817-public-private-partnerships-defusing-the-ticking-time-bomb-.pdf>
- 488 Según Evans (2018), esto se debe a tres razones: el incremento de los ingresos públicos (invertidos en los trabajadores y sus capacidades, a través de la mejora de la educación, y la redistribución); la democratización; y los movimientos sociales. Estos movimientos sociales han permitido que la ciudadanía mire a sus conciudadanos y vea grupos organizados que manifiestan sus opiniones, cambiando Gobiernos y exigiendo su rendición de cuentas. Esto ha facilitado un efecto dominó a nivel regional, por el cual la población se ha permitido creer que existen "normas" alternativas al statu quo político y que les ha alentado a promover cambios en sus propios países. A. Evans (2018) Politicising Inequality: The Power of Ideas'. World Development, 110. [https://www.researchgate.net/publication/321807746\\_Politicising\\_Inequality\\_The\\_Power\\_of\\_Ideas](https://www.researchgate.net/publication/321807746_Politicising_Inequality_The_Power_of_Ideas)
- 489 B. Mwangi. (20 de enero de 2015). #OccupyPlayGround: police used teargas on our children, but for now we celebrate the win. The Guardian. <https://www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2015/jan/20/occupyplayground-police-used-teargas-on-our-children-but-for-now-we-celebrate-the-win>
- 490 U. Goni. (2016). Argentina's women joined across South America in marches against violence. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2016/oct/20/argentina-women-south-america-marches-violence-ni-una-menos>
- 491 S. James. (8 de marzo de 2018). Decades after Iceland's 'day off', our women's strike is stronger than ever. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/mar/08/iceland-global-womens-strike-protest>
- 492 Ver [www.fightinequality.org](http://www.fightinequality.org)

# OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

Oxfam Alemania ([www.oxfam.de](http://www.oxfam.de))  
Oxfam América ([www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org))  
Oxfam Australia ([www.oxfam.org.au](http://www.oxfam.org.au))  
Oxfam Brasil ([www.oxfam.org.br](http://www.oxfam.org.br))  
Oxfam Canadá ([www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca))  
Oxfam en Bélgica ([www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be))  
Oxfam Francia ([www.oxfamfrance.org](http://www.oxfamfrance.org))  
Oxfam GB ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk))  
Oxfam Hong Kong ([www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk))  
Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)  
Oxfam India ([www.oxfamindia.org](http://www.oxfamindia.org))

Oxfam Intermón ([www.oxfamintermon.org](http://www.oxfamintermon.org))  
Oxfam Irlanda ([www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org))  
Oxfam Italia ([www.oxfamitalia.org](http://www.oxfamitalia.org))  
Oxfam México ([www.oxfammexico.org](http://www.oxfammexico.org))  
Oxfam Nueva Zelanda ([www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz))  
Oxfam Novib (Países Bajos)  
([www.oxfamnovib.nl](http://www.oxfamnovib.nl))  
Oxfam Quebec ([www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca))  
Oxfam Sudáfrica ([www.oxfam.org.za](http://www.oxfam.org.za))

Miembro observador: KEDV (Oxfam Turquía)